ISSN 0132-1498

sp

Septiembre
1981
9

selecciones de la prensa soviética

SOCIALISMO • TEORIA Y PRACTICA

Orientación pacífica de los planes quinquenales soviéticos

Por qué el socialismo no necesita primacía militar

Un conflicto termonuclear: catástrofe para la humanidad

PROGRAMA SOVIETICO
DE PAZ PARA LOS AÑOS 80

Nos proponemos concentrar todas nuestras fuerzas en dos direcciones interrelacionadas. Una, es la construcción del comunismo; la otra, el fortalecimiento de la paz.

Leonid Brézhnev

48

9 (98) 1981

STP

SOCIALISMO • TEORIA Y PRACTICA

Selecciones de la prensa soviética

Revista mensual

*** POLITICA * ECONOMIA * CULTURA Y CIENCIA * EL HOMBRE Y SU MODO DE VIDA * EXPERIENCIAS HISTORICAS * PROCESO REVOLUCIONARIO MUNDIAL * RELACIONES INTERNACIONALES * LUCHA IDEOLOGICA EN EL MUNDO DE HOY ***

Edita la Agencia de Prensa Nóvosti en español, alemán, francés e inglés

Dirección postal: Redacción de STP, Bolshaya Pochtóvaya 7, Moscú 107082, URSS

SUMARIO

LLAMAMIENTO DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS A LOS PARLAMENTOS Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO 4
L. BREZHNEV. El Programa soviético de Paz para los años 80 6
LA URSS: DIEZ AÑOS DE OFENSIVA PACIFICA. *Calendario de STP* 12
LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS 18, 26, 85, 94, 100, 106, 120

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO DE HOY

B. PONOMARIOV. El XXVI Congreso del PCUS: plataforma de defensa de la paz 16
V. TRUBNIKOV. Socialismo y paridad militar. *Diálogo con el lector* 24

LA SOCIEDAD SOVIETICA: LOGROS Y PROBLEMAS

Y. AKSIUTIN. La orientación pacífica de los planes soviéticos 36
O. TOVSTIK. Qué perdió la URSS en la guerra y qué ha ganado con la paz 45
REFLEXIONES DE LOS SOVIETICOS SOBRE EL PASADO Y EL PORVENIR. *Personas, hechos, documentos* 51

EXPERIENCIAS HISTORICAS

A. BOVIN. La concepción leninista de la coexistencia pacífica y nuestros tiempos 56
N. EFIMOV. "La amenaza del Oriente" y los hechos históricos. Crónica de 1917-1949 63
A. EFREMOV. Reconversión de la industria de guerra: vías y resultados. *Diálogo con el lector* 69

PANORAMA INTERNACIONAL

EL PLANETA TIERRA EN PELIGRO. Documento 76
M. MAXIMOVA. Problemas globales de la contemporaneidad. *En los umbrales del siglo XXI* 83
LA NO ALINEACION, LA DISTENSION Y EL PROGRESO SOCIAL. *Calendario de STP* 92
G. HALL. Una mirada a los Estados Unidos echada de los propios Estados Unidos 97
S. VISHNEVSKI. Cómo "Cap Navaja" se convirtió en "Cap Pala". *Ironía de los hechos* 109

LUCHA DE IDEAS

N. PASTI. La verdadera correlación de fuerzas militares en el mundo. *De la prensa extranjera* 113
POR QUE NO EXISTE LA "AMENAZA MILITAR SOVIETICA". *Cómo se crean los mitos* 116

RESEÑAS

E. BOVKUN. La peligrosa "zona gris" 123

ESTADISTICAS, INFORMACIONES, RESUMENES

ECONOMIA MILITARIZADA: CONSECUENCIAS SOCIALES 126

BIBLIOTECA DE STP

EUROPA TOMA LA PALABRA 131

Los artículos señalados con (c) han sido condensados por los autores o con su visto bueno

Selecciones de la prensa soviética
Revista mensual

STP

Discursos de los dirigentes soviéticos y documentos del PCUS. Artículos de periódicos y revistas. Extractos, resúmenes y reseñas de libros

Director
Vadim TRUBNIKOV

Consejo de Redacción
Lavrenti Balián,
Liudmila Fiódorova,
Isaac Línder,
Yuri Makotinsky,
Serguéi Maxímov (jefe de redacción),
Ekaterina Shaláieva (subdirectora),
Albert Sirotkin,
Yuri Tumánov (subdirector),
Iliá Yermakov,
Alexandr Zaporózhchenko,
Vitali Zhestkov

Edición en español:
redactor jefe
Vladímir Alexéiev

Se edita desde agosto de 1973

La redacción del presente número se terminó el 14 de agosto, 1981

© Agencia de Prensa Nóvosti, 1981

Queda autorizada la publicación, haciéndose mención de la fuente

Creo que a todas las personas sensatas del mundo las debe unir una aspiración general a la paz. El hecho de que nuestro país esté geográficamente alejado de la Unión Soviética por muchos miles de kilómetros no ha impedido nuestra amistad y entendimiento mutuos. Y también en la lucha por una paz duradera en todo el orbe el pueblo cubano actúa en un mismo frente con su país.

Pinar del Río, Cuba
Alicia Rojas

En modo alguno comparto todas las posiciones sociales de los comunistas, pero sí me parecen acertados sus puntos de vista sobre las enseñanzas de la pasada guerra mundial y su enfoque con respecto a la necesidad del desarme. Recuerdo muy bien qué calamidades acarreó la pasada guerra al continente europeo, durante la cual perecieron millones de personas y fueron destruidos incalculables valores culturales. Por eso me parecen sumamente peligrosos los planes norteamericanos de emplazar nuevos cohetes en nuestro territorio. Particular inquietud suscita que la OTAN haya vuelto a actualizar el problema de instalar en Europa la bomba neutrónica.
¿Qué se hace por evitar esta acción antihumana? ¿Qué posición ocupa al respecto la Unión Soviética?

Bonn, RFA
H. Kücher

La Redacción ha recibido otras muchas cartas en que se le hacen preguntas sobre la distensión, la lucha contra el armamentismo y el movimiento pro paz. Estos temas se abordan bajo la rúbrica "Distensión en preguntas y respuestas" en diferentes apartados de la revista.

Continúa en la pág. 50

LLAMAMIENTO DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS A LOS PARLAMENTOS Y LOS PUEBLOS DEL MUNDO

El Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, preocupado por el acrecido peligro bélico y la escala nunca vista de la carrera de armamentos, se dirige a los parlamentos y los pueblos del mundo.

El Soviet Supremo de la URSS hace este Llamamiento cuando se cumple el 40 aniversario de la agresión del fascismo hitleriano a nuestra Patria. El pueblo soviético rinde homenaje a la preclara memoria de los veinte millones de compatriotas caídos en la conflagración. La segunda guerra mundial causó incalculables infortunios y sufrimientos a toda la humanidad.

Es inadmisible que la tragedia se repita. Es necesario y posible hacerlo todo para impedir una nueva guerra mundial.

El planeta está ya saturado de armas de exterminio en masa. Pero su incremento prosigue, se crean armas cada vez más perfeccionadas y más nefastas. En Europa Occidental se acondicionan emplazamientos para centenares de nuevos misiles nucleares. Se quiere acostumbrar a la gente a la criminal idea de la admisibilidad del empleo de armas nucleares.

Se agrava la tirantez política. De nuevo se busca la superioridad militar, se recurre al lenguaje de las amenazas. Se proclama abiertamente el derecho a injerirse en los asuntos de otros países y pueblos. Todo esto se encubre con la burda patraña de la "amenaza militar soviética".

El Soviet Supremo de la URSS declara solemnemente que la Unión Soviética no amenaza a nadie, no aspira al enfrentamiento con ningún Estado de Occidente ni de Oriente. La Unión Soviética no ha buscado ni busca superioridad militar. No ha sido ni será iniciadora de nuevas espiras del armamentismo. No hay tipo de armas que no esté dispuesta a limitar o prohibir en base a la reciprocidad, de acuerdo con otros Estados.

Asegurar la paz ha sido, es y sigue siendo el objetivo supremo de la política exterior del Estado soviético. A esto tiende el Programa de Paz para los años 80 aprobado por el XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Comprende medidas de reducción de misiles nucleares y de armas convencionales, contiene propuestas para arreglar los

conflictos y las situaciones críticas existentes y evitar el surgimiento de otros nuevos; está presidido por el afán de ahondar la distensión y desarrollar la cooperación pacífica entre países de todos los continentes. Expresa la disposición de la Unión Soviética de sostener conversaciones sobre todos los problemas actuales de la paz y la seguridad, prestar atención a toda idea constructiva de otros Estados.

En nuestro siglo nuclear, todos necesitan en igual medida el diálogo, las conversaciones, como todos necesitan la paz, la seguridad y la confianza en el futuro. Hoy no existe otro método razonable de resolver los problemas litigiosos, por agudos y complicados que sean, si no es el de las conversaciones. No se puede desperdiciar ni una sola de las posibilidades existentes. ¡El tiempo apremia!

Cada día perdido para las conversaciones crece el riesgo de un conflicto nuclear. Se posterga la solución de los problemas vitales planteados a cada pueblo y a todos los pueblos. ¡El tiempo apremia!

Todos los que en nuestros días estimulan con su proceder la carrera de armamentos y la acumulación de los medios de exterminio masivo, abogan por el uso de la fuerza durante la solución de problemas litigiosos entre Estados o simplemente cierran los ojos a los peligros que acechan hoy al mundo, de hecho empujan la humanidad hacia el abismo.

El Soviet Supremo de la URSS llama a los órganos legislativos de todos los países a manifestarse decididamente por conversaciones que tengan por resultado evitar una nueva ronda de la carrera de misiles nucleares, por conversaciones honradas, paritarias, sin ninguna condición previa ni propósitos de imposición.

El Soviet Supremo de la URSS confía que su Llamamiento sea examinado con toda la atención que merece el problema más importante, más perentorio de nuestra época. Está convencido de que los Parlamentos poseen las prerrogativas y la autoridad necesarias para procurar con eficacia el cese de la carrera de armamentos y el desarme por vía negociada.

La paz es patrimonio común de la humanidad y en nuestros días es, además, la primera condición de su existencia. Solo con esfuerzos conjuntos puede y debe ser conservada y protegida con seguridad.

Moscú, Kremlin.
23 de junio de 1981

Soviet Supremo de la Unión
de Repúblicas Socialistas
Soviéticas

Pravda, 24 de junio, 1981

El Programa soviético de Paz para los años 80

"El camino que conduce al mañana", así determinó metafóricamente el Secretario General del CC del PCUS en su Informe al XXVI Congreso del PCUS, la tarea principal de la política exterior soviética: la lucha por fortalecer la paz en el planeta. Ha pasado más de medio año desde el día en que L. I. Brézhnev, en nombre del Partido y de todo el pueblo soviético, propuso al mundo un nuevo y amplio plan para sanear radicalmente el clima internacional, profundizar la distensión y cesar la carrera armamentista, plan que es una continuación orgánica del Programa de Paz adelantado por el XXIV Congreso (1971) y desarrollado por el XXV Congreso del PCUS (1976). Hoy, este conjunto de ideas constructivas y proposiciones realistas presentadas por el dirigente soviético sigue en el foco de atención de la opinión pública internacional, se discute animadamente por los gobiernos y los parlamentos. La discusión en torno a los "ocho puntos de Brézhnev" —denominación que la prensa mundial suele dar al sencillo y claro plan del fortalecimiento de la paz propuesto por el XXVI Congreso del PCUS— sigue siendo la orientación principal de la lucha política e ideológica en la palestra internacional, contribuyendo, por un lado, a consolidar y activar a todos los movimientos y fuerzas verdaderamente pacíficos y, por otro, a desenmascarar y aislar a los adversarios abiertos y camuflados de la distensión y el desarme.

La Redacción de STP, al consagrar este número a los problemas palpitantes, relacionados con la tarea de asegurar un porvenir pacífico a la Humanidad, ha considerado oportuno reproducir una vez más en la revista la parte del Informe de le L. I. Brézhnev al XXVI Congreso (el texto íntegro apareció en el N 3 de STP) referente al Programa soviético de Paz para los años 80, que insertamos a continuación.

Del Informe al XXVI Congreso del PCUS

L. I. BREZHNEV

La orientación axial de la política exterior del Partido y el Estado ha sido y sigue siendo la lucha por debilitar la amenaza de guerra y frenar la carrera armamentista. En la actualidad esta tarea ha adquirido particular significación y urgencia...

La situación se agrava debido a que la política de las fuerzas imperialistas agresivas ha llevado ya a un considerable au-

Leonid Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, informa al XXVI Congreso de los comunistas soviéticos sobre las actividades del Comité Central del partido en los años 1976-1980.

mento de la tensión internacional con todas las peligrosas consecuencias que de ello se derivan. . .

Continuamos la lucha por un saneamiento radical de la situación internacional. Aquí era y continúa siendo una brújula segura el Programa de Paz proclamado por el XXIV y el XXV Congresos del PCUS.

Hoy la situación en el mundo reclama nuevos esfuerzos adicionales para eliminar la amenaza de guerra y fortalecer la

seguridad internacional. Permítanme informar al Congreso de varias consideraciones en este sentido.

Durante los últimos años, como ustedes saben, tan pronto en una como en otra zona del mundo han surgido focos de conflictos bélicos que amenazaban convertirse a menudo en un gran incendio. Como ha mostrado la experiencia, no es fácil extinguirlos. Sería mucho más fácil realizar medidas preventivas para impedir la aparición de tales focos.

En Europa, por ejemplo, sirven en cierto modo a este fin —y en general no sirven mal— las medidas encaminadas a robustecer la confianza en el terreno militar, aplicadas por decisión de la Conferencia Europea, como la notificación previa de maniobras militares de las tropas terrestres y la invitación a ellas de observadores de otros países. Actualmente estas medidas se realizan en los territorios de los Estados europeos, incluyendo las regiones occidentales de la URSS. Hemos dicho ya que estamos dispuestos a ir más lejos: a notificar también las maniobras de las fuerzas navales y aéreas. Hemos propuesto —y volvemos a proponer— que se notifiquen también los grandes desplazamientos de tropas.

Y ahora queremos proponer ampliar de manera sustancial la zona de aplicación de tales medidas. **Estamos dispuestos a hacerlas extensivas a toda la parte europea de la URSS, a condición de la correspondiente ampliación de la zona de medidas de confianza por parte de los Estados occidentales.**

Existe una región donde la elaboración y la aplicación de medidas de confianza —teniendo en cuenta, claro está, su especificidad— podrían no sólo descargar la situación allí, sino ser también una empresa muy provechosa para consolidar los cimientos de la paz universal. Es el Extremo Oriente, donde colindan potencias como la URSS, China y el Japón. Allí existen también bases militares norteamericanas. **La Unión Soviética estaría dispuesta a efectuar negociaciones concretas sobre las medidas de confianza en el Extremo Oriente con todos los países interesados.**

Al presentar estas proposiciones de gran alcance sobre las medidas de confianza partimos de que su realización contribuiría al progreso también en el terreno del desarme.

Prosigamos. A veces se dice de las proposiciones que hemos formulado sobre el Golfo Pérsico que no se puede desvincularlas del problema de la permanencia del contingente militar soviético en Afganistán. ¿Qué puede decirse a ese res-

pecto? La Unión Soviética está dispuesta a llegar a un entendimiento sobre el Golfo Pérsico como un problema independiente. Está dispuesta, por supuesto, también a participar en un arreglo aparte de la situación en torno de Afganistán, como ya he dicho antes. **Pero tampoco nos oponemos a que las cuestiones relacionadas con Afganistán sean discutidas a la vez que los problemas de la seguridad del Golfo Pérsico.** Naturalmente, en este caso podrán discutirse tan sólo los aspectos internacionales del problema afgano y no los asuntos internos de este país. La soberanía de Afganistán debe quedar resguardada por completo, lo mismo que su **status** de país no alineado.

Exhortamos insistentemente una vez más a la moderación en la esfera de los armamentos estratégicos. No se puede permitir que los pueblos del mundo vivan bajo el riesgo del desencadenamiento de una guerra nuclear.

La limitación de los armamentos estratégicos y su reducción es un problema de extraordinaria importancia. **Por nuestra parte estamos dispuestos a continuar sin dilaciones las correspondientes negociaciones con los EE.UU. conservando todo lo positivo que se ha logrado en este terreno hasta ahora.** Claro está, las negociaciones pueden sostenerse solamente en pie de paridad e igual seguridad. No aceptaríamos un acuerdo que diera una ventaja unilateral a los EE.UU. Aquí no caben las ilusiones. A nuestro juicio, en el momento oportuno deberían incorporarse a estas negociaciones todas las demás potencias nucleares.

La URSS está dispuesta a negociar la limitación de cualquier tipo de armamentos. En su día propusimos prohibir la creación del sistema coheteril naval "Trident" en los EE.UU. y del sistema correspondiente en nuestro país. Esta proposición no fue aceptada. El resultado ha sido que los norteamericanos han creado el nuevo submarino "Ohio" dotado de cohetes "Trident-1". Nosotros hemos creado un sistema análogo: el "Taifún". ¿Quién ha salido ganando?

Estamos dispuestos a llegar a un acuerdo para limitar el despliegue de nuevos submarinos tipo "Ohio" en los EE.UU. y de sus semejantes en la URSS. Podríamos también llegar a un entendimiento para prohibir la modernización de los cohetes balísticos actuales emplazados en estos submarinos y la creación de otros nuevos.

Ahora, por lo que se refiere a los cohetes nucleares en Europa. Su acumulación es más peligrosa cada día. Se ha for-

mado una especie de círculo vicioso: las acciones de una parte provocan contramedidas de la otra. ¿Cómo romper esta cadena?

Proponemos llegar a un acuerdo para establecer ya hoy una moratoria del emplazamiento en Europa de nuevos cohetes nucleares de alcance medio de los países de la OTAN y de la URSS, es decir, bloquear en cantidad y calidad su nivel actual, incluyendo, por supuesto, los medios nucleares de dislocación avanzada de los Estados Unidos en esta zona. Dicha moratoria podría establecerse inmediatamente, en cuanto empezasen las negociaciones sobre este problema, y seguir en vigor hasta que se concluyera un tratado permanente de limitación, y, aún mejor, de reducción de tales medios nucleares en Europa. En este caso arrancamos de que ambas partes cesarían toda preparación para el despliegue de los correspondientes medios adicionales, incluyendo los cohetes norteamericanos "Pershing-2" y los cohetes estratégicos crucero con base terrestre.

Los pueblos deben conocer la verdad de las funestas consecuencias que acarrearía a la Humanidad una guerra nuclear. **Proponemos que se instituya un prestigioso comité internacional que muestre la necesidad vital de impedir una hecatombe**

* DIBUJO POLITICO *

Las propuestas pacíficas del XXVI Congreso del PCUS pusieron en un nuevo apuro a los belicistas de Occidente.

Dibujo de "Granma" (Cuba)

nuclear. Este comité podría estar integrado por eminentes hombres de ciencia de diversos países y el mundo entero debería ser informado de sus deducciones.

Existen, naturalmente, otros muchos problemas internacionales de actualidad en el mundo de hoy. Su solución sensata permitiría restar tensión a la situación internacional, permitiría a los pueblos respirar más tranquilos. Pero para ello se precisa un enfoque perspicaz, voluntad y audacia política, autoridad e influencia. Por eso creemos que sería **útil convocar una sesión especial del Consejo de Seguridad con participación de los máximos dirigentes de los Estados miembros del Consejo con el fin de buscar la clave para sanear la situación internacional e impedir la guerra. En la reunión podrían participar seguramente, si lo deseasen, los dirigentes de otros Estados.**

Así pues, camaradas, las nuevas medidas que proponemos abarcan un amplio círculo de cuestiones. Se refieren a los cohetes nucleares y a las armas convencionales, a las Tropas terrestres, la Marina y la Aviación. Afectan a la situación en Europa y en el Oriente Próximo, Medio y Extremo. Se trata de medidas tanto de índole política, como de carácter militar.

Es, si lo prefieren, la continuación orgánica y el desarrollo de nuestro Programa de Paz aplicado a los problemas más candentes y actuales de la vida internacional de nuestros días.

Salvaguardar la paz: hoy no existe una tarea más importante en el plano internacional para nuestro Partido, para nuestro pueblo y para todos los pueblos de nuestro planeta.

Al salvaguardar la paz trabajamos no sólo para la presente generación, no sólo para nuestros hijos y nietos; trabajamos para la felicidad de decenas de generaciones futuras.

Habiendo paz, la energía creadora de los pueblos, apoyándose en las conquistas de la ciencia y la técnica, resolverá con toda seguridad los problemas que hoy preocupan a los hombres. Naturalmente, entonces ante nuestros descendientes surgirán nuevas tareas, aún más elevadas. ¿Qué se le va a hacer? Es la dialéctica del progreso, la dialéctica de la vida.

No la preparación de una guerra, que condenaría a los pueblos a un derroche insensato de sus riquezas materiales y espirituales, sino la consolidación de la paz: ese es el camino que conduce al mañana.

Del libro: L. I. Brézhnev. *Informe del CC del PCUS al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y las tareas inmediatas del Partido en la política interior y exterior,* Moscú, Politizdat, 1981

* Calendario de STP *

LA URSS: diez años de ofensiva pacífica

Actualmente cerca de veinte acuerdos internacionales se oponen a la carrera armamentista y coadyuvan a mantener la paz en el mundo. Tales acuerdos, sin embargo, podrían ser muchos más si las potencias imperialistas no tomaran actitudes tan negativas y a veces abiertamente hostiles ante las iniciativas de la Unión Soviética.

La URSS se esfuerza extraordinaria y constantemente para convencer a los círculos dirigentes de los Estados imperialistas con respecto a la indispensabilidad de cesar la carrera armamentista, afirmar los principios de la coexistencia pacífica en las relaciones internacionales y liquidar los focos de tensión. Testimonio de ello son las propuestas soviéticas —profundas y viables—, contenidas en el Programa de Paz que aprobó el XXIV Congreso del PCUS (1971) y que desarrolló el XXVI Congreso para toda la década del 80.

En los diez años transcurridos se ha demostrado una vez más la orientación estable y firme de la política exterior soviética. Recordemos algunas de las más importantes tareas cumplidas por la URSS en este lapso.

Objetivo: la limitación y reducción de los armamentos estratégicos

* Gracias a la insistencia de la Unión Soviética, en 1972 se logró

* DIBUJO POLITICO *

"Al salvaguardar la paz trabajamos no sólo para la presente generación, no sólo para nuestros hijos y nietos: trabajamos para la felicidad de decenas de generaciones futuras". El periódico "Die Wahrheit" (Berlín Occidental) acompaña su dibujo con estas palabras correspondientes al Informe del CC del PCUS al XXVI Congreso.

concertar con los Estados Unidos el Convenio sobre la limitación de los armamentos estratégicos. Fueron suscritos asimismo el Tratado sobre la limitación de los sistemas de defensa anticoheteril y un Convenio Provisional sobre algunas medidas para limitar los armamentos estratégicos ofensivos (SALT 1).

* En junio de 1979, después de siete años de arduo trabajo, la URSS y los EE.UU. concertaron el Tratado sobre la limitación de los armamentos estratégicos ofensivos (SALT 2); sin embargo, por culpa de la Administración de los EE.UU., hasta la fecha no ha sido ratificado.

* En 1975, la Unión Soviética preparó y presentó en las Naciones Unidas el proyecto de Tratado sobre la prohibición general y completa de las pruebas del arma nuclear.

* En 1978, la URSS y otros Estados miembros del Tratado de Varsovia formularon nuevas iniciativas para cesar la fabricación de todo tipo de armas nucleares y reducir paulatinamente las reservas acumuladas, hasta su completa liquidación.

* En la XXXIII Asamblea General de la ONU (1978) la Unión Soviética presentó la propuesta de concertar una Convención internacional sobre el no empleo de armas nucleares contra aquellos Estados que renuncien a producirlas, adquirirlas o tenerlas en su territorio. La URSS propuso asimismo que se acordara no emplazar armas nucleares en aquellos países donde actualmente no existen.

* En 1978, la URSS manifestó que ella, por su parte, nunca emplearía el arma nuclear contra aquellos Estados que renunciaran a producirla, adquirirla o tenerla en su territorio.

* En 1980, los Estados miembros del Tratado de Varsovia expresaron en una Declaración Conjunta que consideraban tarea inmediata (además de la ratificación del Tratado soviético-norteamericano sobre la limitación de las armas estratégicas) la rápida y exitosa conclusión de las negociaciones referentes a la prohibición completa y general de las pruebas de armas nucleares.

Objetivo: concertar convenios internacionales para prohibir y liquidar otros tipos de armamento convencional

* En 1972, por la insistencia de la Unión Soviética se concertó la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas. Con anterioridad, la URSS propuso concertar una Convención internacional para la prohibición de la elaboración, producción y almacenaje de armas químicas y la destrucción de las ya existentes. Al respecto se mantienen conversaciones, pero los países de la OTAN tratan de frenarlas. Preliminarmente se han acordado los postulados principales del convenio para prohibir el arma radiológica. Y ya ha entrado en vigor la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares.

* En 1975, la Unión Soviética formuló una propuesta encaminada a suprimir todo tipo de experimentos que se propongan la fabricación de nuevos tipos y sistemas de armas de exterminio en masa.

* En 1978, la URSS propuso llegar al acuerdo de que los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como los países unidos a éstos por convenios militares, no amplíen sus ejércitos ni aumenten su armamento clásico.

Objetivo: reducir las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central

* En 1975, por iniciativa de la URSS y otros Estados europeos, en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa se estudió el problema sobre las medidas para reforzar la confianza entre los países, incluyendo el aviso sobre grandes maniobras militares y la invitación, como observadores, a algunas de ellas. Tales acuerdos ya existen y la Unión Soviética está dispuesta a ampliar estas medidas de confianza, así como la zona para su aplicación, extendiéndola a toda la parte europea de la URSS, siempre y cuando, obviamente, esta ampliación corresponda a la que hagan por su parte los países occidentales. Este importante asunto fue abordado en el XXVI Congreso del PCUS.

* En 1979, la URSS, y otros países que forman parte de la Organización del Tratado de Varsovia, presentaron la propuesta de concertar un compromiso entre los participantes a la Conferencia de Seguridad y Cooperación en lo que respecta a no ser los primeros en emplear el arma nuclear u otros tipos de armas. Estas propuestas se plantearon de nuevo en 1981 en el XXVI Congreso del PCUS.

* Desde hace más de siete años se llevan a cabo, por iniciativa de la Unión Soviética y otros países socialistas, conversaciones sobre la reducción mutua de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central. En 1978 los países socialistas aportaron nuevas e importantísimas propuestas que crean la base real para acuerdos mutuamente aceptables orientados a limitar la carrera armamentista en esta región. En relación con este problema se propuso convocar una conferencia para la distensión militar en Europa; propuesta que fue sometida a discusión en el Encuentro de Madrid.

* La Unión Soviética ha emprendido acciones concretas, incluídas las unilaterales, encaminadas a reducir el nivel de enfrentamiento militar en Europa. Así, en agosto de 1980, concluyó el retiro de territorio de la RDA de 20 mil efectivos soviéticos, mil tanques y cierta cantidad de otra técnica militar.

* En 1980, los signatarios del Tratado de Varsovia propusieron que ningún Estado, ni grupo de Estados, aumenten en Europa el número de sus fuerzas armadas en la región determinada por el Acta Final de la Conferencia de Helsinki.

* En 1981, la Unión Soviética planteó que se acordara una moratoria en cuanto al emplazamiento en Europa, por parte de la OTAN y de la URSS, de nuevos cohetes nucleares de mediano alcance.

* La Unión Soviética formuló la iniciativa de un convenio prohibitivo de la producción, la acumulación, el desarrollo y el empleo de las armas neutrónicas. La URSS declaró que no iniciaría la producción de este tipo de armas si los Estados Unidos no lo hacen. Esta posición de la URSS la reiteró también el XXVI Congreso del PCUS.

Objetivo: garantizar la seguridad en Asia sobre la base de esfuerzos mancomunados de los Estados de ese continente

* Una de las tareas primordiales señaladas en el Programa de Paz —aprobado en el XXIV Congreso del PCUS en 1971—, es liquidar los focos de peligro militar en Asia y contribuir a un arreglo justo y firme en el Cercano Oriente. La Unión Soviética no ha dejado de presentar propuestas en este

sentido, procurando empeñosamente el cumplimiento de la tarea planteada. Así, en el XXV Congreso del PCUS y en años posteriores se promovieron varias iniciativas con el fin de cesar la carrera armamentista en el Cercano Oriente.

* La Unión Soviética se ha pronunciado constantemente en apoyo de las aspiraciones de los Estados de la cuenca del Océano Indico y a convertir esa región en zona de paz. Al respecto, en 1977-1978, la URSS mantuvo conversaciones bilaterales con los Estados Unidos, pero la parte norteamericana las interrumpió. La URSS apoya la resolución de la ONU de celebrar en 1981 una conferencia internacional dedicada a la zona del Océano Indico.

* Existe una región donde las medidas de confianza podrían no sólo aliviar la situación en esa zona, sino contribuir también muy positivamente a reforzar las bases de la paz mundial. Se trata del Extremo Oriente, donde China tiene frontera terrestre y el Japón gran proximidad marítima con la URSS. Nuestro país propuso conversaciones concretas sobre medidas de confianza en el Extremo Oriente con todos los países interesados.

* En 1980, la URSS presentó un programa para afianzar y asegurar la paz en la región del Golfo Pérsico. Propuso no instalar allí bases militares extranjeras; no utilizar la fuerza —ni amenazar con ella—, en acciones contra países de esta región; no entrometerse en sus asuntos internos; respetar el status, elegido por ellos, de no alineación y el derecho soberano de estos Estados sobre sus riquezas naturales. Este programa fue reiterado y ampliado en el XXVI Congreso del PCUS en 1981.

* En el mismo XXVI Congreso se señaló nuevamente la importancia universal que conlleva la regulación del problema del Cercano Oriente sobre una base real y justa. Para que esta zona goce de verdadera paz debe cesar la ocupación israelí en todo el territorio árabe anexionado en 1967; y deben hacerse efectivos los derechos inalienables del pueblo árabe de Palestina, incluyendo la fundación de su propio Estado. Es menester asegurar también la soberanía de todos los Estados de esta región, incluido Israel.

De la prensa soviética

EL XXVI CONGRESO DEL PCUS: PLATAFORMA DE DEFENSA DE LA PAZ

Borís PONOMARIOV,
miembro suplente del Buró Político
y Secretario del CC del PCUS

Sería difícil mencionar un documento de los últimos tiempos, que desde su aparición misma haya ejercido una incidencia tan inmediata en la *vida política internacional*, como el Informe pronunciado por el camarada L. I. Brézhnev en el XXVI Congreso del PCUS. Una gigantesca resonancia internacional tuvo el programa de medidas orientadas a reforzar la paz, a profundizar la distensión y a frenar la carrera armamentista, programa elaborado en este informe y aprobado unánimemente por el Congreso.

INICIATIVAS SOVIETICAS DE PAZ EN EL CENTRO DE LA VIDA INTERNACIONAL

Al destacar la amplia gama de propuestas soviéticas, su carácter nuevo y concreto, los medios sociales adictos a la paz evaluaron altamente la aspiración de la URSS a aliviar la tensión en la vida internacional y a volverla al cauce del fortalecimiento de la distensión y del debilitamiento de la amenaza bélica.

En vísperas del XXVI Congreso, las fuerzas pacíficas de nuestro planeta experimentaron creciente inquietud debido a los intentos del imperialismo norteamericano y de los círculos

---

Del artículo de B. Ponomariov "Sobre la importancia internacional del XXVI Congreso del PCUS" publicado en la revista *Kommunist*. Los subtítulos son de la Redacción.

agresivos de los EE.UU. y de la OTAN de enterrar la distensión y de originar una espiral más peligrosa aún de la carrera armamentista. Bajo la bandera de gratuitas declaraciones sobre la "amenaza militar soviética", sobre la "participación de la URSS" en el terrorismo internacional, etc., los EE.UU. y su complejo bélico-industrial pretenden de nuevo al papel dominante en el mundo. Los escritorzuelos de mediocre espíritu que están al servicio de los monopolios, esperaban que en respuesta a las provocativas intervenciones de los nuevos dirigentes políticos de los EE.UU., sería proclamada la línea de "fusil contra fusil". Esto les permitiría cargar sobre la URSS la responsabilidad por el agravamiento de la tensión. Estas esperanzas se vinieron abajo como un castillo de naipes frente a los embates del fuerte viento de las iniciativas de paz soviéticas.

En contrapartida a las destructoras y negativas concepciones y acciones de las fuerzas que practican el rumbo a una "segunda guerra fría", el XXVI Congreso presentó una plataforma concreta de defensa de la paz que responde a los intereses y anhelos de toda la Humanidad. "*Salvaguardar la paz: hoy no existe una tarea más importante en el plano internacional para nuestro Partido, para nuestro pueblo y para todos los pueblos de nuestro planeta*", subrayó el camarada L. I. Brézhnev.

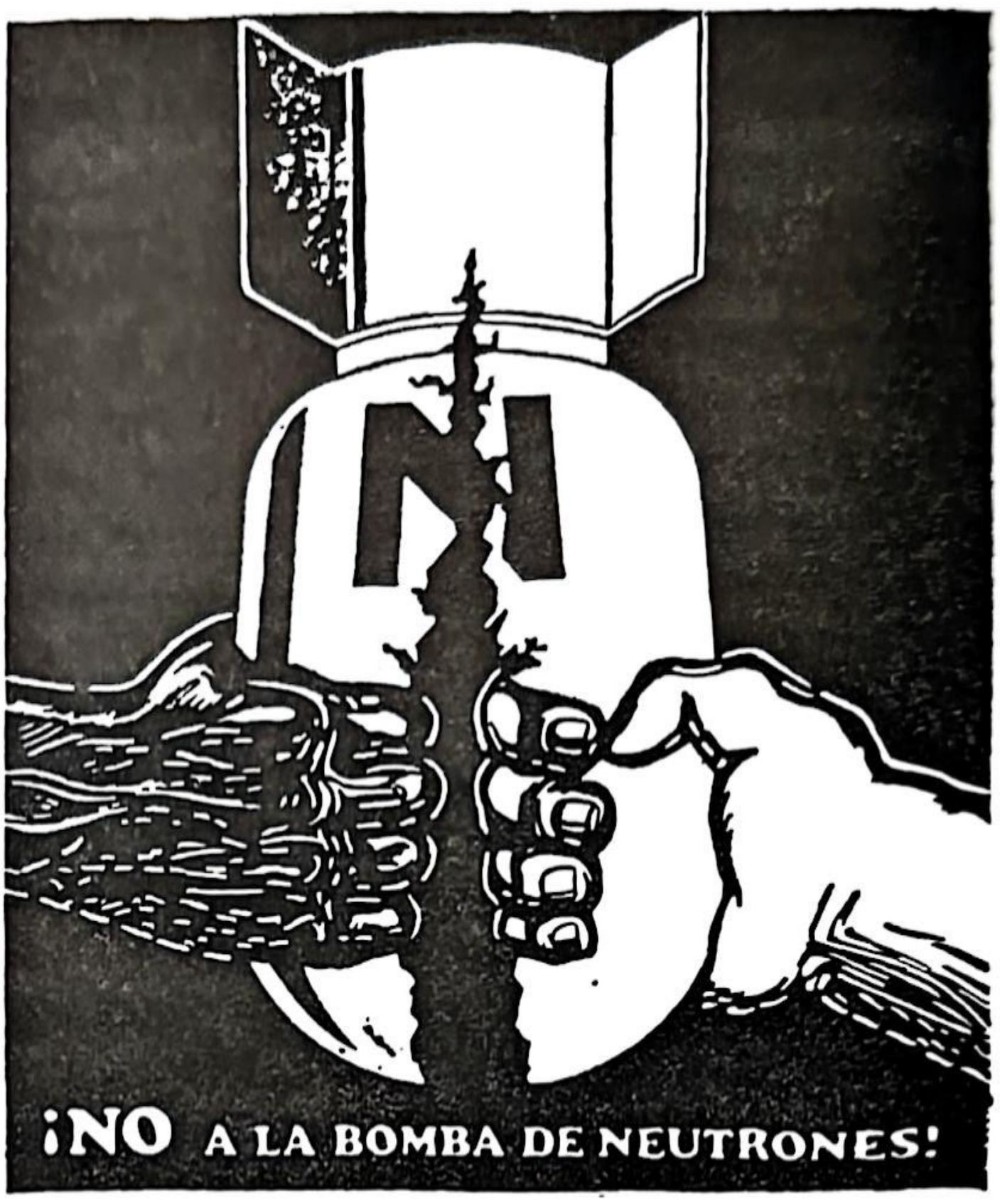
Se puede decir sin temor a exagerar: ningún partido político de cierta influencia, ningún político pueden actuar ahora sin definirse en su posición respecto a las iniciativas adelantadas por el camarada L. I. Brézhnev.

¿Qué peculiaridades acusan las iniciativas en política exterior del XXVI Congreso, que promovieron a estas últimas en el centro de la vida internacional en nuestros días?

Primero: el carácter oportuno de las mismas, su adecuación a las necesidades dimanantes de la situación configurada y la plena consonancia con los imperativos del momento. A medida que escalaban los belicosos discursos y las acciones de los enemigos de la distensión, cada vez más acuciante se hacía la necesidad objetiva de interponer una poderosa barrera en el camino de las turbias aguas de la histeria militarista. De las resoluciones del XXVI Congreso dependía si sería creado un eficaz contrapeso a la campaña que recrudece el peligro de un conflicto termonuclear a escala mundial. El programa de

* DIBUJO POLITICO *

Llamamiento del "Daily World", órgano de los comunistas norteamericanos, a sus lectores.



política exterior del Congreso, el conjunto de las propuestas formuladas, toda la tonalidad y el constructivo carácter de este programa crearon tal contrapeso.

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● Si la coexistencia pacífica está orientada a conjurar una guerra mundial y, por lo tanto, a estabilizar la situación del mundo, ¿cómo compaginarla entonces con el apoyo a los movimientos de liberación nacional, que desestabilizan la situación internacional?

— La coexistencia pacífica está orientada a regular y mejorar las relaciones internacionales **y, fundamentalmente, a conjurar una guerra mundial**; a establecer entre los Estados normas de respecto y de justicia. No existe, pues, contradicción alguna porque también los movimientos liberadores persiguen el mismo objetivo. No constituyen una amenaza para la paz; la amenaza radica en las flagrantes injusticias que ellos combaten: el **colonialismo y el neocolonialismo en todas sus manifestaciones. Por eso** el legítimo objetivo de los pueblos de liberarse de la opresión colonial y neocolonial, ya sea por medio de una lucha incruenta o por vía armada, **en caso indispensable se identifica con la necesidad de que todo el**

Segundo: la comunidad mundial consigna *la inamovible y firme decisión del PCUS de hacer todo lo posible para alejar a los pueblos del riesgo de una guerra nuclear y mantener la paz en la Tierra.* "Se quiere hacer creer a la gente que una guerra nuclear puede ser limitada. Se quiere habituarla a la idea de la admisibilidad de semejante guerra —se dice en el informe del camarada L. I. Brézhnev—. ¡Pero eso es un engaño patente de los pueblos! Porque una guerra nuclear, 'limitada', según las nociones norteamericanas, digamos en Europa, significaría ya en el comienzo mismo el hundimiento de la civilización europea. Y los propios Estados Unidos, por supuesto, no podrían permanecer al margen de las llamas de la guerra".

El PCUS condena enérgicamente los planes de desencadenar una guerra nuclear y, simultáneamente, condena los intentos de obtener la superioridad militar. "Intentar vencer uno a otro en la carrera armamentista y contar con la victoria en una conflagración nuclear es una locura peligrosa", dijo el camarada L. I. Brézhnev. Todas las personas honradas que anhelan la paz en la Tierra, incluidas las distantes de la concepción comunista del mundo, comparten semejantes apreciaciones.

Las iniciativas en política exterior del XXVI Congreso constituyeron *un potente estímulo para elevar la actividad de*

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

género humano, el mundo, se liberen de esa ignominiosa lacra, cuyos últimos focos deben ser extirpados definitivamente. De tal modo —y dicho sea de paso—, igualmente absurdo sería considerar "desestabilizadoras" las numerosas resoluciones de las Naciones Unidas, exhortando a todos los Estados a prestar ayuda a las justas luchas de los pueblos saqueados por el colonialismo y las otras formas de explotación extranjera; y a procurar un nuevo orden económico internacional.

La Unión Soviética, sin contradecir en ningún sentido su fiel apego a la doctrina de la coexistencia pacífica y precisamente al servicio de esos principios—, siempre ha prestado apoyo a los movimientos de liberación nacional y con la misma firmeza seguirá apoyándolos.

No nos apartará de ese camino ninguna de las campañas desencadenadas por las fuerzas más agresivas del imperialismo, que en su permanente empeño de sembrar confusión presentan la lucha liberadora de los pueblos como una manifestación de terrorismo. Tales campañas persiguen el fin de obstaculizar que se robustezca la alianza del socialismo y los movimientos de liberación nacional; y de lograr que el imperialismo mantenga o recupere la condición de dueño de esos pueblos.

¡"Stop" a la expansión militar de los EE.UU.!

Semanario "Horizont" (RDA)

las fuerzas amantes de la paz en el mundo entero. Se activó la lucha en cuestiones de política exterior entre los distintos partidos políticos de Occidente y en el seno de los mismos.

Los partidos comunistas y obreros, las organizaciones de masas de los trabajadores consideran que el programa de política exterior del XXVI Congreso del PCUS les ayuda en forma notable a desplegar un amplio movimiento popular por ahondar la distensión y por el desarme.

Varios dirigentes de los partidos socialdemócratas señalan que las iniciativas de paz promovidas en el XXVI Congreso del PCUS coadyuvan a la lucha contra las fuerzas militaristas conservadoras, inspiradas por la nueva Administración norteamericana. Los laboristas ingleses han aprobado una resolución especial en apoyo de las nuevas iniciativas pacíficas de la Unión Soviética. Las proposiciones soviéticas encontraron ecos positivos en una parte considerable de los social-demócratas y en algunos dirigentes del Partido Democrático Libre de la RFA.

Tercero: es importante señalar que *la Unión Soviética revela una máxima flexibilidad en la búsqueda de vías y medios para prevenir la guerra nuclear.*

Amplia resonancia tuvieron las proposiciones del camarada L. I. Brézhnev respecto a los esfuerzos adicionales encaminados a eliminar la amenaza de la guerra, fortalecer la seguridad internacional. Ante los gobiernos y la opinión pública

internacional se han presentado ocho proposiciones realistas y sólidamente fundamentadas, que abarcan los aspectos de mayor actualidad en las relaciones internacionales y están encaminadas a dar un nuevo y segundo aliento a la distensión [1].

Las iniciativas pacíficas soviéticas han confirmado que en la persona de la Unión Soviética los países interesados en fortalecer la paz y desarrollar la cooperación internacional tienen una contraparte consecuente, cuya política se caracteriza por su estabilidad y seguridad. Son consideradas como la expresión de buena voluntad en todos los derroteros.

Tiene gran importancia el carácter polifacético e integral de las nuevas iniciativas pacíficas soviéticas. Estas de hecho atañen a todas las regiones del mundo, a todos, como se dice, los "puntos candentes", señalan la vía correcta para solucionar y evitar los conflictos internacionales más peligrosos. Además, no sólo se trata de los caminos para superar los conflictos existentes, sino también de una especie de profilaxis en el plano internacional. Esto se refiere igualmente al Cercano y Medio Oriente, a la zona del Golfo Pérsico, al Lejano Oriente y al Sur de Africa.

AMPLIA RESONANCIA

Las propuestas soviéticas sobre la ampliación de las zonas de confianza, en opinión de muchos observadores, representan una base idónea para vencer la línea obstruccionista norteamericana y de los países que la apoyan, línea dirigida contra la convocatoria de la Conferencia sobre cuestiones de la distensión militar y el desarme en Europa.

Se han intensificado los ánimos antibélicos en los países de Europa Occidental. Se han activado los círculos que, habiéndose visto un poco aplastados por la ola de chovinismo, se pronuncian por la política de distensión en los propios Estados Unidos de América. Varias personalidades destacadas han apoyado enérgicamente la idea del diálogo soviético-norteamericano. Subrayan el espíritu positivo de la plataforma del XXVI Congreso.

Todo el complejo de iniciativas pacíficas de la URSS refuta convincentemente la falsa fábula sobre la "amenaza militar soviética". En realidad, un país, con un programa tan grandioso de creación pacífica, de crecimiento económico, de mejoramiento del bienestar del pueblo, un país que promueve im-

[1] Véanse más detalles en el fragmento del Informe de L. I. Brézhnev al XXVI Congreso del PCUS, publicado en este número de STP (pág. 4).

portantes proposiciones para reforzar la paz, cesar la carrera armamentista y que lucha activamente por plasmar estas proposiciones, ese país no puede menos que desear la paz. El no necesita la carrera armamentista, ni la tensión internacional, ese país está interesado en una cooperación amplia y mutuamente provechosa con otros Estados y no en la expansión y los enfrentamientos bélicos.

Las iniciativas de paz soviéticas también han tenido gran resonancia en los países liberados. Se subraya la importancia de la posición precisa y clara de la Unión Soviética respecto a las situaciones litigiosas, al nuevo orden económico internacional, al Movimiento de No Alineación, etc. Representantes de los jóvenes países liberados señalan que los pueblos de estos países anhelan la paz, la posibilidad de construir una nueva sociedad en *condiciones de estabilidad.* Saludan las proposiciones soviéticas como pasos emprendidos precisamente en esa dirección.

Pero, *los enemigos de la paz no se cruzan de brazos y por todos los medios intentan desvirtuar la esencia de las proposiciones soviéticas,* reducir su fuerza de atracción en las amplias masas populares, seguir aplicando la línea de confrontación. Se galvaniza la ideucha de que, al parecer, la Unión Soviética tiene que "pagar" algo por la distensión. Exigen que la URSS renuncie a la solidaridad con la lucha de liberación de los pueblos. Casi se elabora una lista de condiciones previas, sin las cuales los Estados Unidos, parece ser, no se sentarán a la mesa de la conversaciones; continúa el incremento de los armamentos para reforzar las "posiciones de fuerza".

No estando en condiciones de contraponer algo positivo a las proposiciones soviéticas, pero tampoco rechazándolas de entrada, puesto que esto podría provocar una fuerte protesta de las masas, los círculos imperialistas no encuentran nada mejor que repetir las banales afirmaciones calumniosas o presentar pretensiones que evidencian que esos círculos han quedado atrapados por los viejos postulados de la "guerra fría", ya hace mucho desbaratados por la vida.

Inmediatamente después de clausurado el XXVI Congreso del PCUS, el Partido y el Estado soviético desplegaron una activa labor en la palestra internacional con vistas a materializar las iniciativas pacíficas del Congreso. El camarada L. I. Brézhnev envió mensajes a los dirigentes de muchos Estados, en los cuales se centra la atención en las importantes proposiciones de la Unión Soviética, que tienen como leitmotiv

detener la marcha hacia la confrontación, hacia el agravamiento de la tensión internacional, abrir el camino para cesar la carrera armamentista, para fortalecer la distensión.

La fuerza de las proposiciones pacíficas soviéticas reside en que éstas se sustentan en los procesos objetivos del desarrollo de la sociedad contemporánea, en la correlación real de fuerzas en el mundo. En los sectores de la comunidad democrática mundial se subraya que, desde los tiempos de Lenin, en los congresos de los comunistas soviéticos se da un profundo análisis científico de la vida internacional y se hacen sólidas y precisas conclusiones que más tarde se ven confirmadas por toda la marcha de la historia. La estrategia y la táctica internacionales del PCUS son brújula segura en medio de la cada vez más compleja situación internacional.

Los profundos procesos que se operan en la sociedad moderna, la correlación creada de los potenciales económicos, políticos y militares, y las tendencias del desarrollo de la lucha ideológica son tales que con la debida movilización de la voluntad y la energía de las fuerzas amantes de la paz, con su cohesión se puede defender y fortalecer la paz, conservar y multiplicar los frutos de la distensión. A esto precisamente está enfilado el programa de política exterior del XXVI Congreso y en esto reside precisamente la grandiosa y vital importancia de la política exterior del PCUS para toda la humanidad.

Kommunist **N 5, 1981 (c)**

* Diálogo con el lector *

Socialismo y paridad militar

Estimable señor Redondo:

Es indudable la importancia del asunto que usted plantea. Efectivamente, la actitud del socialismo ante la fuerza militar y el papel que desempeña el factor militar en la estrategia de la política exterior de los Estados socialistas, pueden considerarse extraordinariamente actuales debido a la paridad estratégico-militar alcanzada por los países de la comunidad socialista con respecto a las fuerzas del imperialismo. Sin embargo, no comparto en absoluto su aseveración de que es menester que el socialismo alcance la superioridad militar para que el nuevo régimen triunfe sobre el sistema capitalista. Perdóneme la dureza, pero tal enfoque constituye un peligroso error y, quiéralo o no, se hace eco de las patrañas imperialistas sobre la "amenaza militar soviética" y de la supuesta aspiración de la URSS y de la Organización del Tratado de Varsovia a la supremacía militar en todos los niveles: regional y mundial.

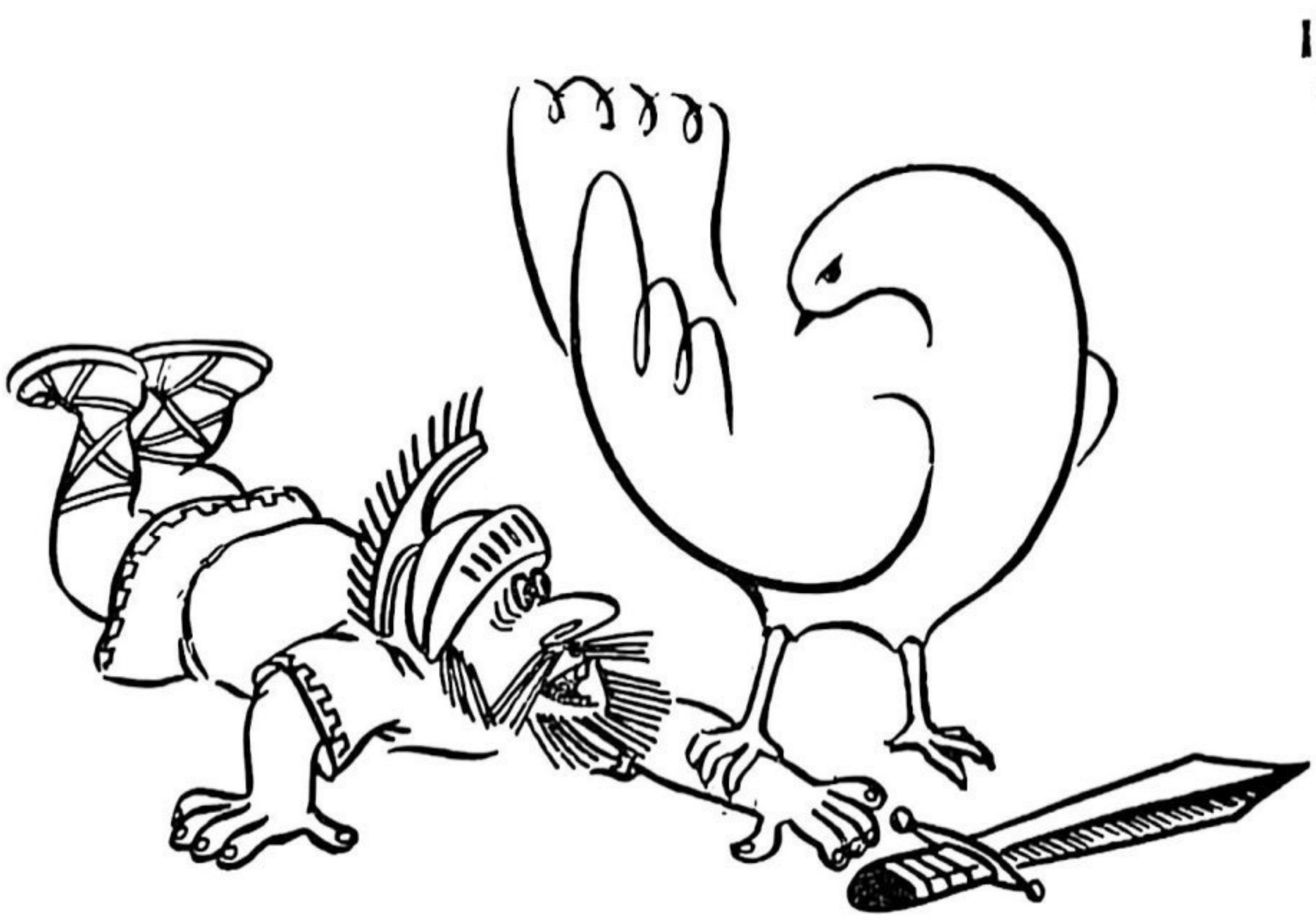
Ya en los albores del socialismo, inmediatamente después de la Revolución de Octubre, V. I. Lenin se pronunció contra semejantes propuestas de los "comunistas de izquierda" rusos, de Trotski y sus partidarios, que llamaban a inflar un incendio revolucionario en el Occidente capitalista por medio de la fuerza militar. Lenin, entonces, fundamentó y defendió las tesis básicas de que el socialismo vence dando su ejemplo revolucionario de una mejor organización de la economía y de la vida social y no por medio de las aventuras militares.

EL FACTOR MILITAR EN LA ESTRATEGIA DEL SOCIALISMO

Debe precisarse de un modo inequívoco que el factor militar nunca ha regido la estrategia de la política exterior del socialismo. Entre otros factores de la fuerza de los Estados socialistas, éste quedó siempre circunscrito a los límites de las tareas defensivas: garantizar condiciones externas favorables para la construcción socialista y comunista pacífica; oponerse a las aventureras tentativas del imperialismo de "exportar" la contrarrevolución e inmiscuirse en los asuntos soberanos de los pueblos; de-

---

Véase la carta del lector español Alberto Redondo en la pág. 50 de este número.



V. Titov (URSS)

fender y poner fuera de peligro a la comunidad socialista frente a cualquier posible agresión, no importa de donde partiera.

Es justo subrayar al mismo tiempo que, incluso en aras de tan legítimo objetivo, la Unión Soviética y los otros miembros del Tratado de Varsovia jamás **impulsaron la** carrera armamentista ni puede imputarles la humanidad la iniciativa en el diseño de nuevas armas de exterminio masivo. Cada nueva medida **encaminada a fortalecer la** capacidad defensiva de la comunidad socialista fue bien dosificada y sólo se adoptó en respuesta a los crecientes preparativos militares de las potencias imperialistas.

Citaré algunos hechos —muy elocuentes—, de la historia de posguerra, en cuanto a la carrera armamentista. Los EE.UU. experimentaron por primera vez el arma atómica en 1945, mientras que la URSS, no lo hizo hasta 1949. La primera prueba con dispositivo termonuclear fue realizada en los EE.UU. en 1952, y en la URSS un año después, aproximadamente. El primer submarino atómico norteamericano, dotado de cohetes intercontinentales, empezó a funcionar en 1960, mientras que la URSS empezó a construir submarinos de este tipo cuatro años más tarde. En 1970, los cohetes intercontinentales norteamericanos fueron dotados de ojivas múltiples de guiado individual. La Unión Soviética se puso a realizar sistemas semejantes en 1975. Los EE.UU. "se llevan la palma" también en el diseño de otras nuevas armas. En el informe al XXVI Congreso del PCUS, L. I. Brézhnev aportó un ejemplo más de ese "lideraz-

go" estadounidense —tan peligroso para la paz—, en lo que respecta a su fiebre armamentista. A pesar de las propuestas soviéticas orientadas a prohibir la fabricación de nuevos sistemas coheteriles navales, capaces de desestabilizar gravemente la situación estratégica, Washington empezó a construir en años recientes los submarinos "Ohio" dotados de cohetes "Trident I". Como respuesta, el sistema análogo —"Taifún"— fue creado en la URSS.

Así, pues, desde su mismo comienzo la carrera armamentista se desarrolló según el principio "acción-reacción". Los Estados Unidos fueron invariablemente los iniciadores. La Unión Soviética se veía obligada a contrarrestar esas agresivas posiciones. Como es sabido, aún destacados representantes del criterio político-militar en los países capitalistas reconocen este hecho irrefutable.

No es difícil observar la contradicción dialéctica en el curso histórico de los acontecimientos: el socialismo, cuyo ideal es salvaguardar la paz y lograr el desarme, se vio obligado, paso a paso —en garantía de su propia existencia—, a fortalecer su capacidad de-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● ¿Es el militarismo un fenómeno inherente al imperialismo? ¿En qué radican actualmente las causas de su creciente agresividad?

Al imperialismo, en efecto, le ha sido siempre inherente la tendencia hacia el militarismo y la militarización de la economía y de varios otros dominios de la vida social, comprendida la política. En la actualidad ese proceso de militarización ha alcanzado dimensiones verdaderamente alarmantes y su incidencia en la vida de los países capitalistas crece sin cesar. Ello se manifiesta de manera concreta en el crecimiento impetuoso de los gastos militares de los Estados imperialistas; gastos que devoran insaciablemente recursos humanos, financieros y materiales muy necesarios para otros campos de actividad. Obviamente —y es lo fundamental— estas acentuadas tendencias aumentan el peligro bélico; amenazan gravemente a la paz.

Si quisiéramos resumir los rasgos principales de este proceso, es decir, el creciente papel que desempeñan los factores militares en la política actual del imperialismo, tendríamos que destacar lo siguiente:

— Las potencias imperialistas han aumentado en grado considerable sus esperanzas en la fuerza militar, en tanto que instrumento preferido

fensiva, contrapesando eficazmente el poderío militar del imperialismo; y, al mismo tiempo —por primera vez en la historia—, a buscar y proponer soluciones reales y prácticas para los problemas del desarme, con miras a eliminar las guerras definitivamente.

Tal empresa puede considerarse verdaderamente gigantesca. Ha requerido esfuerzos de magnitud y tesón incomparables, así como el empleo del muy cuantiosos recursos materiales y financieros, porque se trataba de bloquear las reglas inherentes al imperialismo, identificadas con la esencia de su economía y su política y que, en condiciones de predominio del capital monopolista, conducían inevitablemente a las conflagraciones mundiales, a la constante repetición del trágico ciclo: guerra—tregua pacífica—otra guerra.

NUEVA REGLA DE NUESTRA EPOCA

En los años 70, constituyó un gran logro para el mundo entero el hecho de haberse alcanzado una aproximada paridad militar-estratégica entre la URSS y los Estados Unidos; entre los países de la comunidad socialista, miembros del Tratado de Varsovia,

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

para alcanzar los objetivos de su política exterior; precisamente la fuerza militar se considera un instrumento mediante el cual los dirigentes de los bloques imperialistas se empeñan en estabilizar la situación en el mundo capitalista y prevenirlo del desmoronamiento ulterior:

— el logro de los objetivos políticos globales, cada vez en mayor medida, se pone en dependencia de los planes estratégicos militares. No es casual que las más significativas doctrinas estratégicas de la potencia rectora del mundo capitalista —los EE.UU.— tengan un carácter puramente militar, y no defensivo sino ofensivo:

— se opera un proceso de militarización del pensamiento político, o hablando con más precisión, la militarización de todo el rumbo político de los dirigentes de la política estadounidense.

¿Cuáles son, pues, los factores que aceleran la orientación agresiva de la estrategia y la táctica del imperialismo en la etapa actual? La reducción constante de sus esferas de dominio; el debilitamiento de sus posiciones políticas y económicas en el mundo; el miedo que les provoca el carácter históricamente sentenciado del caduco sistema capitalista; todo ello es lo que en primer término condiciona el carácter y las orientaciones principales de la política exterior de los EE.UU. y de otros Estados imperialistas en la etapa actual. Además, explica el carácter inestable, inconsecuente y contradictorio de su política exterior.

* DIBUJO POLITICO *

"Amenaza a la vida"

D. Ionescu (Rumania)

y los Estados imperialistas agrupados en la OTAN, gracias a lo cual, en buena parte, el sistema de relaciones interestatales se desplazó de la "guerra fría" hacia la distensión internacional, apoyada en los sólidos principios de la coexistencia pacífica.

¿Esta paridad es sólo una fase transitoria en el camino hacia la superioridad militar del socialismo mundial, como afirman los estrategas y observadores imperialistas? Ellos se esfuerzan por demostrar que así es, recurriendo inescrupulosamente a supuestas analogías históricas —totalmente infundadas—, y basándose en el tipo de relaciones internacionales que prevalecían cuando el capitalismo era el sistema mundial dominante.

Examinemos esta cuestión más detalladamente. La historia de las sociedades explotadoras precedentes demuestra que toda formación en ascenso se imponía sobre la que se retiraba del escenario histórico, afianzando su superioridad tanto en la economía y la organización social como en el aspecto militar. En la época del dominio absoluto del capitalismo —sobre todo en el período imperialista—, el papel del factor militar en la política internacional creció catastróficamente. Precisamente al capitalismo en su fase monopolista pertenece la "patente de invención" de las guerras imperialistas mundiales. En aquel entonces, efectivamente, la paz no era más que una tregua más o menos larga entre las guerras; un

paréntesis que cada uno de los rivales aprovechaba para lograr la superioridad militar. El dominio mundial del capitalismo imponía ese camino para la división interimperialista de las esferas de influencia y de intereses, de las colonias y los mercados de venta, etc.

Esta ley, que en apariencia tiene un significado histórico general, pierde sin embargo sus dimensiones universales con la aparición y consolidación de los Estados de la nueva formación ascendente —la formación comunista— a los cuales, en tanto que primeros Estados de los trabajadores en toda la historia, les son propios otro mecanismo de confrontación con el sistema social caduco y otra composición de elementos en la fuerza de la nueva sociedad, que aproxima su inevitable victoria.

Se trata, en nuestra época, de que el proceso de cambio en la correlación de fuerzas a favor del socialismo seguirá desarrollándose por el camino de una sucesiva acumulación de los elementos de superioridad del nuevo sistema sobre el capitalismo en todas las esferas decisivas de la actividad humana: en la economía, la organización social, la ciencia, la cultura; por el camino de un constante incremento de la supremacía de las fuerzas de clase que luchan por el socialismo, la democracia y la paz en la parte no socialista del mundo; por el camino del impetuoso avance revolucionario de los Estados que van desprendiéndose del sistema capitalista.

Esto no significa, empero, que también en el campo militar el socialismo deba buscar la superioridad sobre su adversario de clase. El proceso histórico de lucha del socialismo contra el capitalismo, que constituye el contenido principal de la época contemporánea, continuará desarrollándose en las condiciones de la constante e invariable orientación de los Estados de la comunidad socialista a estabilizar el equilibrio y la paridad alcanzados en la esfera militar entre el socialismo, por una parte, y el imperialismo y sus aliados reaccionarios, por otra.

Tal es la nueva regla que rige en la palestra internacional y que ha venido a demostrarse plenamente en los últimos decenios.

AUTENTICAS FUENTES DEL PODERIO SOCIALISTA

¿Por qué no le es necesaria al socialismo, para lograr sus objetivos finales, la superioridad militar?

La conclusión se deduce de la esencia de clase y las ta-

reas históricas del nuevo sistema. Emana no sólo, irrefutablemente, de que en la sociedad socialista no hay clases y fuerzas sociales interesadas en la guerra, la producción de armamento y la explotación de otros países y pueblos. Se explica no sólo por el hecho de que, según las convicciones de los marxistas-leninistas, es imposible llevar en las bayonetas la felicidad del socialismo.

Los Estados socialistas, primeros Estados de los trabajadores en la historia —como ya se dijo—, tampoco basan el poderío de sus ideas sólo en las fuentes estrictas de su fuerza económica, política y militar. La fuerza del socialismo —rasgo característico esencial de la historia contemporánea—, se robustece más allá de sus fronteras nacionales y, en gran medida, con la solidaridad antiimperialista de las fuerzas revolucionarias y progresistas de todo el planeta, en su lucha común por las mejores causas populares y humanas.

Esta solidaridad y esta lucha siempre han sido importante componente de la correlación global de las fuerzas en la época posterior a la Revolución de Octubre. V. I. Lenin consideraba la fuerza del nuevo sistema social como "la correlación de las fuerzas reales de todas las clases en todos los Estados" [1]. Por eso el socialismo dejaría de ser socialismo si —en su pugna histórica con el capitalismo—, fundara su estrategia en métodos belicistas; sin importarle los sufrimientos, la sangre, la muerte de millones de trabajadores, hermanos de clase, para cuya liberación surgió el socialismo precisamente.

De ahí que la clase obrera internacional, los partidos comunistas, la comunidad socialista, al elegir los métodos de lucha, siempre tiendan —según una fórmula precisa de C. Marx— a crear una "situación racional, en que esta lucha de clase pueda pasar por sus distintas fases... del modo más humanitario" [2].

Los comunistas consideran que la única función del poderío militar en manos del socialismo es oponer un baluarte inexpugnable a la tendencia, consustancial del imperialismo, a enfrentar los problemas internacionales por medio de la fuerza; a las agresiones de este régimen históricamente caduco, en su afán de frenar el desarrollo progresivo de la historia y el progreso social de los pueblos

[1] V. I. Lenin. "La política interior y exterior de la república", *Obras escogidas* en doce tomos, Ed. Progreso, 1977, t. 44, pág. 218.

[2] C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 17, pág. 553. En ruso.

recurriendo a las intervenciones y a exportar la contrarrevolución. Para ello, el socialismo mundial no necesita más que paridad de fuerzas militares, con la que puede neutralizar todas las intentonas y provocaciones del imperialismo.

FUERZA MILITAR EN LA POLITICA EXTERIOR SOCIALISTA

Debido a las razones mencionadas, los esfuerzos de la URSS, de otros países de la comunidad socialista, en la esfera político-militar siempre estuvieron orientados no a obtener la superioridad, sino a lograr y luego estabilizar la paridad estratégico-militar entre el socialismo, de una parte, y el imperialismo y sus aliados reaccionarios, de otra. Esta orientación está calculada para todo el período en que subsista la coexistencia en nuestro planeta de Estados con diferente régimen social.

Partiendo de tal comprensión del factor militar en la composición de las fuentes del poderío de la nueva sociedad, el PCUS, otros partidos hermanos de la comunidad socialista, estiman que el logro de la paridad estratégico-militar con el imperialismo, a comienzos de los años 70, fue una conquista de trascendencia histórica, de principios; significó el cumplimiento por el nuevo régimen social de su máxima tarea en el orden militar.

Sin embargo, es obvio que sólo el equilibrio del poderío militar —por sí mismo—, no basta para garantizar una paz firme y la seguridad de los pueblos. Debe ser considerado como básico apoyo a la lucha eficaz por detener la carrera armamentista y dar paso a un amplio programa de desarme, en primer lugar nuclear. A causa de la carrera armamentista, desplegada e impulsada por el imperialismo, los modernos arsenales mundiales —según cálculos de especialistas— sobrepasan la potencia de 1.300.000 bombas atómicas como la que arrasó a Hiroshima. Estas bombas, al ser estalladas simultáneamente, podrían exterminar una cantidad 15 veces mayor que todo lo actualmente vivo en la tierra. Por eso, para nosotros, como subrayó L. I. Brézhnev hablando de las perspectivas de la política exterior del socialismo, el "mantenimiento del equilibrio existente no es un fin en sí. Somos partidarios de empezar a inclinar hacia abajo la línea de la carrera armamentista, de reducir paso a paso el nivel de la contraposición militar. Queremos aminorar sustancialmente, y, después, eliminar la amenaza de guerra

nuclear, el peligro más terrible para la humanidad".

Este es el papel, cualitativamente nuevo, que el factor de la fuerza militar ha adquirido en la estrategia de la política exterior del socialismo mundial. El poderío militar de los países socialistas, además de su constante función defensiva, en las condiciones de estable equilibrio de fuerzas militares con respecto al imperialismo, significa un importante medio material en manos del socialismo para realizar las tareas a largo plazo de la distensión militar, cesar la carrera de los armamentos y, en definitiva, para excluir el factor de la fuerza militar en las relaciones internacionales.

* * *

A la luz de lo expuesto es evidente que el mito imperialista de la "amenaza militar soviética" y la "agresividad del comunismo", así como los infundios burgueses —ampliamente difundidos—, acerca de la aspiración de la Unión Soviética y sus aliados a "alcanzar la superioridad militar" carecen de todo fundamento. No obstante, lo que espanta a los estrategas del Pentágono y a los generales de la OTAN y de otros Estados Mayores agresivos no es la "amenaza militar" por parte de la URSS y del Tratado de Varsovia —inventada por ellos mismos—, sino precisamente la paridad existente de fuerzas militares y que ellos tratan de quebrantar, impulsando otra vez la carrera armamentista y creando su propia supremacía militar con el fin de imponer su voluntad a los pueblos del mundo. En aras de este ilusorio objetivo, sólo los EE.UU. se proponen gastar durante el lustro en curso la astronómica suma de 1,5 billones de dólares. Esta política es la que implica una creciente amenaza a la paz y un peligro de desencadenamiento de una nueva guerra mundial. Pero, en nuestros días, suponer que se puede extenuar al socialismo con la carrera armamentista y abrigar la esperanza de triunfo en una guerra nuclear es una ominosa locura.

Así son las cosas, estimable señor Redondo, en lo que se refiere a la actitud del socialismo mundial con respecto a la fuerza militar y a sus funciones en la lucha de la URSS y otros Estados socialistas por el fortalecimiento de la paz y el desarme.

Vadim TRUBNIKOV,
candidato a Doctor en Filosofía

● "¡Puede el imperialismo, por medio de la carrera armamentista, socavar la economía de la URSS y de otros países socialistas?"

Uno de los móviles que estimulan a las potencias imperialistas a intensificar la carrera armamentista es, evidentemente, la ilusión de poner al socialismo mundial de rodillas, agotándolo económicamente. G. Kade, famoso científico de la RFA y vicepresidente del Instituto Internacional de la Paz, ha comentado al respecto: "La estrategia de la OTAN persigue en rigor el objetivo de debilitar económicamente a los Estados socialistas mediante un continuo desarrollo de la espiral de los armamentos y obligarlos a destinar sus recursos a otros fines, desviándolos de los programas socio-políticos y de la estrategia de ascenso continuo del bienestar del pueblo".

En efecto, el miedo que la clase gobernante de Occidente tiene a las indudables ventajas económicas, sociales y políticas del nuevo régimen social, que se manifiestan más notablemente en condiciones de paz, ha dado siempre uno de los principales impulsos a la agresiva política internacional del imperialismo.

Las experiencias históricas, empero, nos muestran que poner esperanzas en la "estrangulación económica" del socialismo no es sino una vieja y peligrosa equivocación de los estrategas occidentales. Los intentos imperialistas de liquidar al incipiente Estado soviético con ayuda de la intervención militar, y recurriendo más tarde al bloqueo económico, no dieron, como bien se sabe, los resultados apetecidos. En 1940, de un país atrasado la URSS, se había convertido en una poderosa potencia que aumentó su fuerza industrial en 7,7 veces. Fracasó también la brutal pretensión de los destacamentos más reaccionarios del imperialismo —la Alemania fascista y sus satélites—, de acabar con el socialismo **manu militari.**

La más prolongada prueba de la fortaleza económica del socialismo fue la "guerra fría" desatada por el imperialismo a fines de la década del 40. Son ampliamente conocidos los deplorables resultados que obtuvieron los estrategas occidentales con tal "experimento". Basta recordar algunos datos: de 1950 a 1970, la industria de los países socialistas aumentó su producción en 7,2 veces; se elevó considerablemente el bienestar de la población; el socialismo logró la paridad estratégico-militar con el imperialismo.

Parece que los dirigentes del mundo capitalista han olvidado esas elocuentes enseñanzas de la historia, al trazar ahora sus aventureros planes contra el socialismo mundial y proponer, según el rotativo "New York Times", que "los Estados Unidos utilicen todo su poderío económico para triunfar de una vez y para siempre en la carrera armamentista, lo que dejaría a los rusos muy atrás y sin ninguna esperanza de alcanzar a los EE.UU. o les obligaría a gastar todos sus recursos en el vano intento de recuperar lo perdido y con ello verse en bancarrota".

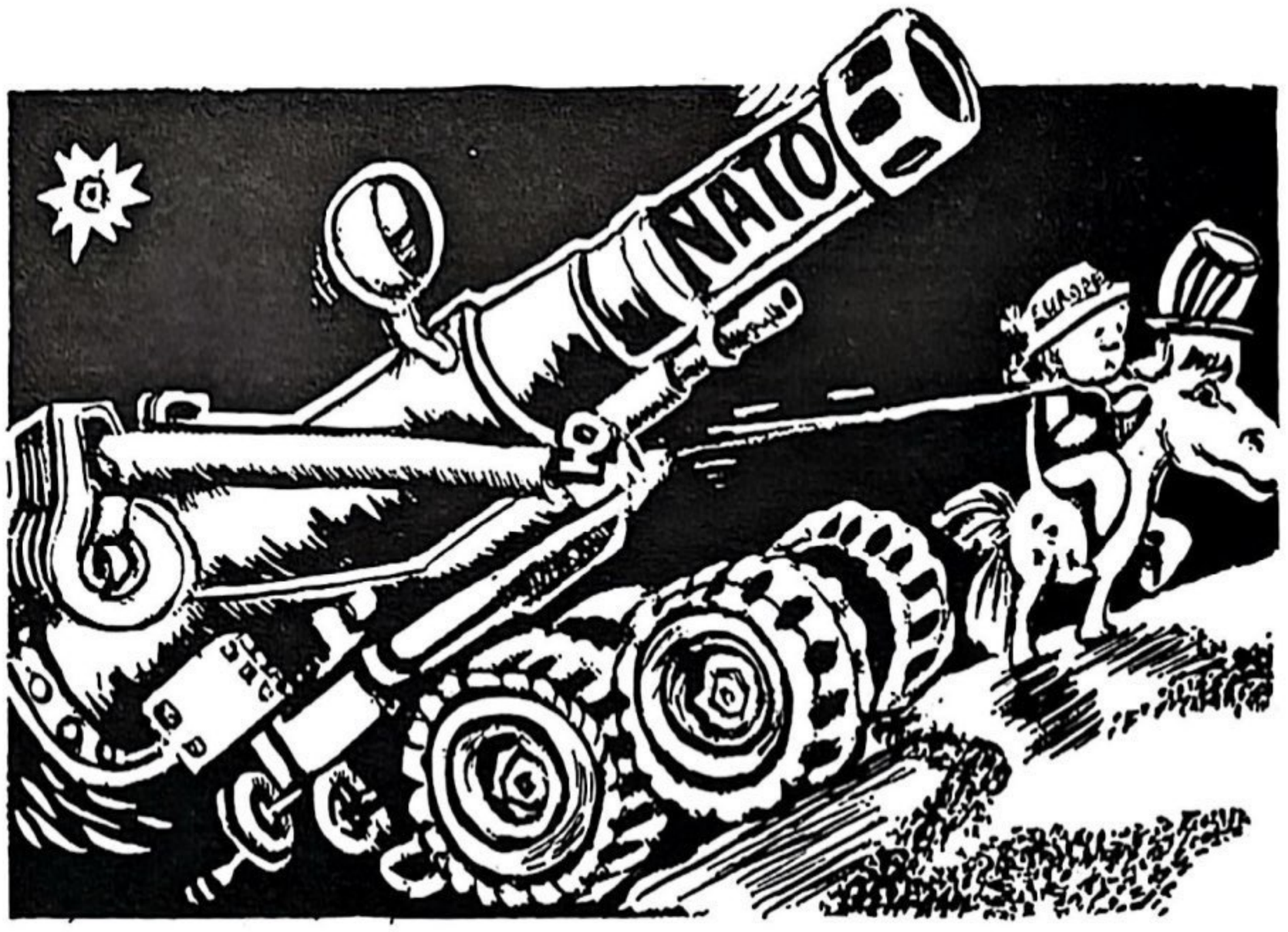
Los partidarios de esa concepción del "debilitamiento económico" del socialismo mediante la imposición de la costosa carrera de armamentos, han perdido —según se puede deducir de sus desvaríos—, todo enfoque realista al medir las capacidades tanto de la URSS, como de sus propios países.

Los politólogos burgueses más sensatos comprenden cada vez con mayor claridad lo erróneos que son semejantes planes; los riesgos de ol-

vidar las inmensas posibilidades del socialismo. Así, por ejemplo, el ex Embajador de los EE.UU. en la URSS, M. Toon, quien dejó su puesto a comienzos de 1981, escribió: "Sería una peligrosa ilusión, tratando de garantizar nuestra seguridad, basarnos en el supuesto de que los rusos no pueden permitirse el lujo de competir con nosotros en la carrera armamentista total".

El balance del Décimo Plan Quinquenal (1976-1980), así como los gigantescos planes trazados para los años 80, discutidos y aprobados por el XXVI Congreso del PCUS, testifican una vez más que la URSS, incluso en una situación internacional tan compleja como la de ahora, pese a grandes obstáculos levantados por el imperialismo, es capaz de cumplir amplios programas para la constante elevación del bienestar popular, a la vez que las crecientes tareas que son indispensables para mantener la capacidad defensiva del país en el nivel necesario.

"Una carga insoportable"



"The Sunday Times" (Gran Bretaña)

La Administración Reagan exige a sus aliados de la OTAN que aumenten los gastos militares.

Por otra parte, los círculos gobernantes de las potencias imperialistas no tienen en cuenta al parecer las perniciosas consecuencias que la carrera armamentista le acarreará al capitalismo mundial. Ya hoy es evidente que la carrera por ellas desenfrenada conduce inevitablemente a las grandes potencias capitalistas a un agravamiento de la crisis económica y de la inflación; al constante aumento del desempleo y, en fin de cuentas, a que se agudicen todavía más todas las contradicciones del régimen burgués, a una acelerada maduración de una situación revolucionaria y a nuevas conmociones sociales. No es casual que los políticos más realistas de Occidente empiecen a tocar alarma. "Me he enterado de que los colaboradores del Pentágono se empeñan en probar —escribió en la revista estadounidense "Harper's Magazine", G. McGovern, destacado personaje del Partido Demócrata de los EE.UU.— que para los EE.UU. supuestamente sería ventajoso imponerles a los rusos la carrera armamentista...

los intentos de competir con los rusos en lo que se refiere al nivel de los gastos militares, para llevarlos a la quiebra antes de que lo hagan los EE.UU., son completamente absurdos. Sería ingenuo suponer que la economía estadounidense, que padece inflación y es deficitaria, tenga capacidad para soportar gastos adicionales innecesarios en ningún sector: ya sea el militar o cualquier otro". Esta advertencia, emitida a finales del año pasado, fue profética. El plan quinquenal para un crecimiento sin precedentes de los gastos militares, propuesto por el Presidente de los EE.UU., Ronald Reagan —y en seguida aprobado y puesto en marcha—, ya provocó la reducción del nivel de vida de muchas categorías de trabajadores, impulsó la inflación y el desempleo e intensificó las tensiones sociales.

La carrera armamentista también representa una pesada carga para la economía eurooccidental, arrastrándola a una crisis aún más profunda. Incluso un conocido partidario de la militarización como H. Apel, ministro de Defensa de la RFA, se vió obligado a reconocer que los nuevos y costosos programas armamentistas son superiores a las fuerzas de su país. "Tendríamos que renunciar a la idea de que nosotros debemos y estamos en capacidad de seguir incrementando nuestros armamentos al ritmo a que nos hemos acostumbrado", declaró Apel.

Tales son los únicos resultados que podría alcanzar la estrategia imperialista ilusoriamente orientada a debilitar a los Estados socialistas por medio de una nueva escalada armamentista.

NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS

D. GVISHIANI y otros autores. **El progreso científico-técnico y el desarrollo social.** Ed. de la APN, Moscú, 1980

Para progresar, la humanidad tiene que resolver problemas de carácter global, muchos de los cuales se deben al desarrollo desigual y a la influencia que ejerce la revolución científico-técnica. Entre estos problemas figuran la supresión del peligro de una guerra termonuclear, la garantía de una relación equilibrada entre los procesos demográficos y el ascenso de las fuerzas productivas, el aseguramiento a la población, en rápido aumento de productos alimenticios, la protección del medio ambiente y otras cuestiones.

Para resolver los problemas mencionados, es imprescindible un sistema mundial de cooperación interestatal en los campos de la ciencia y la técnica. El folleto investiga las vías conducentes a la creación de este sistema, la solución de complejos problemas que atañen a todo el género humano y las posibilidades de superar el divorcio existente entre los Estados en la utilización de los logros del progreso.

En español, francés e inglés.

LA ORIENTACION PACIFICA DE LOS PLANES SOVIETICOS

Yuri AKSIUTIN

Tantos artículos se publican en los periódicos burgueses sobre la economía soviética, que ésta parece haberse convertido en el tema predilecto de la prensa occidental. Es muy lamentable, en cambio, que muchos comentaristas lo enfoquen prejuiciadamente y, a menudo, suplantando la verdad de los hechos con falsedades y tergiversaciones.

LA CRITICA IMPERIALISTA

Desde hace ya muchos decenios la propaganda imperialista propala insistentemente la leyenda de que los planes quinquenales soviéticos carecen de realidad. "Soñador del Kremlin", utopista, así calificó a Lenin la prensa capitalista de su tiempo. Las radicales transformaciones que se iniciaron en Rusia a raíz de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, las presentaban en Occidente como experimentos socioeconómicos deleznables, supuestamente condenados a un fracaso inevitable, que obligaría a los comunistas soviéticos, ante la ira de las masas desilusionadas, a emprender la vía de "exportar la revolución" y de "pretender" y conquistar territorios ajenos. Así, desde entonces, se inventó la falsa premisa económica del tan manoseado mito sobre la "amenaza militar soviética".

No son, pues, novedosas ni consistentes las negativas actitudes de los adversarios del socialismo con respecto al quinquenio soviético de 1981-1985. Ahora desfiguran y falsean las cosas tratando vanamente de demostrar que el sistema soviético de planificación sufre una crisis de orden estratégico, por así decirlo. Sus infundadas conclusiones son más o menos éstas: por cuanto la economía de la URSS se ha hecho mucho

● **Yuri AKSIUTIN, candidato a Doctor en Historia, profesor del Instituto de Carreteras de Moscú, especialista en problemas de la historia económico-social de la sociedad soviética, autor de varios libros.**

más compleja y han crecido sus magnitudes, es imposible administrar prácticamente con los métodos de una planificación centralizada. Y por esta razón —afirman—, la economía soviética se desarrolló en los años 70 más lentamente que en los 60 y en el presente Undécimo Quinquenio los ritmos del crecimiento económico no sobrepasarán los del anterior y hasta puede suceder que desciendan.

¡La economía soviética se está despedazando! —pregonó, por ejemplo, el periódico inglés "The Daily Telegraph". Y para "demostrarlo" recurrió al procedimiento tramposo de entresacar algunos párrafos —citándolos fuera de contexto—, sobre insuficiencias, dificultades y problemas económicos pendientes, que contiene el Informe del CC del PCUS al XXVI Congreso.

En los EE.UU., los "sovietólogos" del Departamento de Estado, ya desde antes de inaugurarse el Congreso del PCUS, dieron instrucciones precisas a los representantes de los monopolios periódisticos de su país, que extienden su influencia también a extensas zonas del mundo, acerca de cómo y qué tenían que escribir respecto de la situación actual de la economía soviética y sus perspectivas. El sentido predominante de tales instrucciones fue el siguiente: "demostrar" la crisis de la economía soviética y sembrar desconfianza en cuanto a la realidad del nuevo plan quinquenal.

Este mito de la crisis y la ineficacia del sistema económico socialista y de su planificación centralizada, se está repitiendo —como ya señalamos antes—, desde que existe el propio sistema. Pero nadie, nunca, pudo confirmarlo con hechos; la vida siempre ha refutado y refuta esas torpes invenciones.

¡DIFICULTADES EN LA ECONOMIA SOVIETICA!

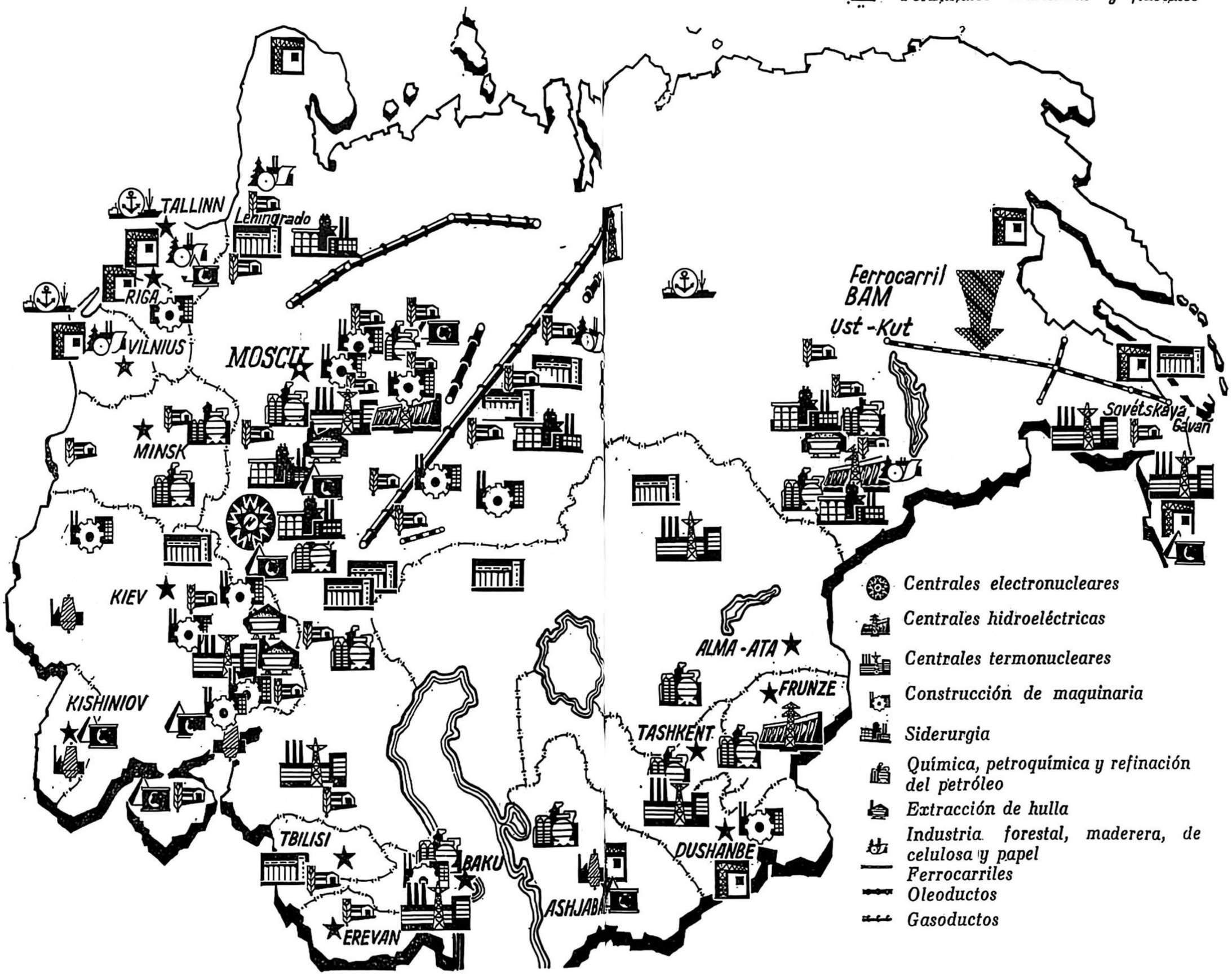
Trataremos de explicar las peculiaridades de la etapa actual del desarrollo económico de la URSS. Efectivamente, los ritmos con que creció la renta nacional entre 1976 y 1980 fueron más bajos que los de 1971-1975, y los que se prevén para el Undécimo Quinquenio se mantendrán en el nivel de los alcanzados en el lustro anterior.

¿Cuáles son las causas de este fenómeno? Veamos las principales: la acentuada reducción del incremento de los recursos humanos laborales en el próximo decenio, debida a los llamados ecos demográficos de la Segunda Guerra Mundial (el nú-

Obras que culminarán en el primer año del Undécimo Quinquenio (1981-1985).

El Plan Quinquenal en acción

- *Industria ligera*
- *Fábricas de materiales y estructuras de construcción*
- *Industria alimentaria y lácteo-cárnica*
- *Centros de acopiamiento*
- *Centros agropecuarios*
- *Terminales marítimas y fluviales*



- *Centrales electronucleares*
- *Centrales hidroeléctricas*
- *Centrales termonucleares*
- *Construcción de maquinaria*
- *Siderurgia*
- *Química, petroquímica y refinación del petróleo*
- *Extracción de hulla*
- *Industria forestal, maderera, de celulosa y papel*
- *Ferrocarriles*
- *Oleoductos*
- *Gasoductos*

mero de jóvenes que alcanzarán la edad mínima para el trabajo en 1981-1985 será tres veces inferior al de 1976-1980); el cuantioso incremento de los gastos para asimilar los gigantescos recursos naturales de las regiones de difícil acceso en el Este y el Norte del país; la necesidad de aumentar en gran proporción las inversiones para proteger el medio ambiente.

Los factores extensivos del crecimiento de la economía nacional (reservas de mano de obra, yacimientos de materias primas de fácil acceso, etc.) están agotados en lo fundamental; el aumento de la eficiencia de la producción aunque es considerable, no puede compensar inmediatamente la reducción de la esfera de acción de los factores extensivos. Es lógico, por tanto, que el XXVI Congreso haya planificado para los años 80 el paso definitivo de la economía a la vía de un desarrollo preferentemente intensivo. A ello se orientan los logros de la ciencia y del progreso técnico. Se ha elaborado un conjunto de medidas para perfeccionar los métodos de gestión y administración económicas. El XXVI Congreso del PCUS y la prensa soviética han examinado profundamente estas dificultades. Nadie, en momento alguno, las ha ocultado, tanto más que las estamos superando exitosamente. Entonces, ¿qué tiene que ver esto con la supuesta crisis de la economía soviética, que tanto vocean por todas las esquinas en Occidente?

En la URSS se construye un tipo de sociedad que nunca antes existió en el mundo. Por tanto, no está a salvo de errores. Quien quisiera crear algo totalmente nuevo, sin desproporciones ni defectos, sólo podría edificar un ilusorio "castillo en la arena".

El sistema de gestión económica planificada ya ha demostrado su capacidad para resolver en brevísimos plazos históricos los problemas socioeconómicos cardinales, que hasta hoy no logra solucionar la economía mercantil de los países capitalistas industrializados (el desempleo, la inflación, las crisis económicas y el estancamiento de la producción). Gracias precisamente a la planificación, la Unión Soviética creó en muy breves plazos históricos —insistimos—, una enorme fuerza económica y científico-técnica y se convirtió en la segunda potencia industrial del mundo. Ahora bien, esto no quiere decir que todas las posibilidades de la planificación socialista se utilicen óptimamente y con el máximo efecto; pero la esencia del amplio examen —abierto, sin ambages— que se realiza en nuestro país sobre los métodos de administración económica no busca renunciar a la planificación sino perfeccionarla.

Tan inexistente crisis de la economía socialista la han inventado los adversarios del socialismo para disimular y tratar de restarle importancia a la desafortunada situación —esa sí verdadera—, de la economía capitalista. Pero los achaques del capitalismo es imposible ocultarlos.

DOS MUNDOS, DOS RESULTADOS

En el decenio pasado, decenio en que la economía soviética crecía sin cesar, los EE.UU. y otros importantes países capitalistas sufrieron por tres veces un descenso crítico de la producción. En los años 70, la renta nacional de la URSS creció en el 55%, mientras que la de los EE.UU. sólo en el 33%; la producción industrial de la URSS en el 78% y la de los EE.UU. sólo en el 41%. En la segunda mitad de la década del 70, los ingresos reales de la población soviética aumentaron en un 17%, mientras que en el caso de los trabajadores estadounidenses disminuyeron por lo menos un 10% sólo en los últimos dos años de ese mismo período.

De acuerdo con las ya mencionadas instrucciones que se dieron a los periodistas estadounidenses desde antes de la apertura del XXVI Congreso del PCUS, las agencias imperialistas dejaron de mencionar el principal objetivo del nuevo quinquenio: el constante mejoramiento del bienestar del pueblo soviético. Omisión nada casual, desde luego. Contrariamente, al comentar los resultados del XXVI Congreso del PCUS, no pocos órganos de información masiva en Occidente llegaron al extremo de afirmar que no es el ascenso del nivel de vida de los trabajadores sino el incremento del poderío militar lo que predomina en los planes económicos soviéticos y que los gastos militares devoran la mayor parte de la renta nacional de la URSS. En calidad de "pruebas" exponían opiniones de fuentes no identificadas y algunas emitidas por la CIA [1].

¿Cuáles son los hechos reales? El XXVI Congreso del PCUS aprobó para el Undécimo Quinquenio, y para los años 80 en conjunto, un amplio programa para seguir aumentando el bienestar popular, en cuya realización se invertirán los máximos esfuerzos y recursos. Precisamente en relación con este objetivo se prevé que para 1985 la proporción del fondo de

---

[1] Más detalles acerca de la manipulación con los datos sobre los gastos de la URSS para la defensa, en el artículo de N. Pasti "La verdadera correlación de fuerzas militares en el mundo" que aparece en este número de STP.

consumo en la renta nacional se haya incrementado del 75,3% al 77,3%.

Los comunistas soviéticos calculan que en los próximos cinco años el salario de los obreros y empleados crecerá en un 13-16%; la remuneración del trabajo de los koljosianos, en un 20-22%; y las prestaciones a la población a cargo de los fondos sociales de consumo, en un 20%. Aumentarán también las pensiones mínimas (que los hombres perciben a partir de los 60 años y las mujeres a partir de los 55), así como los subsidios por invalidez.

La disposición "Sobre las medidas para aumentar la ayuda del Estado a las familias que tienen hijos", aprobada por el CC del PCUS y el Gobierno soviético en marzo de este año, incluye toda una serie de nuevas iniciativas en tal dirección, desde un aumento especial de los ingresos para las familias que tienen hijos, hasta las vacaciones parcialmente pagadas para las mujeres, a fin de que puedan dedicarse exclusivamente a atender al recién nacido hasta que éste cumpla un año.

En el quinquenio en curso se cumplirán programas sociales tan importantes como el relacionado con la mayor disponibilidad y el mejor servicio de distribución de los renglones alimenticios; además, grandes inversiones se canalizarán hacia la industria dedicada a la producción de otros artículos de amplio consumo, la cual aumentará en un 27-29% en estos cinco años; todo lo cual se realizará manteniendo sin variación en los precios de los artículos básicos, cuya estabilidad está garantizada por el Estado. (A lo largo de los años 70, el índice de los precios estatales al público se mantuvo en general a un mismo nivel).

Como resultado de estas medidas, los ingresos reales de la población aumentarán nuevamente en un 16-18%. Al igual que en los quinquenios anteriores, la construcción de vivienda continuará en grandes proporciones.

¡Qué contraste más impresionante con el estado de cosas en los países capitalistas, sin excluir a los Estados Unidos, donde el nivel de vida del ciudadano medio también sigue bajando! Se comprende, pues, la "falta de memoria" de la prensa estadounidense con respecto a los planes soviéticos relacionados con el ininterrumpido ascenso del bienestar popular, ya que los economistas de los EE.UU. no abrigan esperanzas de poder escapar de la "jungla económica en que están metidos los norteamericanos": la inflación galopante compaginada con el estancamiento en la industria; el alto nivel de desem-

pleo; el incesante descenso del ingreso real. Los ideólogos del capitalismo inculcan a los trabajadores la idea de que tienen que aceptar sacrificios y apretar el cinturón a causa de la "amenaza militar soviética". Pero, en realidad, esto se les pide en aras de que sigan creciendo los beneficios, ya gigantescos, que se embolsan los monopolios.

No es casual tampoco que los periódicos burgueses de Gran Bretaña hayan silenciado igualmente, o expuesto muy vagamente, los planes del Undécimo Quinquenio soviético, pues el solo incremento del salario de los obreros y empleados soviéticos en un 13-16% y de los ingresos de los koljosianos en 20-22%, puede parecerle un sueño inalcanzable no sólo a uno de cada diez ingleses aptos para el trabajo —que carece de empleo— sino también a la mayoría de los trabajadores de ese país, que ya desde hace mucho sufren incensantes descensos en su nivel de vida.

¡SON COMPATIBLES LOS PREPARATIVOS BELICOS Y AMPLIOS PROGRAMAS SOCIALES!

Ahora, algo a propósito de los gastos militares. A lo largo de muchos años las inversiones soviéticas para la defensa se mantienen en el mismo nivel. Algunos "expertos en asuntos soviéticos" intentan sembrar dudas en relación con estos gastos, insinuando la existencia de partidas ocultas del presupuesto nacional. Pero, todos los ingresos y gastos del presupuesto soviético aparecen anualmente en la prensa y todas sus cláusulas son del dominio público. Por lo demás, cualquier observador objetivo comprenderá que es imposible incrementar los gastos militares y simultáneamente ampliar las asignaciones para programas sociales de gran envergadura.

Difícilmente se puede imaginar que un Estado se prepare para una "gran guerra" y al mismo tiempo utilice alrededor de las cuatro quintas partes de su renta nacional para el mejoramiento del bienestar de sus ciudadanos. Tampoco se puede imaginar que los dirigentes de un país, que se hayan planteado el objetivo de lograr la superioridad militar, planeen a la vez un crecimiento de la producción de los artículos de consumo a ritmos más altos que la de los productos de la industria pesada. Y son precisamente éstas las proporciones en el desarrollo de la economía nacional que se han trazado en la URSS para los años 80. ¿De qué "incremento predominante del poderio militar" puede hablarse en un país en el que todas las ramas de la industria, incluidas las que se dedican a la produc-

ción para fines de defensa, fabrican muchos artículos de consumo popular y consideran que éste es un asunto estatal de gran importancia?

La prioridad que los programas sociales tienen en los planes económicos soviéticos es obvia, mientras que los objetivos del "Programa de reanimación de la economía" en 1981-1984, recientemente hecho público en los EE.UU., son por completo distintos. La Administración de los EE.UU., para poder anualmente incrementar en un 10% los gastos militares y hacerlos ascender hasta 250.000 millones de dólares al cabo de cuatro años, resuelve en primer lugar reducir considerablemente los gastos destinados a todos los programas sociales fundamentales: la enseñanza, la sanidad, la subvención a los ancianos y a los desempleados, el transporte público, etc. Sólo en 1982 planea disminuir los gastos sociales en 49.000 millones de dólares.

"Trazando nuestros planes para el futuro —dijo Leonid Brézhnev al clausurarse el XXVI Congreso del PCUS— nos planteamos ante todo dos objetivos fundamentales, claros y simples: el bienestar del pueblo y una paz sólida".

APN

NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS

L. ABALKIN. **Cómo está dirigida la economía soviética,** Ed. de la APN, Moscú

La colección "La sociedad del socialismo desarrollado" publicada por la Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti se ha completado con un folleto más. Ha visto la luz el trabajo del profesor Leonid ABALKIN Doctor en Ciencias Económicas, "Cómo está dirigida la economía soviética".

El conocido científico soviético en forma original y accesible, expone la historia del proceso de formación de la dirección planificada de la economía nacional de la Unión Soviética. Relata acerca de los problemas económicos contemporáneos y las próximas perspectivas de desarrollo del país. El autor muestra con gran cantidad de hechos y utilizando esquemas y diagramas cómo los trabajadores soviéticos participan en la formación y realización de los planes estatales.

En español, inglés, francés y portugués.

QUE PERDIO LA URSS EN LA GUERRA Y QUE HA GANADO CON LA PAZ

Entre las numerosas fechas memorables del calendario hay una que la humanidad no debe olvidar jamás: el 1 de septiembre de 1939, día en que comenzó la Segunda Guerra Mundial. 61 Estados con una población total de de 1.700 millones, participaron en esa guerra, que segó 50 millones de vidas, cinco veces más que la primera (1914-1918). En ella se gastaron 4 billones de dólares, cifra que incluye los gastos militares directos y el daño material causado. ¡Monstruoso fue el tributo de la Humanidad en tal conflagración!

Por eso resultan una incalificable ofensa los reproches de algunas personalidades de Occidente al afirmar que la memoria del pasado impide crear el porvenir y que carece de senfido recordar los horrores de la guerra y remover lo que quedó atrás. Les sorprende que en la Unión Soviética, una y otra vez, evoquemos la Gran Guerra Patria, consagrándole libros, sinfonías, películas, espectáculos y monumentos.

Sí, la memoria de la Segunda Guerra Mundial vive en el pensamiento del pueblo soviético, que pagó muy alto precio por su victoria y no quiere que el pasado se repita. Esta memoria ayuda a luchar por un futuro sin guerras y sin armas.

Lo que la URSS perdió en la guerra

Sobre la Unión Soviética recayó el peso principal de la lucha contra la Alemania hitleriana. Perecieron 20 millones de ciudadanos soviéticos, no sólo soldados sino también los civiles que fueron exterminados por los invasores fascistas en las zonas ocupadas (más de 6 millones). Centenares de miles de soviéticos fueron martirizados en los campamentos de exterminio de Auschwitz, Dachau, Maidanek, Saschsenhausen y Buchenwald. Más de 4 millones fueron llevados a trabajos forzados. 25 millones quedaron sin casa. Quizás no hay una sola familia en nuestro país que en la guerra no sufriera desgracias y sacrificios.

Los fascistas destruyeron, quemaron o saquearon en la tierra soviética:

— 1.710 ciudades y poblados;
— más de 70 mil aldeas;
— 32 mil empresas industriales;
— 65 mil kilómetros de vías férreas;
— 100 mil koljoses y sovjoses;
— 40 mil hospitales;
— 84 mil escuelas, centros docentes medios y superiores e instituciones científicas;
— 43 mil bibliotecas...

La suma de las pérdidas constituyó un tercio de la riqueza total del país.

Pero, no se pueden expresar con cifras el enorme trabajo y el tenaz talento que los ciudadanos soviéticos habían invertido a lo largo de años para crear los valo-

res materiales y de otro tipo que los nazis pisotearon y destruyeron. La historia no conocía semejante barbarie e inhumanidad.

Por eso el pueblo soviético no olvida la guerra, aunque ya hace mucho que las ciudades y fábricas se levantaron de nuevo entre las ruinas; cicatrizaron las heridas y se secaron las lágrimas de las viudas, madres y huérfanos que perdieron a sus seres queridos.

Lo que ha dado al país la paz de 36 años

El restablecimiento de la economía nacional después de la guerra fue una tarea complicada. Muchos, en Occidente, consideraban que la URSS necesitaría decenios para cumplirla. Pero el pueblo soviético, guiado por el Partido Comunista, lo hizo en unos cuantos años y sin ninguna ayuda del exterior. En el Cuarto Quinquenio (1946-1950), más de 6 mil empresas industriales fueron restauradas o construidas de nuevo. Ya en 1948 fue alcanzado el nivel de anteguerra en la producción industrial; en 1950, en la agricultura.

Los años 50, 60 y 70 constituyeron seis quinquenios de pacífico trabajo creador. ¿Qué realizó el pueblo soviético en esos treinta años?

El principal resultado fue la construcción de la sociedad socialista desarrollada, con una producción de magnitudes acrecidas en muchas veces y con una industria multisectorial. En 1980, la industria soviética lanzó cada mes una producción igual a la que en 1950 lograba durante todo el año. La producción agropecuaria casi se triplicó. En esos años, la Unión Soviética llegó a ser la productora más importante —a escala mundial— de petróleo, acero, cemento, abonos minerales, tractores, locomotoras eléctricas, trigo, algodón, leche, mantequilla, azúcar y de otros muchos renglones de gran importancia. En 1950, a la URSS le correspondía un poco más de la décima parte de la producción industrial mundial y en 1980, una quinta parte.

En esos tres decenios creció verticalmente la potencia científica de la URSS. La ciencia soviética está en primera línea en muchos terrenos del conocimiento: en la física nuclear, la energía atómica, la radioelectrónica, la biología molecular, la medicina, etc. Hoy, la URSS cuenta con 1.400.000 científicos (la cuarta parte del total en el mundo).

En 1957, la URSS puso en órbita el primer satélite artificial de la Tierra. Alrededor de tres años después fue lanzada la primera nave espacial con un hombre a bordo. En los años de la era cósmica, la URSS ha lanzado a las trazas circunterrestres e interplanetarias más de 1.500 distintos aparatos. De acuerdo con el programa "Intercosmos", fueron puestos en órbita más de 20 satélites artificiales de la Tierra —de esta serie—, y realizadas nueve expediciones cósmicas con tripulantes soviéticos y de otros países socialistas.

Los éxitos alcanzados en la economía y la ciencia y en el dominio del cosmos, son resultado de los considerables logros en el terreno de la enseñanza. Si a mediados de los años 50 se estableció en la URSS sólo la enseñanza general de siete grados, en la segunda mitad de la década del 70 vino a realizarse en lo fundamental el paso a la enseñanza media general de diez años. Entre 1971 y 1980, se matricularon en las escuelas secundarias 35 y medio millones de alumnos, o sea, más que en todos los años anteriores de Poder sovié-

tico. Hoy, la generación que inicia su vida independiente es la más instruida en la historia de nuestro país.

Entre 1950 y 1980, el número de estudiantes creció en más de 4 veces y fue de 5.200.000 en 1980.

A fines de los años 50, sólo el 40% de los obreros tenían instrucción media o superior; ahora, cuenta con ella el 75%. En lo que se refiere a los trabajadores rurales, esta cifra creció del 22% a más del 60% en el mismo período. A principios de 1981, el número de personas con instrucción media o superior ha alcanzado la cifra de 146 millones.

El socialismo desarrollado trajo a los trabajadores una rápida elevación del bienestar: en tres decenios, los ingresos reales de la población aumentaron en más de cuatro veces y las percepciones con cargo a los fondos sociales de consumo, en nueve veces. En los últimos 15 años, el incremento absoluto de los ingresos reales fue igual al que se había alcanzado en toda la historia de la sociedad soviética; los cálculos demuestran que ahora se duplican cada quince años aproximadamente.

En la construcción de viviendas también se han logrado extraordinarios éxitos. La superficie total de apartamentos construidos en el último decenio sobrepasa todo el fondo de la vivienda urbana que existía a principios de los años 60.

El consumo per cápita de los principales alimentos aumentó en 30 años en más de 2,5 veces y el de los artículos de amplio consumo, en 6 veces.

En estos tres decenios ha aumentado considerablemente el tiempo libre de los trabajadores. A fines de los años 50, la jornada fue reducida en una hora y en 1967 los trabajadores pasaron a la semana de cinco días laborales con dos días de descanso.

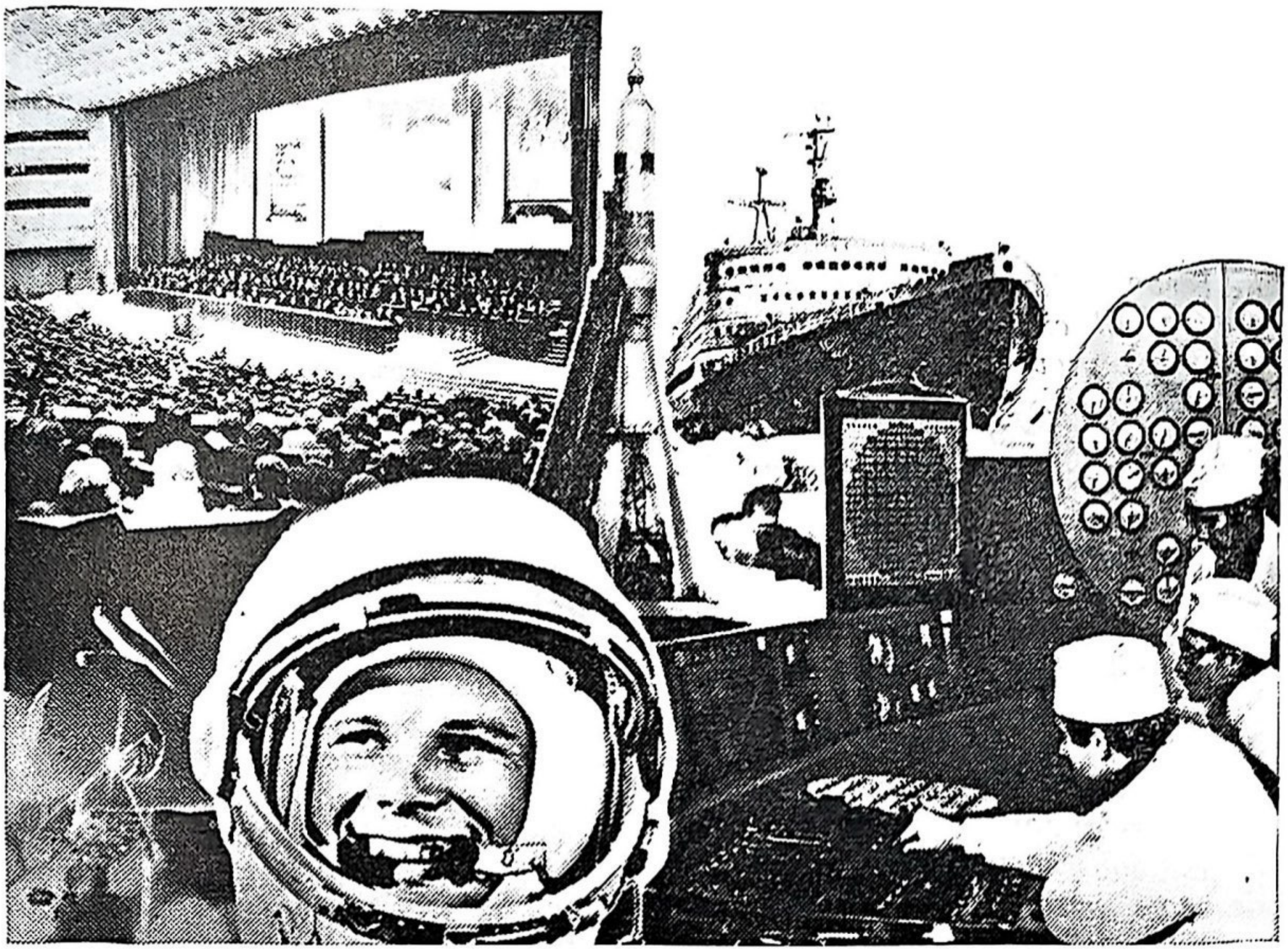
Según datos de la UNESCO, la URSS ocupa el primer lugar del mundo en lo que se refiere a la cantidad de personas que asisten al teatro, cine y conciertos; también, en cuanto a la edición de literatura, a los fondos de que disponen las bibliotecas y al número de lectores que las frecuentan...

Todo esto ha alcanzado la URSS en 36 años de pacífico trabajo creador. Pero, para los soviéticos ello constituye, además, un punto de partida hacia una nueva etapa en la edificación comunista, cuyas tareas y perspectivas han sido tema de examen en el XXVI Congreso del PCUS.

Lo que los soviéticos esperan del porvenir pacífico

En este decenio (1981-1990), la sociedad del socialismo maduro planea aumentar considerablemente su potencia económica y científico-técnica. Culminará el paso de toda la economía nacional a la vía intensiva de desarrollo. El fomento de la producción se organizará de modo que sus resultados crezcan más rápidamente que las inversiones. Un desarrollo dinámico y equilibrado de la economía —en tanto que complejo único—, y un crecimiento proporcional de todos sus sectores, permitirán que en 1990 la renta nacional aumente en 1,4 veces.

Para los años 80 se ha trazado un amplio programa de sucesivo mejoramiento del bienestar popular, que abarca todas sus vertientes: el consumo y la vivienda, la cultura y el descanso, las condiciones de trabajo y de vida. En la primera mitad del decenio, se prevé incrementar la proporción del fondo de consumo en la renta nacional del 75,3% al 77,3%.



En el Undécimo Quinquenio (1981-1985) se planea:

— aumentar la renta nacional en un 18-20%;

— asegurar el incremento de la producción industrial en un 26-28% y de la producción agropecuaria, en un 12-14% (cálculo anual medio);

— aumentar la fabricación de medios de producción en un 26-28% y la de los artículos de consumo, en un 27-29%.

Se planea asimismo, aumentar en un 16-18% los ingresos reales de los soviéticos (calculados per cápita). Para 1985, el salario mínimo será igual al salario medio de 1960. Las percepciones con cargo a los fondos sociales de consumo crecerán en un 20%. Aumentarán las pensiones mínimas. Se están adoptando medidas relacionadas con la ayuda estatal a las madres, a las familias de prole numerosa y a los recién casados; se mejoran las condiciones de vida de los veteranos de guerra y de los jubilados. La construcción de viviendas continúa en gran escala: en los próximos cinco años, alrededor de 50 millones de personas recibirán nuevos apartamentos; serán construidos nuevos jardines de la infancia, casas-cuna, escuelas, bibliotecas, hospitales y balnearios.

Para poder realizar estos planes es imprescindible la paz. La paz es decisiva premisa del progreso en toda actividad humana. El País de los Soviets ha vinculado y vincula todos sus planes y realizaciones con el mantenimiento y consolidación de la paz.

Olga TOVSTIK,
comentarista de STP

Viene de la pág. 3.

La Unión Soviética aboga perseverantemente por reducir los armamentos. A mi modo de ver, el mundo no está preparado para la reconversión de la industria de guerra. El cierre de las empresas militares provocaría un caos económico. Es notorio que la industria de guerra da trabajo a millones de personas, disminuyendo la gravedad del desempleo. Censurando la desocupación como una plaga social de nuestro país, ustedes llaman a empeorarla reduciendo la fabricación de armamentos. ¿Dónde está la lógica? Además, también la Unión Soviética fabrica bastantes armamentos. ¿Han reflexionado ustedes acerca de las consecuencias reales del desarme para la economía de su propio país?

John James
Philadelphia, EE.UU.

Da respuesta a nuestro lector estadounidense el periodista Alexandr Efrémov en la pág....

"¿Por que la Unión Soviética se suscribe a pocos periódicos y revistas occidentales?

François Lepeletier
Vancouver, Canadá

— Uno de los obstáculos más serios para ampliar el intercambio de información entre la URSS y el Occidente son los desmesuradamente elevados precios de las publicaciones occidentales. Por ejemplo, suscribirse al rotativo "The New York Times" por correo aéreo cuesta 200 veces más que a "Pravda". Esto hace que el periódico norteamericano resulte prácticamente inaccesible. Por correo ordinario el "The New York Times" tarda un mes en llegar a la URSS, circunstancia que reduce a la nada su valor informativo.

"La URSS quiere alcanzar la superioridad militar sobre el Occidente", afirman los políticos la prensa de los países capitalista "El socialismo mundial se conformaría por completo con l paridad para lograr sus objetivo finales", responden los dirigente de los Estados socialistas. Ahor ¿por qué el socialismo, tras demostrar ser capaz de competi con el imperialismo militarmente alcanzar la actual igualdad de fuerzas armadas, no pretende obtener la superioridad estratégic dejando el papel de líder en la carrera armamentista a su enemig de clase? ¿Acaso no confía ya triunfar definitivamente en la disputa histórica con el sistema social opuesto? Pues, a mi mod de ver, la superioridad militar de socialismo aceleraría la marcha d la historia y afirmaría en nuestr planeta una sociedad sin guerra, una sociedad justa.

Alberto Redond
Cádiz, Espa

En la pág.... Vadim Trúbnikov candidato a Doctor en Filosofía, responde a la pregunta de nuestro lector.

Al leer su revista mensual he conocido muchas cosas nuevas de su país, sus realizaciones, en particular la integración de Siberia en la economía; así como las dificultades, por ejemplo, el problema de los recursos laborales. Siberia nos parecía a muchos un horroroso lugar donde los hombres se veían forzados a trabajar en condiciones pesadas en extremo. Pero su revista desvaneció estas absurdas nociones, igual que otras muchas, que se propalan por la prensa burguesa. Ahora mi sueño es visitar la URSS, sobre todo, Siberia, que en la actualidad es un lugar de magníficas realizaciones económicas. Soy uno de los que tienen en alta estima la lucha de la Unión Soviética por la paz, la coexistencia pacífica y el progreso social en bien de todos los pueblos del planeta.

Jankson Asafo Adjei
Ghana

Reflexiones de los soviéticos sobre el pasado y el porvenir

El pueblo soviético, así como los hombres de buena voluntad en todo el mundo, quiere la paz y aspira a ella. Así lo demuestran las numerosas cartas que reciben nuestros periódicos. Reproducimos aquí algunas de ellas.

CARTA A L. I. BREZHNEV

Querido Leonid Ilich:

Le escribe una sencilla mujer rusa, Ekaterina Semiónovna Perebéinova, de la ciudad de Rostov. Pienso a menudo en usted. Y no sólo como el dirigente de nuestro partido o el jefe de nuestro Estado. Para mí, madre que perdió a un hijo en la guerra, usted ha llegado a ser una persona doblemente querida. Le explicaré el porqué.

En el cementerio de Belgrado descansan los restos de los soldados soviéticos que perecieron por la liberación de Yugoslavia [1]. *Allí está enterrado también mi hijo, Piotr Mijáilovich Perebéinov. Muchos años han transcurrido ya desde el día de su muerte, pero a mi corazón de madre le duele y oprime esa herida que jamás cicatrizará. Mi alma también se consume de pena por el hecho de que la tumba de mi hijito esté tan lejos de la Patria. Tuve la suerte de estar dos veces en Yugoslavia, y esto fue como un encuentro con mi hijo. Supe que usted, Leonid Ilich, durante su visita a ese país, depositó flores en la tumba de mi Piotr. Resulta que no sólo yo hago memoria de mi hijo; la Patria tampoco le ha olvidado. Esas flores que usted ofrendó no sólo significan un homenaje a la memoria de mi hijo. Ellas reflejan el agradecimiento humano por su hazaña, un saludo de la lejana tierra natal, cuya felicidad y libertad él defendió en sangrientos combates.*

Hoy, de nuevo falta la tranquilidad en el mundo. Hay quienes no aprendieron nada en la guerra pasada. Pero yo estoy segura de que nuestro Estado hará cuanto de él dependa para

---

[1] Belgrado, capital de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, fue liberada por soldados soviéticos y yugoslavos el 20 de octubre de 1944. L. I. Brézhnev visitó Yugoslavia en mayo de 1980.

proteger a la humanidad y, en primer lugar, a su futuro, los niños, de los horrores de un nuevo incendio mundial.

Reciba mi bendición de madre en la difícil lucha que usted sostiene por la paz en la Tierra.

Con cariño y respeto a usted

Perebéinova Ekaterina Semiónovna
14 de febrero de 1981, Rostov del Don

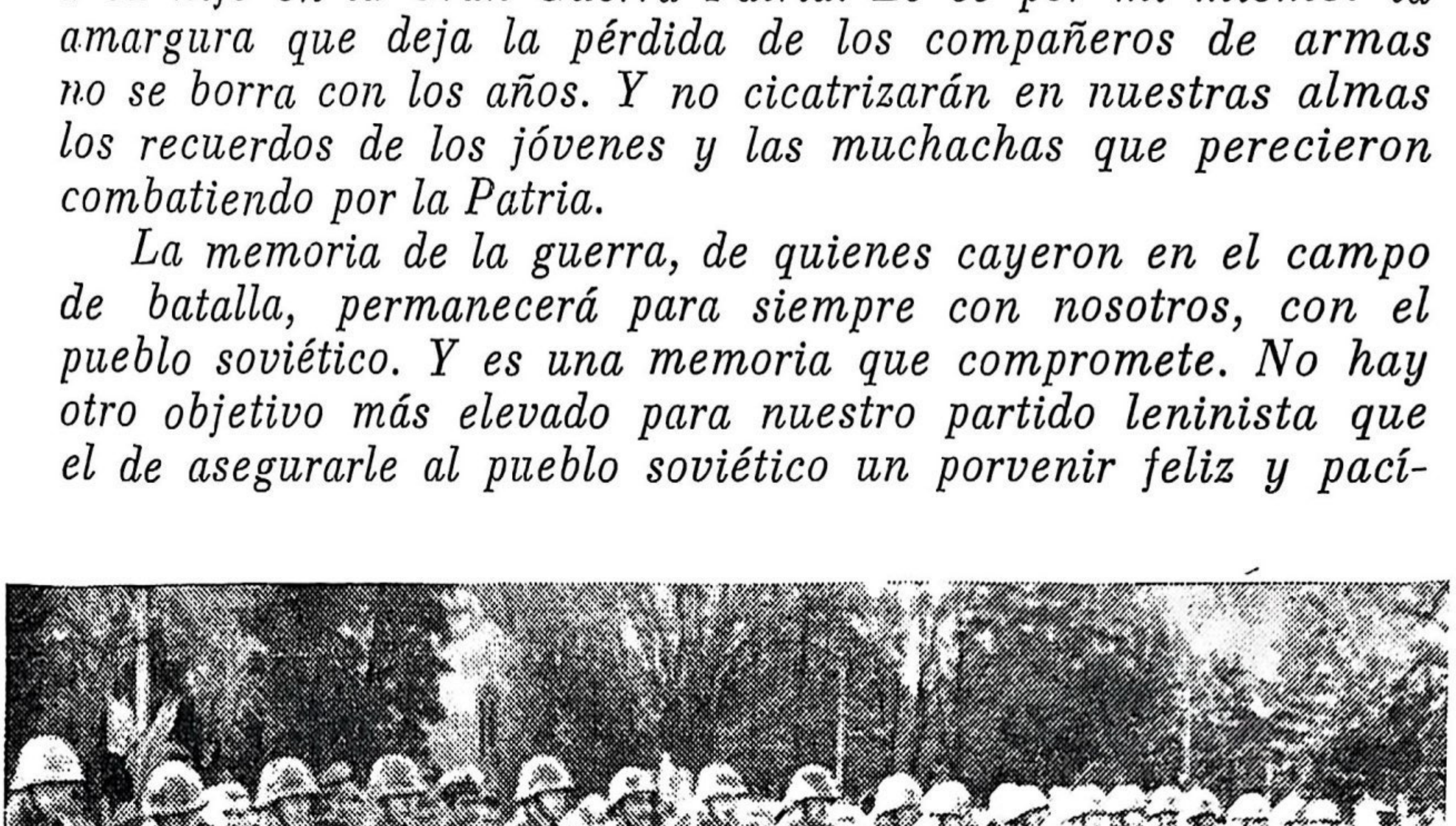
RESPUESTA DE L. I. BREZHNEV A E. S. PEREBEINOVA

Estimada Ekaterina Semiónovna:

Le agradezco a usted su carta. Tengo la profunda seguridad de que los pensamientos que usted expresó sobre la paz se identifican con los de todos los soviéticos.

Nuestro país defendió la paz al precio de enormes sacrificios y desgracias. Yo comprendo su dolor de madre que perdió a su hijo en la Gran Guerra Patria. Lo sé por mí mismo: la amargura que deja la pérdida de los compañeros de armas no se borra con los años. Y no cicatrizarán en nuestras almas los recuerdos de los jóvenes y las muchachas que perecieron combatiendo por la Patria.

La memoria de la guerra, de quienes cayeron en el campo de batalla, permanecerá para siempre con nosotros, con el pueblo soviético. Y es una memoria que compromete. No hay otro objetivo más elevado para nuestro partido leninista que el de asegurarle al pueblo soviético un porvenir feliz y paci-



fico, en aras del cual combatió valerosamente el hijo de usted, como muchos millones de soldados soviéticos.

Este objetivo del partido es invariable y sagrado.

Con sinceros deseos de salud y bienestar

L. Brézhnev
19 de febrero de 1981

Estas dos cartas, publicadas en "Pravda" originaron numerosos y conmovedores comentarios por parte de lectores de ese órgano central de prensa, así como de "Izvestia", "Trud" y otros periódicos soviéticos:

"El destino de Ekaterina Perebéinova fue el nuestro. Nuestros maridos e hijos perecieron durante la guerra defendiendo heroicamente la tierra natal.

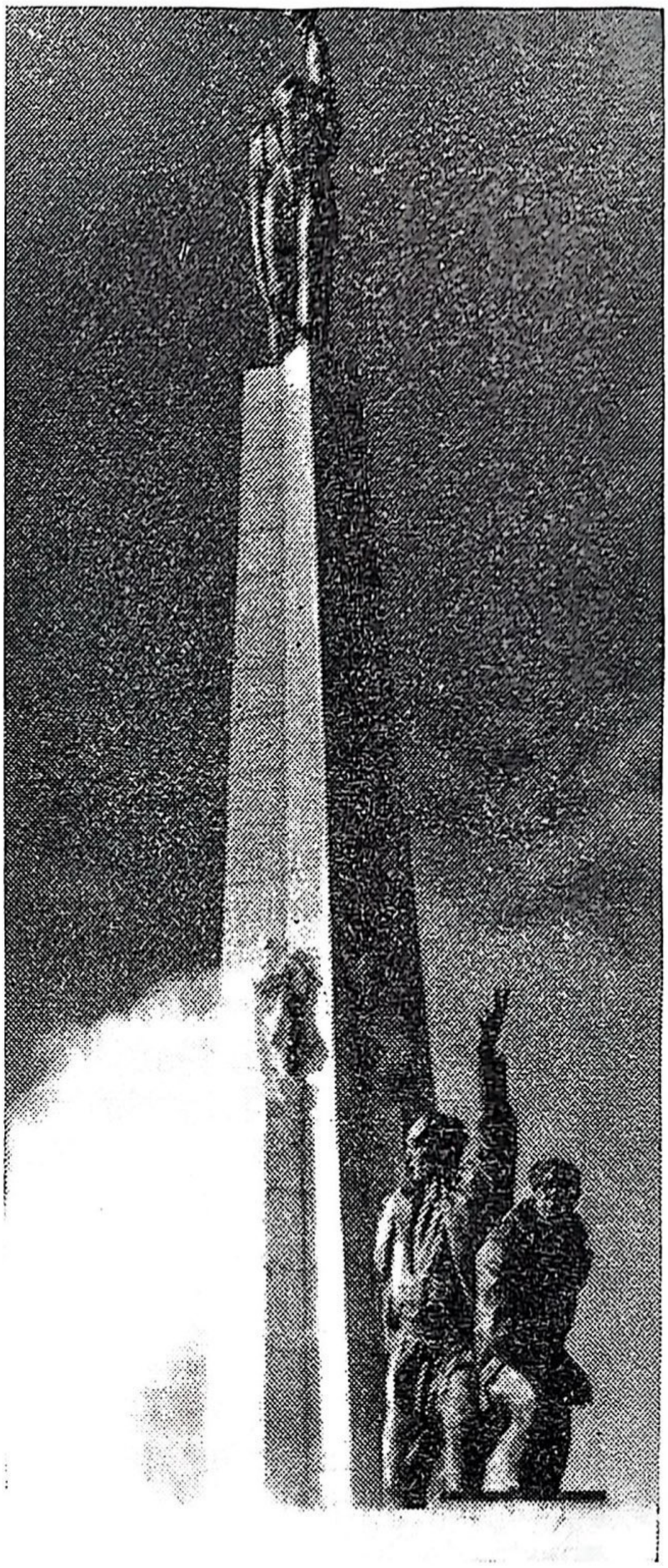
¡Maldita sea la guerra! Pasaron ya 36 años desde que terminó, pero nosotras, viudas y madres, sufrimos hasta hoy, nos duele cada día la ausencia de nuestros seres amados...".

María Krajmálnaya,
María Kashliak
ciudad de Bataisk, región de
Rostov (RSFS de Rusia)

"A mí, que soy una modesta trabajadora y madre de cinco hijos, me llena de optimismo la lucha de nuestro partido por la paz mundial. Mi alma agradece que los niños de todo el país, y mis hijos, viven bajo un cielo pacífico..."

Anastasia Sivolap
trabajadora del sovjós Globinski
región de Poltava (RSS de
Ucrania)

"Todos nosotros participamos en la Gran Guerra Patria. Casi cuarenta años nos separan de



Yugoslavia rinde homenaje a la memoria de los soldados soviéticos caídos en la batalla por liberarla de los invasores hitlerianos.

ella, pero ni las canas de nuestro cabello ni las arrugas de nuestras caras, o el cansancio de una vida de trabajo, nos preocupan tanto como la carrera armamentista que azuza el imperialismo. Los que padecimos todas las penas de la guerra deseamos con pasión que nuestros descendientes jamás la vean. ¡Qué nuestro planeta huela a flores y no a fuego de bombas!".

Hermanos Feodosi, Makar, Fiódor y Mijaíl Rotachiov
ciudad de Sarcand, región Taldi-Kurgán (RSS de Kazajia)

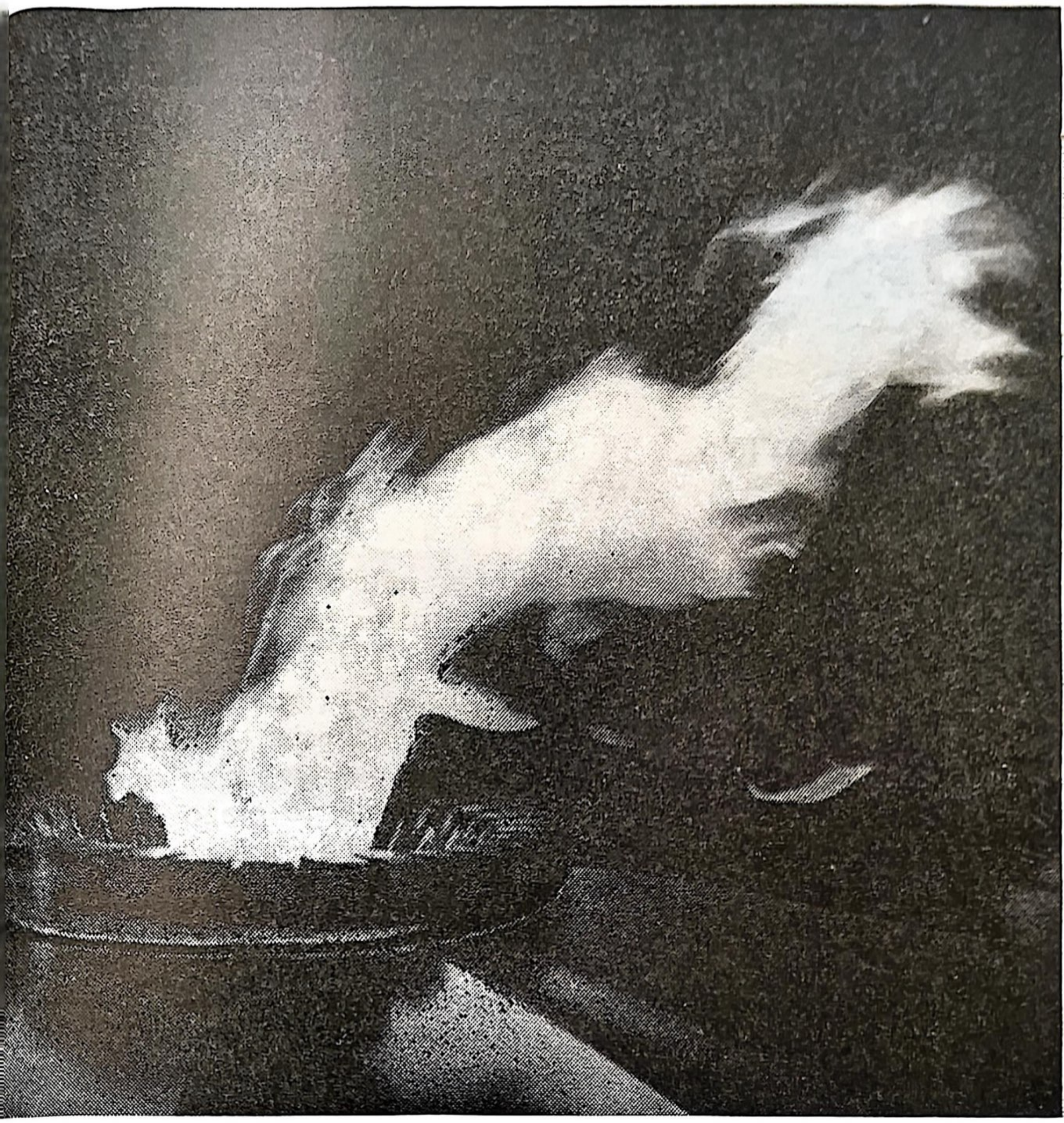
"Los soviéticos conocemos de cerca los horrores de la guerra. Yo participé en ella y quedé vivo, pero mi padre fue martirizado por los fascistas, mis dos hermanos mayores también perecieron. Lo digo de todo corazón: nosotros sólo queremos la paz y la amistad con todos los pueblos".

Leonid Kopitsin
aldea Ivánovskaya, territorio de Krasnodar (RSFS de Rusia)

La paz es el tema principal de las cartas de los lectores: obreros, koljosianos, empleados, personalidades del arte o servidores de la Iglesia.

Al leer estas cartas viene a la memoria una estatua de bronce, que se erige ante el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York. Esta obra monumental, que lleva la inscripción "Vamos a convertir las espadas en arados", fue regalada a la ONU por Evgueni Vuchétich, destacado escultor soviético, y mueve a muy serias reflexiones, fortaleciendo la fe en que un día los hombres se liberarán del temor a la guerra.

A Vuchétich le hicieron esta pregunta durante uno de sus viajes al extranjero: "Tres famosas esculturas de usted empuñan la espada. ¿Por qué insiste tanto en las espadas? ¿No serán los soviéticos conquistadores por naturaleza?". La respuesta de Vuchétich sonó como una alegoría, con razón deno-



"Nadie está olvidado, nada está olvidado". Tumba del Soldado Desconocido en Moscú.

minada por él de "Triada de las espadas". Una la levantó hacia el cielo la Madre-Patria en el Túmulo de Mamái, en Volgograd (ciudad de Stalingrado donde tuvo lugar el viraje decisivo en la guerra contra el fascismo germano. —*N. de la Red.*), llamando a sus hijos a defenderla valerosamente. La segunda espada, la empuña punta abajo un soldado soviético victorioso, en Treptow-Park de Berlín; es la espada que despedazó la svástica y liberó a los pueblos de Europa. La tercera, el hombre la convierte en un arado, expresando la lucha de los hombres de buena voluntad por el desarme y en aras del triunfo de la paz.

De los periódicos *Pravda, Izvestia* y *Trud,*
febrero-marzo de 1981

LA CONCEPCION LENINISTA DE LA COEXISTENCIA PACIFICA Y NUESTROS TIEMPOS

Alexandr BOVIN

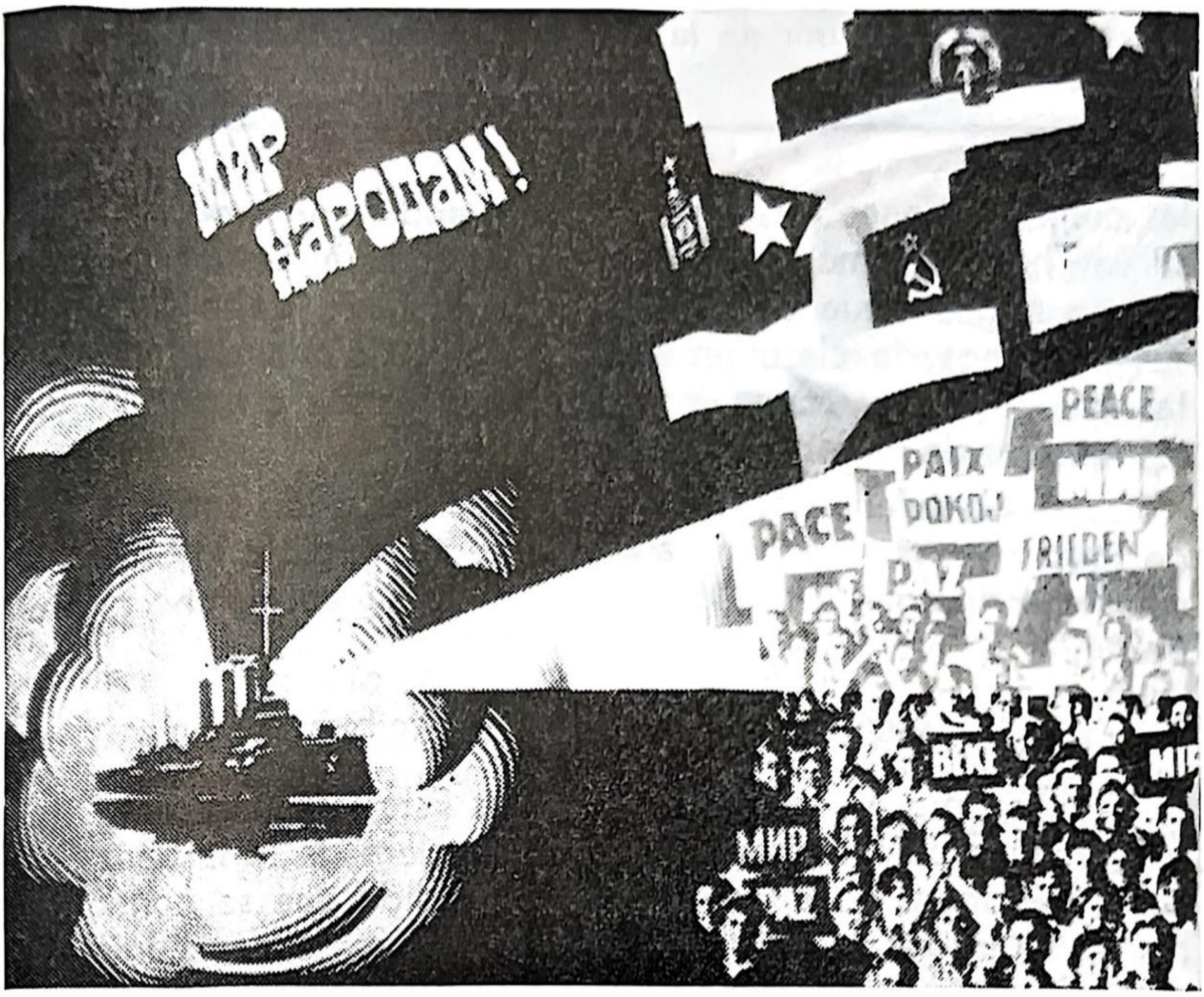
Toda revolución es un salto al futuro y entraña muchos aspectos impredecibles e ignotos. Esto es tanto más cierto respecto a la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia, que fue la primera en fracturar el orden de la sociedad explotadora. Desde luego, el Partido Bolchevique leninista —que la encabezó—, contaba con una teoría y un programa científicamente sólidos, pero en cuanto al desarrollo a largo plazo señalaban sólo los trazos fundamentales. Los bolcheviques tenían también una posición precisamente definida sobre la guerra y la paz. Sin embargo, el carácter y la perspectiva de las relaciones del socialismo y el capitalismo, es decir, de la coexistencia pacífica de los dos mundos, quedaban tras el horizonte de las nociones de entonces. Sólo estaba claro que en la Tierra coexistirían el país socialista y los países capitalistas, poseedores de un extenso sistema colonial. Pero ¿cuáles serían el mecanismo y las formas de su convivencia pacífica? Ahí, prácticamente, comenzaba la **terra incognita.**

¿Cómo se exploró este camino? ¿Qué importancia reviste esta experiencia?

"¡NINGUN CONTACTO CON LOS IMPERIALISTAS!"

La historia confirmó el vaticinio de Lenin; el poder de la burguesía y los terratenientes fue derrocado primero en un solo país. Pero precisamente ese cariz del acontecer, y la existencia de un cerco hostil y agresivo, determinaron una atención primordial a la política exterior y a las relaciones internacionales, como factores indispensables para conservar y llevar adelante las conquistas revolucionarias. Ante todo, había que conseguir la paz, librar al país de la pesadilla de la gue-

● **Alexandr BOVIN, observador político del periódico "Izvestia", autor de varios libros dedicados a las relaciones internacionales.**



La proclama "¡Paz a los pueblos!" que dirigió al mundo el Poder soviético en 1917, sigue siendo apoyada por todas las personas de buena voluntad.

rra. Esta tarea ya fue planteada en toda su extensión al segundo día de la Revolución: en el Decreto sobre la Paz, redactado por Lenin. Y al poco tiempo, a comienzos del año 1918, emergió un problema sumamente concreto y práctico, el de la paz con Alemania y sus aliados, que aprovecharon la debilidad inicial del Poder soviético para ocupar parte del territorio de nuestro país.

¿Firmar o no firmar la paz "más ignominiosa", "más dura y vergonzosa"? Lenin insistía: sí, firmarla. Estaba rotundamente en desacuerdo con los "comunistas de izquierda" quienes alegaban que los intereses de la revolución internacional prohibían cualquier clase de paz con los imperialistas, cualquier tipo de compromiso con ellos. "Desde el punto de vista de semejantes conceptos —escribía Lenin—, la República Socialista, rodeada de potencias imperialistas, no podría concluir ningún acuerdo económico, no podría existir, de no marcharse a la Luna". Protestando categóricamente contra la idea de emplear la guerra como "estímulo" de la revolución, Lenin señalaba: "Semejante 'teoría' estaría en completa contradicción con el marxismo, que siempre ha negado la posibilidad de 'estimular' las revoluciones, que se desarrollan a medida que

las contradicciones de clase, que engendran las revolucion se van haciendo más agudas". Al afirmar esto, Lenin en mo alguno negaba que el proletariado triunfante debe ayudar sus hermanos de clase en el extranjero. Sólo subrayaba q tal ayuda, por su forma, no debe tener nada en común c los intentos de exportar la revolución.

Las tesis defendidas por Lenin en la discusión sobre la p de Brest constituyeron un valioso e imprescindible aporte pa conformar integralmente el concepto de la coexistencia pac fica.

NUEVA BASE PARA LAS RELACIONES INTERESTATAL

Al principio, la coexistencia de los Estados de distinto tip se percibía como consecuencia no duradera de la tardanza d las revoluciones en Europa; pero, a medida que se consolid ba la situación internacional del Poder soviético, Lenin ib reconfirmando su criterio con respecto a la inevitabilidad y du ración de tal coexistencia. De ahí se derivó la orientación establecer relaciones estables y sólidas con el mundo capita lista; ante todo, las de orden económico.

En abril de 1919, el "New York Times" informó qu W. Bullit y L. Steffens, diplomáticos estadounidenses, mantu vieron una conversación con Lenin. Más tarde, Bullit relat que Lenin había expresado que los principios bolchevique podrían resistir la emulación con las ideas habituales de la di rección democrática, y que había deseado que el sistema so viético tuviera en este aspecto posibilidades iguales, mientra que el mundo siguiera la emulación. Así, pues, para aquel en tonces ya se había formado la idea leninista de la emulació entre el sistema capitalista y el socialista como la forma má conveniente de relaciones entre los mismos. Para mediado de 1920, esa concepción ya había madurado. G. Chicherin Comisario del Pueblo de Relaciones Exteriores, decía el 17 de junio de 1920 en su informe al Comité Ejecutivo Central, ór- gano superior del Poder soviético: "Nuestra consigna ha sido y sigue siendo la misma que antes: coexistencia pacífica con los demás gobiernos sean como fueren. La realidad misma nos ha conducido a nosotros y a los otros Estados a la necesidad de crear relaciones duraderas entre nuestro gobierno de obreros y campesinos y los gobiernos capitalistas".

El país soviético establecía relaciones económicas, comer- ciales, científicas y de otra índole con un número cada día

mayor de países vecinos. Lenin estimaba que "eso constituye la garantía de que podremos dedicarnos a fondo al desarrollo económico, de que podremos trabajar con tranquilidad, firmeza y seguridad durante un período más prolongado". Esta es la conclusión fundamental sobre la posibilidad de construir el socialismo dentro del cerco capitalista. Siendo éste el enfoque del problema, la política de coexistencia pacífica se nos presenta como una lucha por asegurar a la construcción socialista condiciones políticas exteriores favorables. Observado el asunto desde este ángulo, cobra nuevo contenido el internacionalismo proletario. "Ahora —subrayaba Lenin—, como más influimos en la revolución mundial es con nuestra política económica... En este terreno la lucha se lleva ya en escala mundial. Si cumplimos esta tarea, ganaremos en escala internacional de seguro y definitivamente".

Lenin seguía atentamente cómo repercutía tal o cual paso diplomático dado por el País de los Soviets en la correlación de fuerzas dentro del campo burgués. Lenin enseñaba a distinguir las capas, grupos y sectores de la burguesía que se diferenciaban entre sí por su orientación política, por el grado de su belicosidad, por su actitud hacia la Rusia soviética. Hay "capitalistas razonables", "representantes prudentes de la burguesía". Pero también hay un "partido militar", "elementos aventureros". Y "no nos es indiferente el tener que entendérnoslas con representantes del campo burgués —dice Lenin— que tiendan hacia la solución militar del problema o con representantes del campo burgués que tiendan hacia el pacifismo...".

La correlación de fuerzas entre los "capitalistas razonables" y el "partido militar" es una magnitud variable que depende de muchos factores. Parte de ellos se ubican fuera de la influencia de la política exterior socialista. Pero otra parte está a su alcance. Por esta razón, Lenin advertía sobre la imprudencia de dar pasos irreflexivos y precipitados, capaces de espantar y alejar a los "capitalistas razonables" y de dar argumentos al "partido militar".

Desde entonces, esa tarea nunca ha dejado de ser actual. La lucha por la distensión y la coexistencia pacífica nos impone la imperiosa necesidad de saber distinguir sutilmente a los diferentes adversarios políticos, para aislar más a los círculos militaristas y aventureros en el Occidente y estimular el realismo político.

¿ES VIABLE UN MUNDO SIN GUERR

En nuestros días se ha dado la posibilidad real de llev a la práctica la concepción leninista de una paz democráti justa. Partiendo de la nueva correlación de fuerzas, el PCU y otros partidos comunistas extrajeron la conclusión de que factible evitar una contienda mundial e impedir que la po guerra se convirtiera en otra anteguerra. Por supuesto, mien tras exista el imperialismo se mantienen en pie las profund causas de su política de agresión. Pero también es cierto qu la actual correlación de fuerzas permite bloquear, o al menc limitar, el camino por el que tales causas podrían provoca irreparables consecuencias. Dicho de otro modo, es posibl situar al imperialismo en condiciones en que la agresión dej de proporcionarle dividendos políticos.

Lo antedicho se refiere, ante todo, a una guerra mundia Su probabilidad, la probabilidad de un conflicto nuclear glo bal, en el contexto de la nueva correlación de fuerzas mun diales, puede y debe ser disminuida hasta el mínimo.

Lenin, en su época, explicó con extraordinaria claridad qu la primera guerra mundial, además de acarrear inauditas cala midades a los pueblos, había catalizado al mismo tiempo e desarrollo social, había impulsado a la historia que avanzaba entonces con la velocidad de una locomotora. Lo mismo puede decirse sobre la Segunda Guerra Mundial. ¿Y sobre la tercera? Nadezhda Krúpskaya, esposa y compañera de lucha de V. I. Lenin, recordaba que ya en 1918, en sus meditaciones sobre el carácter de las guerras y sobre el futuro, Lenin decía que la técnica moderna contribuiría cada vez más a las nefastas consecuencias de la guerra, pero que llegaría una época en que la guerra sería devastadora hasta el punto de resultar imposible del todo.

Parece que la humanidad ha llegado a tal época. Aquí, en este punto del análisis, aparecen entrelazados los intereses de los países capitalistas y los de los socialistas, pues la burguesía —pese a su política aventurera—, no quiere dictarse a sí misma la sentencia de muerte; y, por su parte, la política exterior del socialismo, siendo esencialmente de paz, se guía por los principios del humanitarismo y por el deseo de impulsar por vía incruenta el progreso social.

En suma, la única alternativa a una guerra exterminadora es la coexistencia pacífica. Concebida a tenor de nuestros tiempos, no significa tan sólo la inexistencia de una guerra "calien-

e". Es también la superación de la "guerra fría" y de todos :us resbaladizos virajes. Es un clima de confianza y entendiniento mutuo entre los Estados, de cooperación multifacética nutuamente provechosa y en pie de completa igualdad. Tal ·ooperación, según demuestra la experiencia —ante todo la de los años 70—, puede llevarse a la práctica mediante un :onjunto de acuerdos razonables y supone, consiguientemente, a buena disposición de las partes a ser recíprocamente comprensivas y a concertar compromisos que favorezcan la solución de tal o cual problema. Lenin comprendía perfectamente que sin esto la coexistencia pacífica carecería de sentido.

EL MIEDO CONDUCE A LAS ARMAS

V. I. Lenin advertía que la lucha por la paz sería difícil y enaz. Esto fue cierto cuando la Rusia soviética se esforzaba por salir de la guerra mundial. Fue cierto cuando la Unión Soviética trataba de evitar la Segunda Guerra Mundial. También es cierto hoy, cuando nuestro país se esfuerza por continuar y profundizar el proceso distensivo y por reestructurar odo el sistema de relaciones internacionales según los principios de la justicia y la igualdad en derechos.

La octava década puede calificarse con razón como la época de la distensión. Sin embargo, ya en la segunda mitad de ese decenio se hizo notorio que las potencias imperialistas, y ante todo los EE.UU., tendían a obstaculizar ese proceso. Hacia fines de la década, esa proclividad se puso al descubierto con toda evidencia. La humanidad ha entrado en la novena década entre alarmantes señales de intensificación del militarismo, de la agresividad del imperialismo yanqui y de la histérica campaña calumniosa contra la Unión Soviética.

¿Qué ha sucedido? ¿Por qué el "partido militar" y los "elementos aventureros" en los círculos gobernantes de la burguesía mundial han logrado prevalecer sobre los "capitalistas razonables"? ¿Por qué algunos de los que hace varios años abogaron por la distensión, ahora —para decirlo con suavidad—, se han entibiado ante ella? A grandes rasgos podemos responder así a estas preguntas: porque muchos políticos e ideólogos del capitalismo están asustados por el ritmo y la envergadura de los cambios sociales que lleva parejos el proceso distensivo.

La conciencia burguesa es propensa a confundir la distensión y la coexistencia pacífica con un mantenimiento del **statu quo** social. Tal interpretación es absurda, puesto que la dis-

tensión y la coexistencia pacífica estimulan los cambios p gresivos, intensifican la influencia de las ideas democrática avanzadas. De la paz, decía Lenin, "ha de resultar un avar infinitamente mejor que de la guerra"; "toda paz abrirá a nu tra influencia un camino cien veces mejor y más amplio". principio, los políticos e ideólogos burgueses no tomaron m en serio esas manifestaciones. Pero luego vieron que todo sultaba como se había predicho. Lo vieron y se asustaron.

Los imperialistas, identificando sus intereses con los de regímenes condenados por la historia y considerando el apo a los movimientos liberadores como transgresión de las regl del juego, intentan obligar a la Unión Soviética, mediante am nazas belicosas, sanciones económicas y presiones políticas cambiar de rumbo. Huelga demostrar que es un vano intent El deseo de presionar, y hasta de castigar a la URSS, origi decisiones políticas estériles que sólo pueden empeorar atmósfera internacional, alterar el ritmo de la distensión.

* * *

La lucha que se libra entre los dos sistemas sigue sienc el punto central, el tronco nervioso de toda la política mundi Es esto lo que determina la validez imperecedera de las ide leninistas de la coexistencia pacífica. La política de coexiste cia pacífica, que incluye a la vez enfrentamiento y cooperació y que es al mismo tiempo lucha de clases y modo de conse guir soluciones de compromiso, ofrece el único marco razona ble y real a la existencia de la humanidad en un mundo div dido.

Kommunist N 10, 1980 (

"LA AMENAZA DEL ORIENTE" Y LOS HECHOS HISTORICOS

Crónica de 1917—1949

Nikolái EFIMOV

Sería ingenuo suponer que el mito de la "amenaza bélica soviética" es de reciente invención. En realidad, apareció al día siguiente de la Revolución Socialista en Rusia. Y tras ese mito, cual cortina de humo, se ocultan los verdaderos designios de los imperialistas. Repasemos hechos históricos.

RESPUESTA AL DECRETO SOBRE LA PAZ

7.XI.1917. Triunfa la Revolución de Octubre en Rusia. Se inaugura el II Congreso de los Soviets que un día después aprueba el Decreto sobre la paz, invitando a todas las potencias beligerantes a negociar una paz democrática y justa sin anexiones ni contribuciones.

7.XII.1917. El gabinete británico decide a puerta cerrada: "Los bolcheviques deben ser considerados como enemigos declaradamente reconocidos".

14.XII.1917. El Gobierno británico autoriza al Foreign Office para prestar apoyo financiero a la contrarrevolución rusa.

23.XII.1917. Se firma en

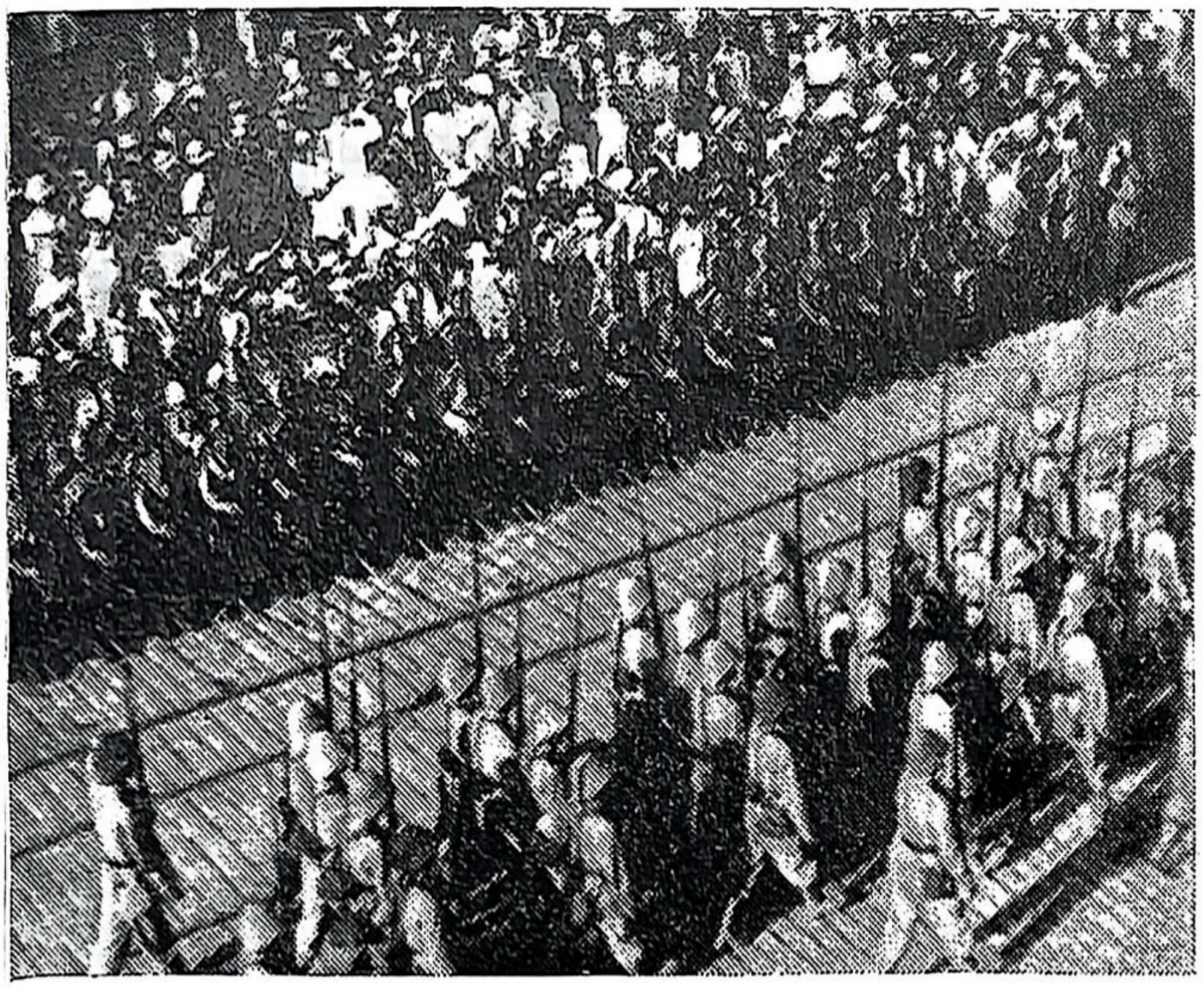
Декретъ о миръ,

принятый единогласно на засѣданіи Всероссійскаго Съѣзда Совѣтовъ Рабочихъ Солдатскихъ и Крестьянскихъ Депутатовъ 26 октября 1917 г.

Año 1917: "Decreto sobre la paz", uno de los primeros documentos del Poder soviético.

París un acuerdo secreto entre Inglaterra y Francia sobre la intervención conjunta y la división de Rusia en esferas de influencia. En los planes de repartición, Siberia y el Extremo Oriente se consideran zonas de interés para los EE.UU. y el Japón. Churchill

● **Nikolái EFIMOV, comentarista de política internacional, director de "Novedades de Moscú".**



Año 1918: los EE.UU. agreden a la Rusia soviética en Vladivostok, Extremo Oriente.

escribirá más tarde: "¿Han estado los aliados en guerra contra la Rusia soviética? Claro que no. Pero les han matado a los soviéticos tan pronto se les han puesto a tiro".

Enero de 1918. Las tropas de la Rumania de los boyardos ocupan Besarabia (devuelta a la URSS sólo en 1940).

Febrero de 1918. Las tropas alemanas invaden Estonia y derrocan el Poder soviético (restablecido en 1940).

Marzo de 1918. Desembarco inglés en Múrmansk. Comienza la intervención en el Norte del país.

Primavera de 1918. Las tropas germano-austríacas invaden Ucrania y derrocan el Poder soviético.

Verano de 1918. Con ayuda de las tropas inglesas queda derrocado el Poder soviético en el Transcaspio (Sudoeste del Asia Central).

6.VII.1918. La Entente declara Vladivostok (Extremo Oriente) zona internacional y empiezan a desembarcar grandes unidades: 75 mil japoneses, 12 mil yanquis, etc.

Julio de 1918. Caída del Poder soviético en Bakú, capital de Azerbaidzhán, como resultado de la intervención militar extranjera.

2.VIII.1918. Desembarco inglés en Arjánguelsk (Norte de la parte europea del país).

Agosto de 1918. Tres cuartas partes de la Rusia soviética están en manos de los intervencionistas y los guardias blancos.

Fines de 1918. Intervención de los países de la Entente en el Sur de Ucrania.

SE INTENSIFICA LA INTERVENCION

Marzo de 1919. El mando supremo intervencionista propone enviar a Rusia, complementariamente, un mínimo de 600 mil a 650 mil soldados. Los ejércitos de la guardia blanca reciben enorme ayuda material de la Entente. El general Graves, comandante en jefe de las tropas invasoras yanquis en Siberia, escribe: Kolchak "no se habría mantenido ni siquiera un mes sin la ayuda de los aliados".

Agosto de 1919. Es derrocado el Poder soviético en Lituania con ayuda de las tropas germanas y polacas blancas. (Restaurado en 1940).

Enero de 1920. La Letonia soviética es enteramente ocupada por los intervencionistas (tropas alemanas y polacas blancas, escuadra británica). Derrocado el Poder soviético. (Restaurado en 1940).

Enero de 1920. El Consejo Supremo de la Entente decide utilizar Polonia y Rumania para la lucha contra la Rusia soviética. Francia concede a Polonia un crédito de 575 millones de francos y armamento para 6 divisiones. Inglaterra le entrega gratuitamente aviones y 58 mil fusiles. Los EE.UU. le otorgan un empréstito por valor de 176,5 millones de dólares y reservas de municiones por valor de 1,7 mil millones de dólares.

Abril y mayo de 1920. Las tropas polacas blancas, sin declarar la guerra, traspasan la frontera soviética y se apoderan de Kíev.

Octubre de 1922. El Ejército Rojo libera a Vladivostok, poniendo término a la intervención y la guerra civil.

Durante esos años, el país —a causa del hambre, las epidemias y el terror de los guardias blancos—, perdió en total ocho millones de vidas humanas, comprendidos cerca de un millón de combatientes rojos; la producción industrial decayó hasta un nivel del 4 al 20% (según las ramas) de la que se había alcanzado en 1913; la producción agrícola se redujo a la mitad.

NUEVA AMENAZA

1924. Hitler escribe en su libro "Mein Kampf": "Nosotros dirigimos nuestra mirada, en primer término, a Rusia... Este enorme Estado en el Oriente ha madurado para perecer".

25.XI.1936. Se firma en Berlín el "Pacto contra la Comintern" entre Alemania y el Japón. Al cabo de un año se adhiere a él Italia. El Artículo 1 del acuerdo secreto especial que complementa el Pacto estipula acciones conjuntas contra la URSS.

31.VII.1938. Las tropas japonesas intentan invadir el Extremo Oriente soviético.

Mayo de 1939. El Japón agrede a Mongolia, amenazando directamente la frontera soviética al Sur de Siberia. La URSS afronta el peligro de guerra en dos frentes.

18.XII.1940. Hitler aprueba el plan "Barbarroja", trazado para lograr una derrota relámpago de la URSS. Dice al respecto: "se trata de una lucha hasta la aniquilación... Esta guerra se diferenciará radicalmente de la que sostenemos en el Occidente. En el Oriente, la ferocidad constituye un bien para el futuro". El Departamento Imperial de la SS y la policía trazan a la vez el plan "Ost". Hitler expresa: "Tendremos que desarrollar una técnica de exterminio de la población... Yo tengo derecho a eliminar a millones de seres de raza inferior...". Se planea acabar con decenas de millones de habitantes de la URSS (véase más detalladamente, sobre esos planes de la Alemania hitleriana, el artículo "El misterio de la caja fuerte N 14", de L. Bezimenski, en el N 6 del presente año).

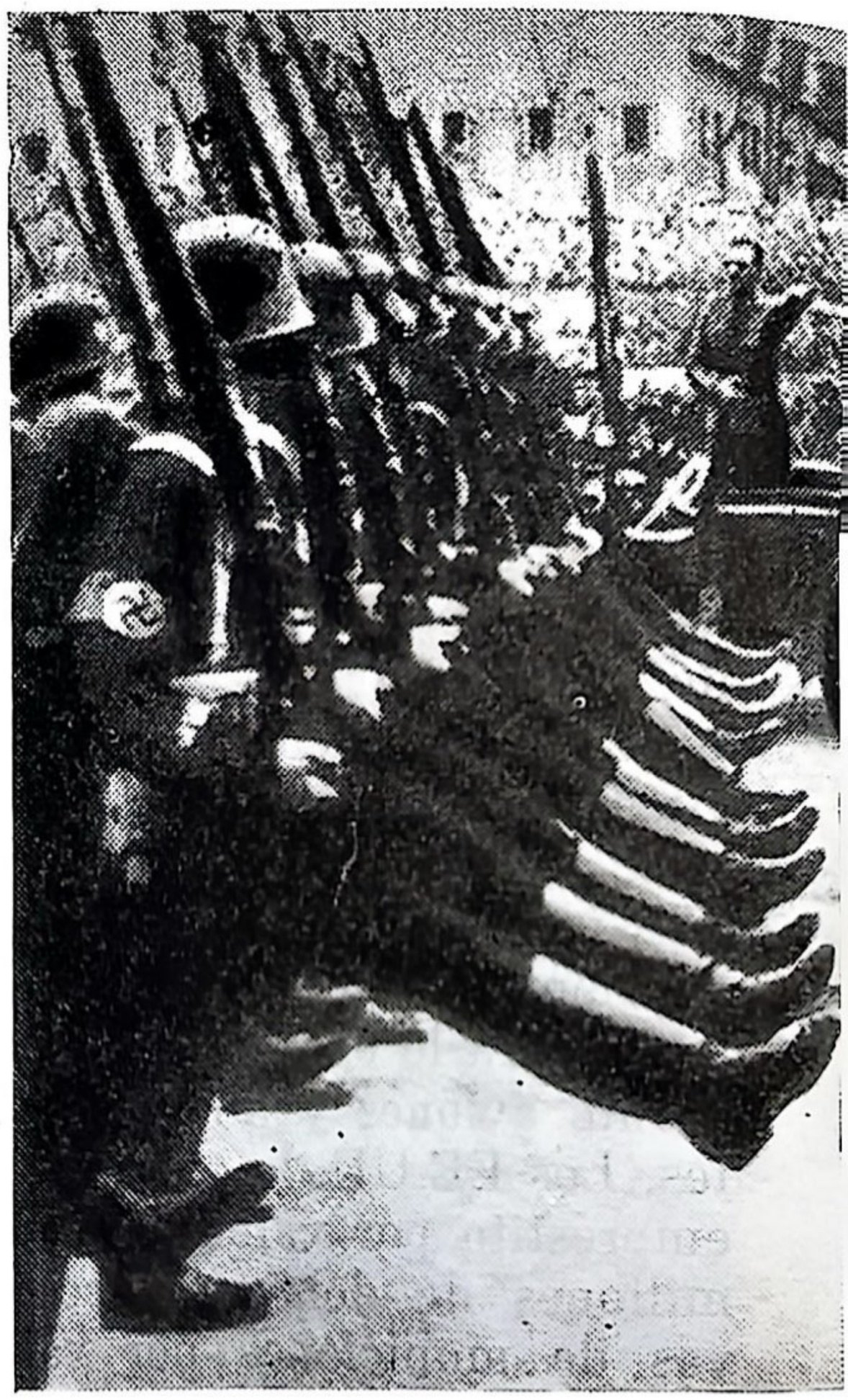
22.VI.1941. La Alemania nazi, sin declaración de guerra, invade la URSS.

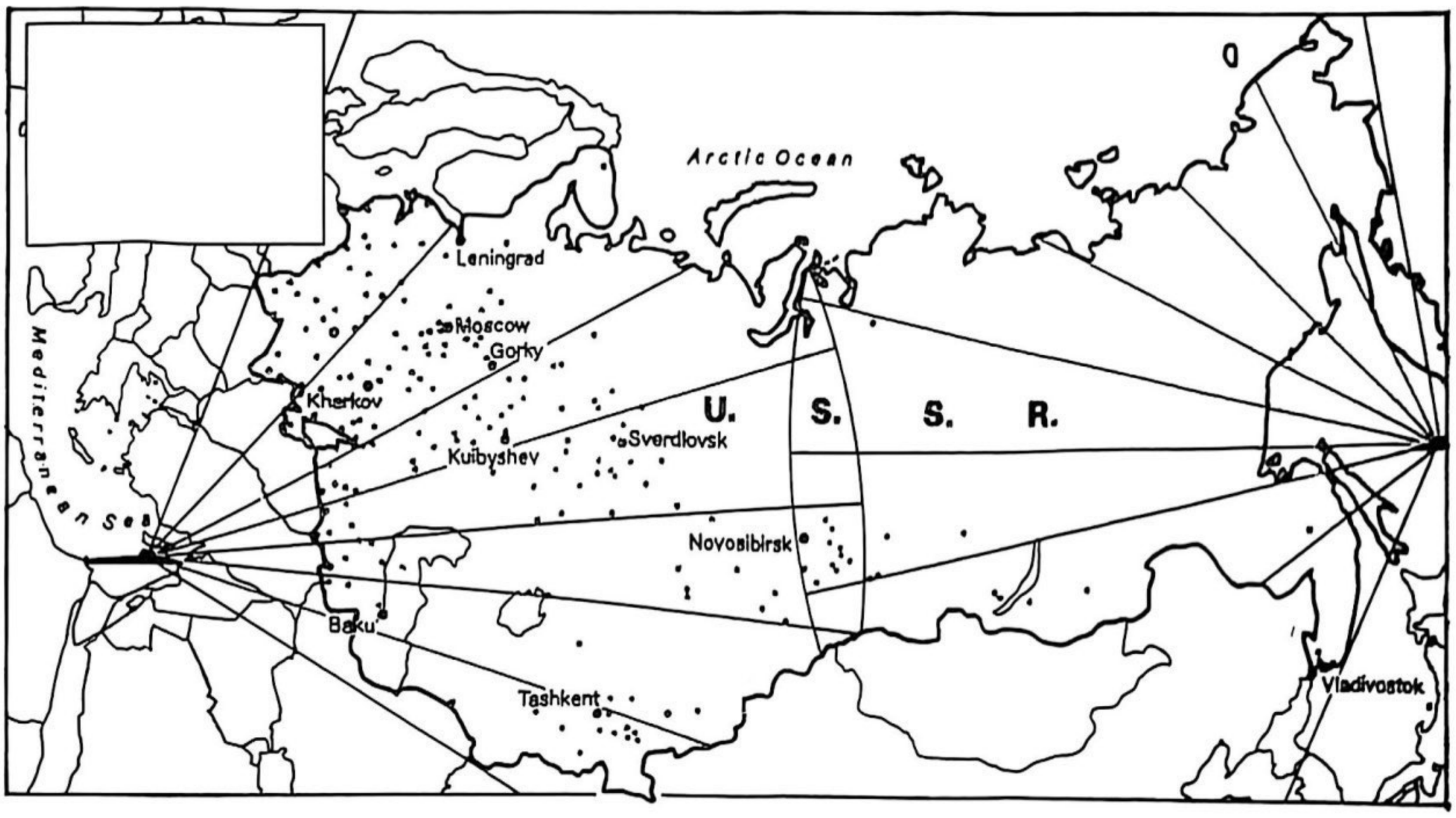
8.V.1945. Capitulación incondicional de Alemania. La Unión Soviética ha perdido en la guerra 20 millones de vidas. Quedan prácticamente arrasadas 1.710 ciudades, 70 mil aldeas y 32 mil empresas soviéticas.

"MIENTRAS LOS RUSOS NO POSEAN..."

23.VII.1945. Conferencia de Potsdam. Durante una de sus sesiones el Presidente Truman recibe noticias del ensayo feliz de la bomba atómica. Churchill, entusiasmado: "Ahora podemos decirle

Año 1941: la Alemania fascista ataca a la URSS sin previa declaración de guerra.





Año 1981: ¿Nuevo plan de agresión norteamericana contra la URSS? Según opinan los especialistas militares de los EE.UU., para destruir las ciudades grandes y medianas de la Unión Soviética son suficientes proyectiles disparados por dos submarinos portacohetes "Poseidón".

(a la Unión Soviética): "Ah, ustedes, insisten en eso o en esto; pues bien, entonces..." ¿Y cómo podrán salir del apuro esos rusos?".

14.XII.1945. La directriz N 432/D del Comité Unificado de Planificación Militar de los EE.UU. reza: "La única arma que los Estados Unidos pueden emplear con eficacia para infligir el golpe decisivo a los centros fundamentales de la URSS es la bomba atómica...". Se planea arrojar 196 bombas atómicas sobre 20 ciudades soviéticas fundamentales (véase sobre esos planes de los círculos militaristas yanquis, el artículo "Secreto entre secretos", de L. Bezimenski, en el N 12 de 1980). Según tales designios del Pentágono, podrían perecer inmediatamente 13 millones de personas. El punto 15 de la directriz expresa: "En la actualidad, la URSS no puede causar destrucciones análogas en los Estados Unidos". La URSS no posee el arma atómica ni la tendrá durante largo lapso, estiman en Washington.

5.III.1946. Churchill pronuncia un discurso en Fulton (EE.UU.), convocando a una cruzada contra la URSS. Desencadena la carrera de armamentos. Comienza la "guerra fría".

1948. Churchill insta a los Gobiernos de Inglaterra y de los EE.UU. a iniciar una guerra nuclear contra la URSS. Esgrime como argumento

principal: los rusos por ahora no poseen el arma atómica.

Mediados de 1948. En los EE.UU. se traza un plan de agresión atómica contra la URSS (plan "Charioteer"). En el primer período de guerra serán arrojados 133 bombas atómicas sobre 70 ciudades soviéticas. Se presupone que la URSS capitulará.

Abril de 1949. Se organiza la OTAN y empiezan a instalarse centenares de bases militares a lo largo de las fronteras de la comunidad socialista. A. Burke, almirante estadounidense, declara sin ambages: "Nuestras tropas y bases, la flota y las fuerzas aéreas son el trampolín que nos permitirá lanzarse contra la Rusia soviética. Están desplegadas de tal manera que rodean a Rusia, prácticamente, por todos lados".

1949. Los EE.UU. trazan un plan de guerra "preventiva" con el nombre convencional de "Dropshot" (información más detallada en los N 5 y 6 de 1980: N. Yákovlev. "Guerra después de la guerra"). Se fija la agresión contra la URSS para el primero de enero de 1957. Se planea que participen todos los países de la OTAN. Se calcula arrojar, ya en la primera etapa de la guerra, 300 bombas atómicas sobre la URSS y destruir hasta el 85% de la industria soviética. El plan es elaborado por indicación del Presidente Truman.

Documentos posteriores no se conocen hasta ahora. Pero, a juzgar por la última directiva 59, aprobada por el Presidente Carter, que supone la preparación del "primer golpe" contra la URSS, lo que aún encierran las cajas fuertes de Washington no es menos siniestro. Estos planes, sin embargo, correrán la misma suerte que los anteriores. Lo demuestra convincentemente la experiencia aleccionadora de la historia.

Novedades de Moscú, **15 de febrero, 1981 (c)**

RECONVERSION DE LA INDUSTRIA DE GUERRA: VIAS Y RESULTADOS

Sí, señor James, la Unión Soviética también fabrica armamento. Mejor dicho: se ve obligada a fabricarlo, pues la amenaza contra las conquistas socialistas por parte de las fuerzas agresivas del imperialismo sigue siendo muy seria.

El socialismo es pacífico por su naturaleza. Quiero recordarle, señor James, las palabras de L. I. Brézhnev acerca de que en la Unión Soviética ninguna clase ni capa social, ningún sector profesional, están interesados en una guerra o en su preparación, ni pueden obtener lucro de ello. Contamos, naturalmente, con industria de guerra y con ejército; pero ni sus dirigentes, ni sus jefes, ni los obreros, ni los soldados, vinculan su bienestar con la guerra, con la producción militar. El país soviético desea grandemente —para extraordinario provecho de toda la sociedad— que las fábricas militares puedan pasar a la producción de paz, a los objetivos pacíficos, edificadores.

Fíjese, "para extraordinario provecho". Reparar en esto es de suma importancia para nuestra conversación. La reconversión de la industria de guerra en la producción civil brindaría grandes ventajas y no afectaría tanto a la economía como puede parecer a primera vista. Lo demuestra la experiencia atesorada por la URSS en la posguerra.

Las primeras medidas de reconversión se realizaron ya en la etapa final de la Gran Guerra Patria contra la Alemania fascista (1941-1945). Pero, como es fácil comprender, sólo después de terminada la conflagración se pudo pasar, en gran escala, de economía de guerra a la de paz. En mayo de 1945, el Comité Estatal de Defensa emitió al respecto una disposición especial para adaptar empresas militares concretas a la producción civil, indicando la mejor manera de hacerlo y fijando los plazos correspondientes, con la particularidad de que durante esa etapa se les sostuvo a los obreros y empleados su remuneración media.

A trazar y realizar aceleradamente esos planes contribuyeron mucho las colectividades laborales, al entender perfectamente que cuanto antes se llevaran a cabo tanto más artículos se producirían para el mercado interno, para mejorar el nivel de vida. Esa circunstancia coadyuvó en mucho a que la reconversión se realizara en un plazo breve y sin indeseables efectos, pues no dio lugar a desempleo. Por el contrario, las empresas militares reconvertidas necesitaron más obreros.

Un ejemplo concreto. La planta productora de automóviles de Moscú, que durante la guerra se había dedicado a la fabricación militar, necesitó en el segundo semestre de 1945 casi mil obreros más. Por eso en la escuela técnica de la fábrica y en los talleres mismos se organizó el adiestramiento de jóvenes. En 1945 allí elevaron su nivel profesional más de diez mil obreros. Los ingenieros y técnicos especializados, una vez suprimida la fabricación de guerra, muy pronto aprendieron otros oficios sin abandonar el trabajo.

Recordaré otro momento de la historia de la Unión Soviética. En enero de 1960, el Soviet Supremo

---

La carta de J. James aparece en la pág. 50.

de la URSS decidió reducir las Fuerzas Armadas. Más de un millón de soldados y oficiales dejaron el servicio militar para dedicarse al trabajo pacífico. Para ayudarles a afirmarse con mayor rapidez en el nuevo empleo estaban previstas pertinentes medidas. Por ejemplo, las autoridades locales debían darles ocupación en el plazo máximo de un mes según su especialidad y experiencia. Durante un plazo de tres meses, como máximo, al volver a sus lugares de origen, debían proporcionarles vivienda a expensas del fondo estatal. Se les concedían ventajas y recursos económicos para aprender oficios civiles y viajar adonde se les ofrecía trabajo; se les prestaban otros tipos de ayuda. Así, pues, en un breve lapso, más de un millón de ex soldados y oficiales encontraron su lugar en la vida pacífica. Y no son pocos incluso para un país como la URSS.

De esta forma, la reducción de las Fuerzas Armadas tampoco provocó desempleo. La experiencia de la URSS demuestra que no hay fundamento alguno para temer que el cese de la carrera armamentista, y luego el desarme, con la consiguiente reducción del número de ocupados en la defensa, provoquen dificultades insuperables en cuanto a desempleo.

También debe tenerse en cuenta otro aspecto. La reconversión y el desarme liberarían considerables medios para impulsar esferas productoras clave, que en la economía pacífica absorben mucho trabajo y aseguran un rápido progreso técnico. Se podrían concentrar más fuerzas y recursos para preparar y realizar importantes programas integrales, especialmente en el dominio de los combustibles y la energía, así como de la protección del entorno; programas que requieren ingentes recursos laborales.

Llegan también a esta conclusión muchos especialistas de países occidentales, al establecer que el desempleo no se debe a la reducción sino al aumento de los gastos militares, puesto que la industria de guerra requiere más capitales y menos recursos laborales [1].

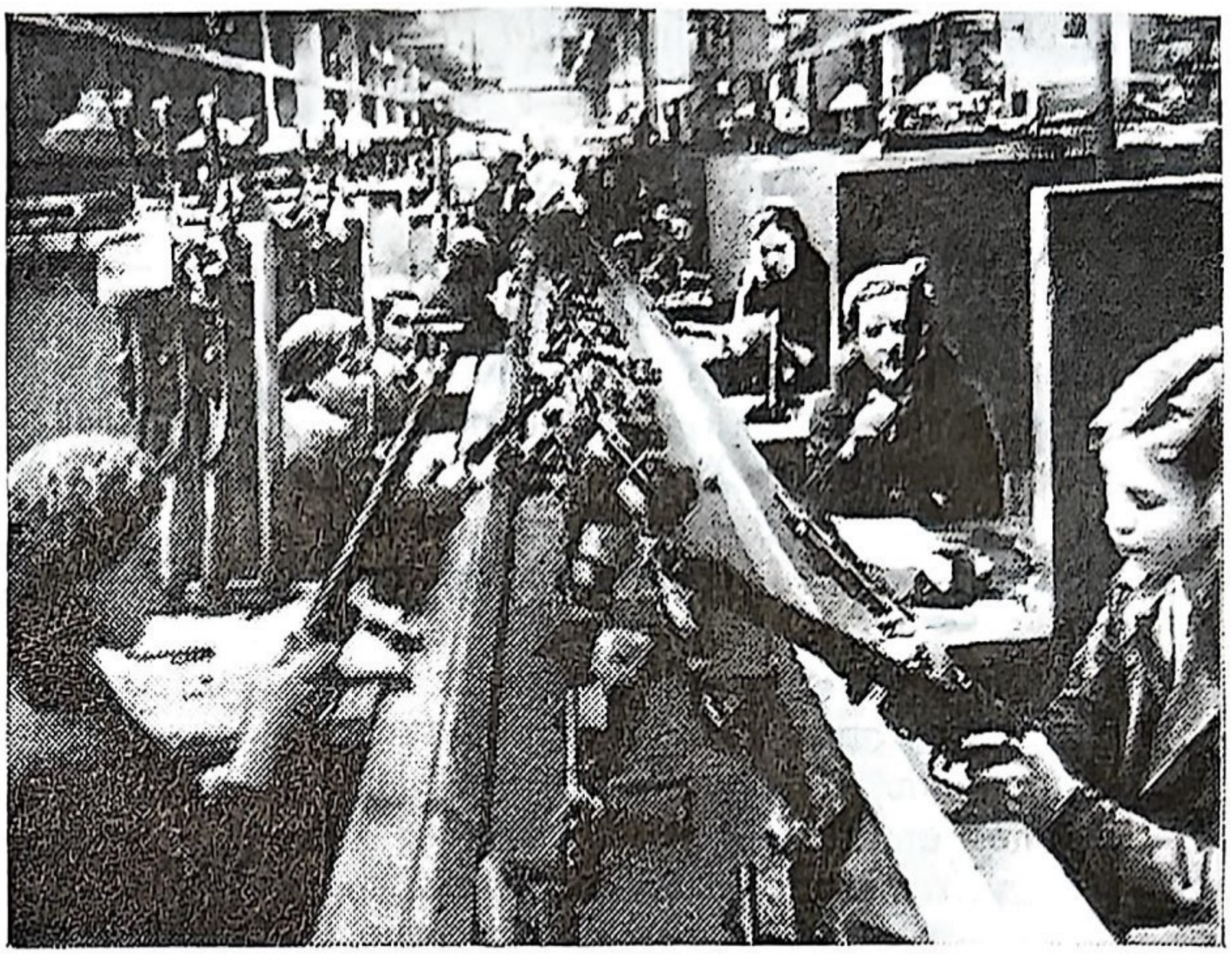
Por cuanto en la URSS no hay nada que impida la reconversión, ésta puede verificarse en un breve plazo. Al proponer que se ponga freno a la carrera armamentista y se aborde el problema general del desarme, nuestro país examina al mismo tiempo los diversos aspectos de la reconversión. No obstante verse precisada la Unión Soviética a mantener la necesaria capacidad defensiva, ha establecido ya los principios fundamentales de la reconversión de su industria de guerra, lo cual depende, desde luego, de la situación internacional.

Uno de los documentos oficiales presentados por el Gobierno de la URSS en la ONU lleva este título: "Las consecuencias económicas y sociales del desarme, el empleo con fines civiles de los recursos liberados por el desarme. Respuesta de la URSS". En él se dice en particular: "Con la reconversión de la industria de guerra sería conveniente, en la mayoría de los casos, no cerrar las empresas militares y muchos establecimientos militares, sino adaptarlos a una actividad pacífica, aprovechando los equipos disponibles y el personal... El paso a la actividad pacífica puede realizarse con relativa rapidez, en algunos casos sin parar el funcionamiento de tal o cual empresa o establecimiento".

---

[1] Para más detalles véase el artículo *Economía militarizada: consecuencias sociales*, publicado en este número de STP.

La fábrica de automóviles de Moscú durante la Gran Guerra Patria (1941-1945). Armas para el frente.



La misma fábrica en 1981. Taller de ***montaje de*** *camiones.*

Y más adelante: "La utilización de las empresas y los establecimientos militares en rama civil semejante no requeriría la reconstrucción o cambio radical de los equipos ni el traslado de mucha mano de obra, ni su recapacitación en masa. Sin duda, se producirían ciertos cambios, pero el grueso de la mano de obra y los equipos fundamentales se quedarían en las mismas empresas".

Este método de reconversión sería no sólo más barato, sino que brindaría la posibilidad de organizar con mayor rapidez la nueva producción con fines civiles.

Por supuesto, tendrá gran importancia la recapacitación de los obreros. En las empresas soviéticas cada año se capacitan y aprenden nuevas especialidades cerca de seis millones de personas, y más de veinte millones elevan su nivel profesional, siendo gratuitas todas las formas de enseñanza. Por eso, en nuestro país, no sería difícil utilizar este sistema permanente de recapacitación para que rápidamente pasaran al trabajo pacífico los actualmente ocupados en la industria de guerra y en las Fuerzas Armadas.

Los trabajadores soviéticos no temen la reconversión. Por el contrario, abogan por ella, conscientes de que el desarme garantizaría definitivamente la paz, traería un rápido ascenso del bienestar, una mayor satisfacción de las necesidades materiales y espirituales.

Como puede ver, señor James, la Unión Soviética lleva razón al exhortar a todos los países al desarme. Y la lógica con que se rige es muy convincente.

Alexandr EFREMOV,
comentarista internacional

Nuestro país en estampillas

El mundo necesita la paz

Los sellos postales dedicados a este tema que se emiten en la URSS son muy diversos. Reflejan diferentes aspectos de la política exterior de la Unión Soviética y de sus esfuerzos por mantener la paz; presentan la lucha de las fuerzas progresistas mundiales por eliminar la amenaza de guerra; interpretan también otros acontecimientos antibelicistas de nuestros días y registran en imágenes las importantes etapas del movimiento por la paz y de la cooperación interestatal encaminada a poner coto a la carrera armamentista.
En el presente número reproducimos una estampilla emitida con motivo de la Conferencia Europea sobre la Seguridad y la Cooperación celebrada en Helsinki el año 1975.

Iziaslav VAX

LA TRAGEDIA DE HIROSHIMA DESCRITA POR UN TESTIGO OCULAR

El libro "Descalzo Gen" del pintor japonés Keiji Nakazawa consta de dos tomos. En la cubierta del primero aparecen dos muchachos joviales, sonrientes, y una bandada de palomas de varios colores. En la del otro, el cuadro es muy diferente: una madre horrorizada aprieta contra su pecho a una pequeñuela llorando; un niño lleno de pavor, con un brazo extendido; todos están condenados a perecer en un océano de fuego desatado. Es estremecedor tan trágico contraste; igualmente contrastan el gozo de la paz y los monstruosos horrores de la guerra.

Este libro, editado por los luchadores japoneses por la paz, ofrece una serie de dibujos. Keiji Nakazawa —su autor—, ha crecido en Hiroshima. Igual que Gen, el protagonista, tenía siete años cuando la explosión mortífera (el 6 de agosto de 1945) incineró en un instante su ciudad natal y se llevó 140 mil vidas humanas. Y lo mismo que el descalzo Gen no sólo presenció aquel infierno, sino que perdió en él a su padre, a un hermano y una hermana. El y su madre se salvaron por milagro. Keiji Nakazawa narra lo visto y sufrido en esta serie de dibujos que resultan estrujantes por su terrible realismo.

Cada episodio no sólo es un cuadro impreso en la memoria de Nakazawa; es también una airada protesta contra el crimen de la guerra nuclear. En el preámbulo se dice: "Por favor, acoja al "Descalzo Gen" no como una mera serie de dibujos, sino como un mensaje de esperanza y llamamiento a las personas: "¡Que nunca jamás se repitan Hiroshima y Nagasaki!"

La muerte atómica, que ha causado tantos y tan espantosos sufrimientos a estas dos ciudades japonesas, sigue llevándose más vidas en nuestros días, 36 años después de la explosión. Cientos de miles de "hibakusha" (mutilados por el bombardeo atómico) viven el resto de su existencia sufriendo enfermedades por radiación.

La protesta contra las armas nucleares, la convicción de que éstas deben ser destruidas, constituyen la idea principal de este libro de Keiji Nakazawa, que ya conocen más de 5 millones de japoneses.

"Gen" en japonés significa "origen". "He llamado Gen a mi personaje —aclara el autor—, esperando que dé origen a la fuerza de una generación humana que pueda pisar, descalza, el suelo quemado de Hiroshima y sentir bajo los pies un terreno vivo; generación que sea lo suficientemente fuerte como para decir por fin "No a la guerra y a las armas atómicas".

Reproducimos varios dibujos que evocan, a través de la conciencia del Descalzo Gen, la tragedia de Hiroshima.

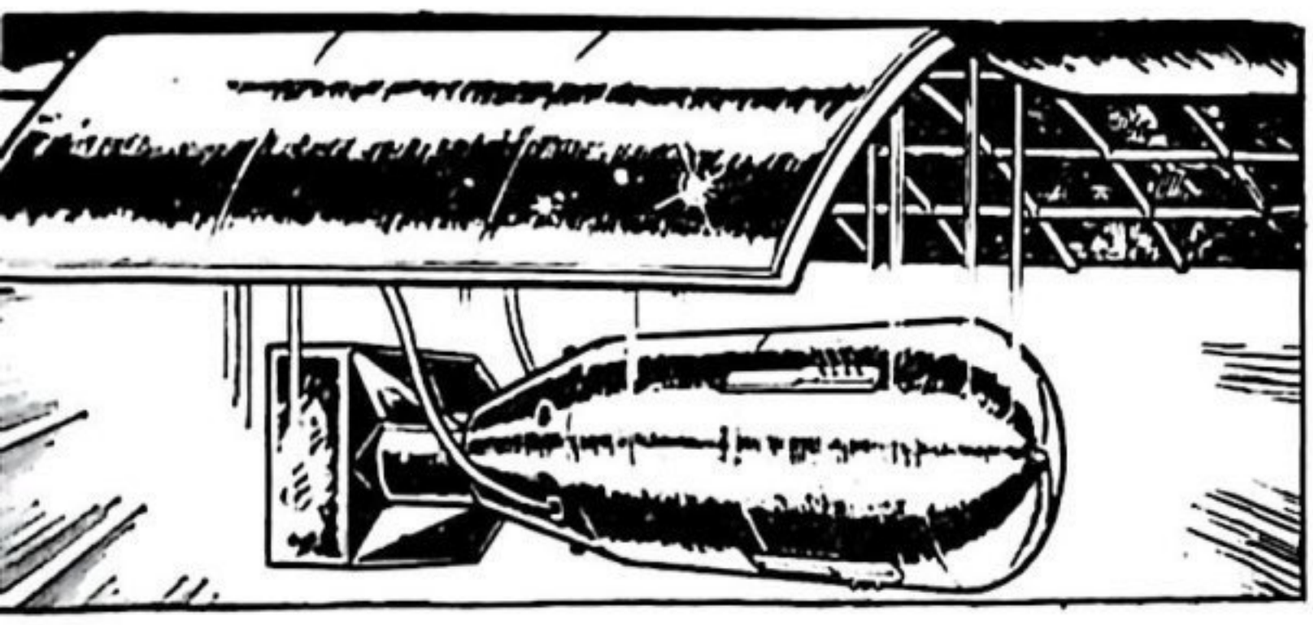
Ekaterina SHALAIEVA (APN)

1

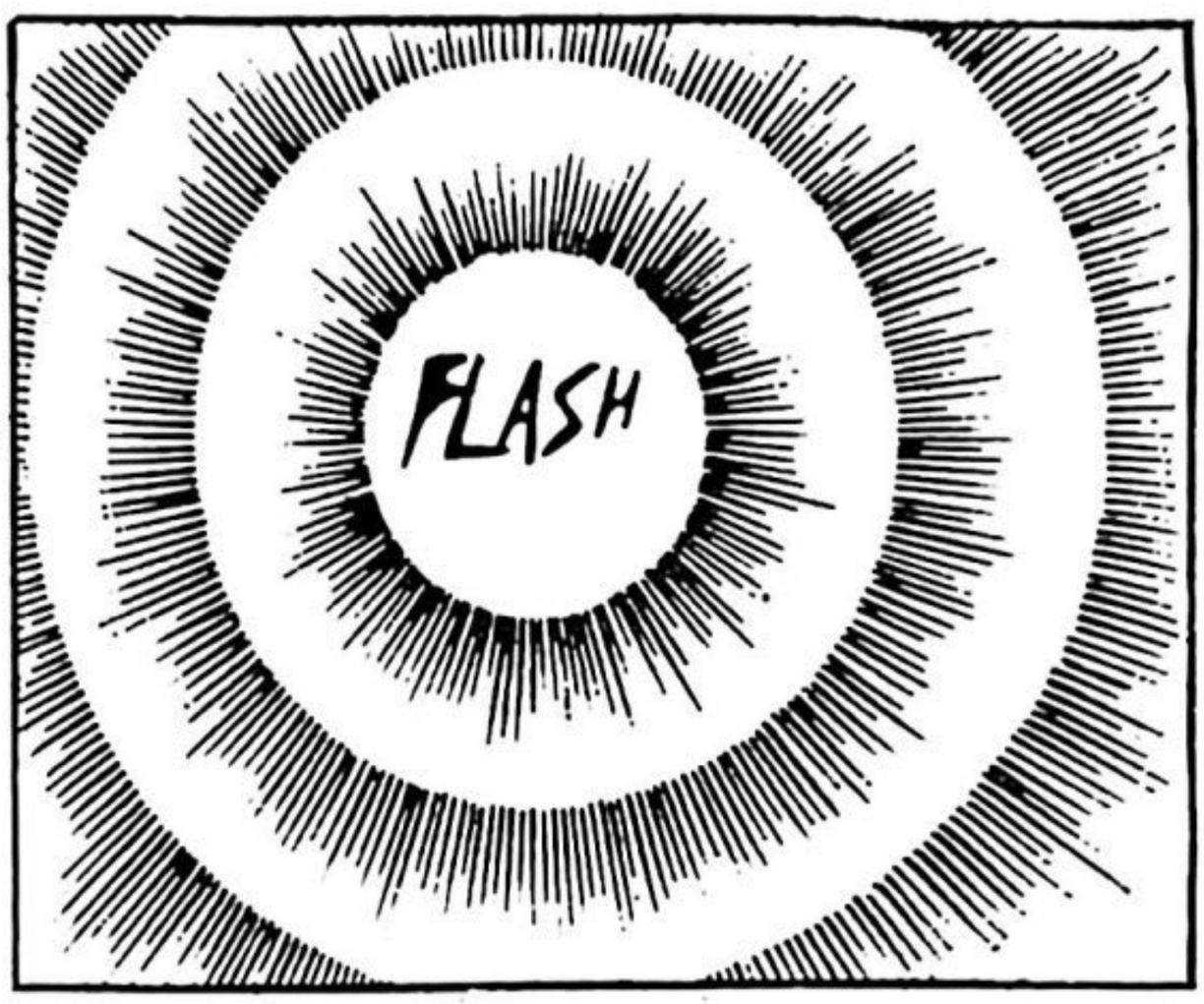
2

3

4



5



6

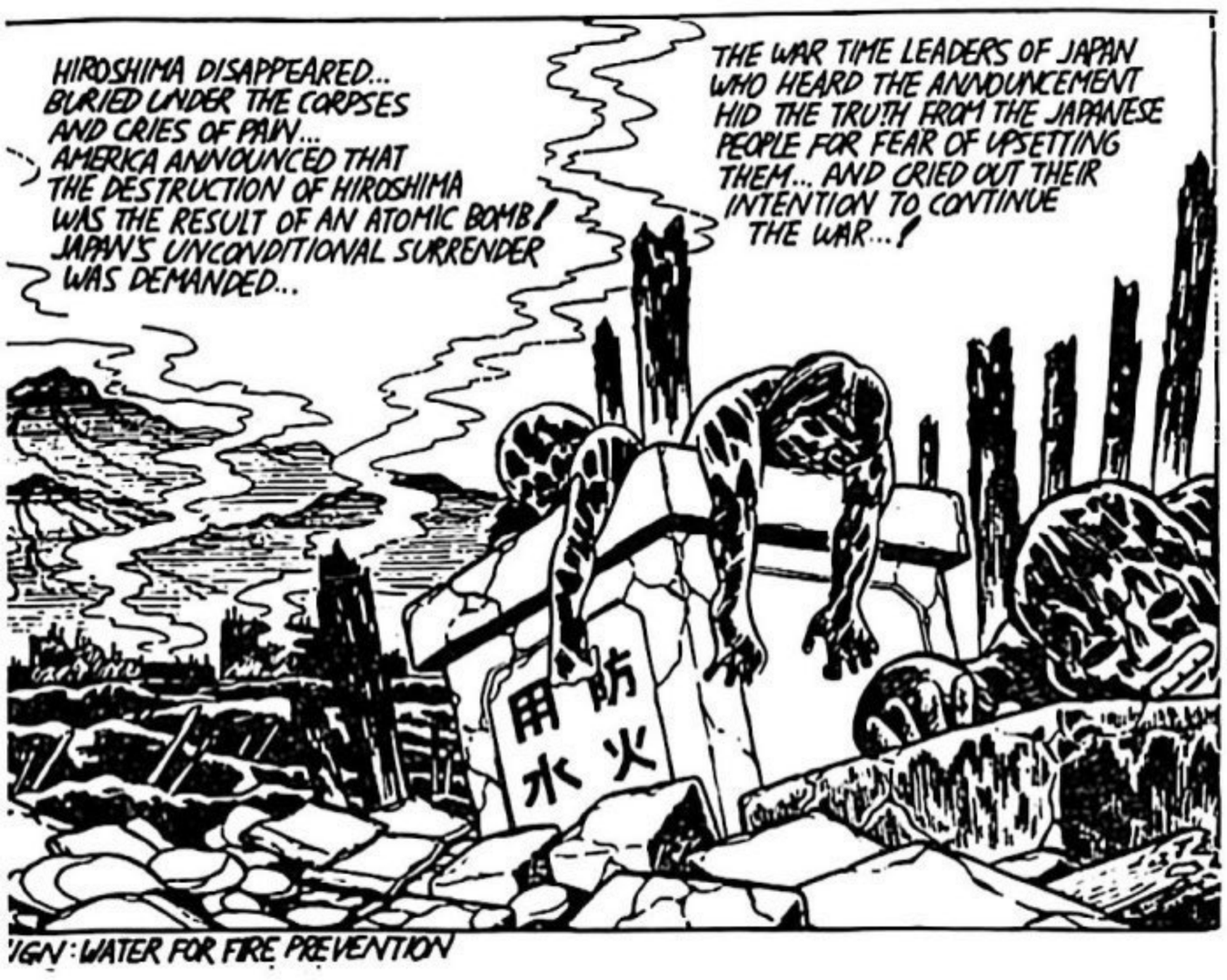
3
¡Listos para el ataque!

— Cuando los japonesitos conozcan la potencia de la bomba atómica, capitularán en seguida.

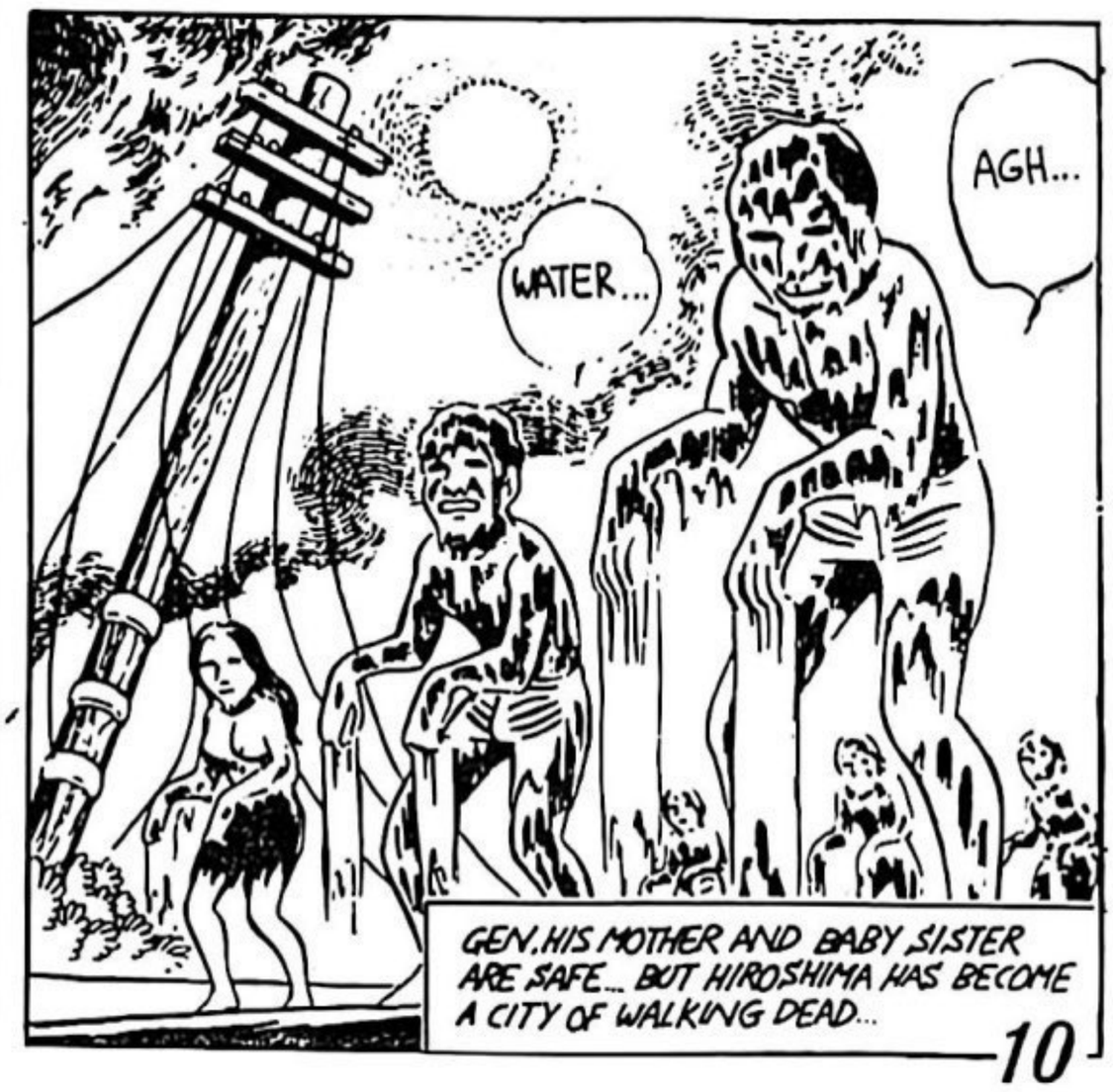
El avión "Enola Gay" número uno ataca el objetivo Hiroshima. La bomba ha sido lanzada.

7

8



9



10

6

Como un torbellino infernal, la nube atómica ascendió seis millas sobre Hiroshima.

9

Hiroshima dejó de existir: su destrucción, anunciaron al mundo los Estados Unidos, fue resultado de una bomba atómica. Y exigieron la rendición incondicional del Japón.

Pero el Gobierno japonés ocultó la terrible verdad a su pueblo, llamándolo a continuar la guerra.

11

10

Gen, su madre y una pequeña hermana se salvaron, pero Hiroshima se había convertido en ciudad de la muerte.

El planeta Tierra en peligro

Documentos

Se va intensificando la lucha por la paz, la independencia nacional y el progreso social, que constituye un rasgo distintivo de nuestros tiempos. Las vías y formas de esta lucha son diferentes. Pero no obstante la diversidad de sus manifestaciones concretas, responden a una causa objetiva común: la indoblegable voluntad de los pueblos frente al peligro de una nueva conflagración mundial; la tendencia a impedir una catástrofe termonuclear y el anhelo de conquistar una vida mejor.

Los médicos del mundo contra la catástrofe

En marzo del año en curso, en las proximidades de Washington se celebró el Primer Congreso Internacional "Los médicos por la prevención de una guerra nuclear". Sus participantes llegaron a la unánime conclusión de que para la humanidad no hay mayores amenazas que la guerra nuclear y la carrera de los armamentos nucleares. Publicamos en forma abreviada los documentos de esa importante reunión, impregnados de zozobra, a la vez que de solicitud por el destino de la humanidad.

MENSAJE
A L. I. BREZHNEV, PRESIDENTE DEL PRESIDIUM DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS, Y R. REAGAN, PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Los médicos de once países, servidores de la vida y la salud de las personas, comprendemos cabalmente la inmensa responsabilidad que Vds. tienen y el decisivo aporte que Vds. pueden hacer en lo que respecta a la prevención de una guerra nuclear.

Nuestras conclusiones son unánimes:

Una guerra nuclear provocaría inevitablemente una catástrofe, cuyas consecuencias médicas serían de duración y proporciones inverosímiles no sólo para los Estados beligerantes, sino también para los no beligerantes.

Desde el principio mismo en esa catástrofe perecerían cientos de millones de personas, y la mayor parte de los que quedarán con vida (heridos, quemados, irradiados), sin asistencia médica eficaz y hasta sin alimentación y agua servibles, se verían condenados a una muerte lenta y dolorosa.

Las consecuencias de una guerra nuclear se prolongarían indefinidamente y repercutirían de la manera más nefasta en las generaciones humanas venideras y en la biosfera.

La ciencia y la técnica han puesto en manos de los países encabezados por Vds. el arma más mortífera de exterminio masivo. Sus enormes alma-

* DIBUJO POLITICO *

¡Ser o no ser!

V. Chizhikov (URSS)

---

cenamientos crean una amenaza para todos nosotros. Los intereses de las generaciones actuales y venideras exigen que la guerra nuclear sea evitada. Es un imperativo de nuestros tiempos rechazar hasta la idea misma de que sea empleada el arma nuclear en cualquier forma y cualquier escala. Para lograrlo ofrecemos a Vds. nuestro sincero apoyo.

Como médicos recordamos que para combatir la viruela, por ejemplo, se necesitaron intensos contactos, cooperación y abnegados esfuerzos internacionales. La guerra nuclear es una amenaza inconmensurablemente peor para la humanidad. Y evitar esa guerra requerirá cooperación aún más intensa entre las potencias nucleares con el fin de poner freno cuanto antes a la carrera en la fabricación de estos medios de aniquilación en masa.

Respetuosamente, Airlie House

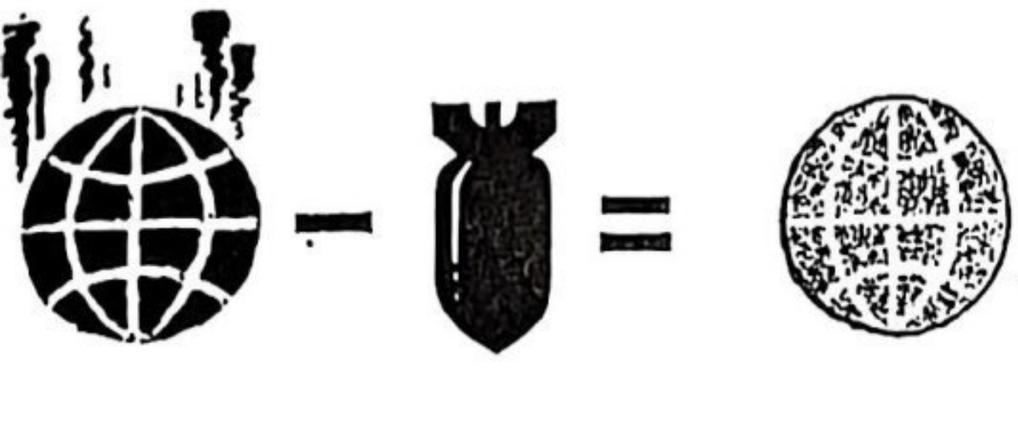
Los participantes del Primer Congreso Internacional "Los médicos por la prevención de una guerra nuclear". Virginia. 23 de marzo de 1981

▲ *RFA: "¡No a los nuevos cohetes norteamericanos!" —proclama la población de Bonn.*

Francia: los parisienses se oponen resueltamente a la carrera armamentista. ▶

España: el pueblo de Madrid protesta contra las bases militares de los EE.UU. en territorio español y el ingreso de su país a la OTAN.

▼



Salvar de la guerra al Planeta

▶

Japón: los manifestantes demandan enérgicamente que el gobierno se comprometa sin pretextos a no almacenar, no producir y no importar armas nucleares.

Italia: "Paz, desarme, distensión" demandan enérgicamente habitantes de Roma.

▼

Consecuencias vaticinables y no vaticinables de la guerra nuclear

La guerra nuclear sería una catástrofe descomunal para el género humano y su entorno. Su amenaza ha alcanzado un nivel altamente peligroso y crece sin cesar.

Las consecuencias del golpe nuclear infligido a Hiroshima y Nagasaki fueron monstruosas. Sin embargo, no dan idea siquiera aproximada de las pérdidas humanas y las destrucciones que acarrearía en la actualidad una guerra nuclear. Cualquier golpe nuclear masivo hoy día, provocaría que la terrible suerte que sufrieron esas dos ciudades japonesas, abarcara a cientos de millones de personas. Incluso la explosión de una sola bomba nuclear de un megatón (o sea, 80 veces más potente que la bomba arrojada sobre Hiroshima) sobre distritos urbanos acarrearía muertes y lesiones sin par en la historia y haría surgir problemas insolubles para los servicios de sanidad que quedaran en pie. Pero en caso de una guerra nuclear tales explosiones se contarían por millares. Hay que discernir sus consecuencias inmediatas y lejanas. Entre las primeras, están ante todo las muertes en masa en el mismo instante de la explosión y en las horas, días y semanas siguientes. Las causaría el efecto simultáneo de la ola de choque y de las grandes dosis de radiación penetrante. El número de muertes seguiría aumentando catastróficamente, debido a la destrucción de los edifcios, a los incendios posteriores, a la alteración del sistema de soporte de la vida, incluidos el suministro de electricidad, las comunicaciones y el transporte, así como a la destrucción o contaminación del sistema de abastecimiento de agua y productos alimenticios.

Los que sobrevivieran después de la explosión nuclear, se enfretarían a lo largo de toda su existencia con peligros letales. Decenas de miles de personas vivirían poseídas del miedo al cáncer y a la trasmisión de defectos genéticos por comprender que el arma nuclear, a diferencia de la clásica, tiene memoria, una larga memoria radiactiva. Se sabe que los niños son permeables sobremanera a la mayor parte de estas consecuencias.

Las precipitaciones radiactivas duraderas harían que grandes extensiones de la Tierra resultaran inhabitables e impedirían obtener en ellas productos alimenticios durante un largo lapso. Las explosiones en el aire y en tierra dejarían efectos radiactivos en todo el mundo. Aumentarían los casos de enfermedad cancerosa incluso en los países situados lejos de las zonas que fueran objeto de ataque nuclear.

En el caso de una variante concreta y posible, que acabamos de examinar, como sería una guerra nuclear entre la URSS y los EE.UU. a mediados de los años 80 del presente siglo,

— la población de los dos países sufriría terribles pérdidas: perecerían más de 200 millones de personas y quedarían mutiladas más de 60 millones;

— los recursos médicos no alcanzarían para atender a los que sufrieran el efecto de la ola de choque, de la radiación calórica y radiactiva;

— perecerían el 80% de los médicos;

— se perderían el 80% de las camas de hospital;

— desaparecerían las reservas de sangre, antibióticos y medicinas en general o se conservarían en cantidades insignificantes;

— quedarían muy contaminados los productos alimenticios y el agua;

— igualmente, serían incontables las consecuencias para los países vecinos.

Por la magnitud, duración y diversidad de los peligros para la vida biológica y social, la guerra nuclear no tiene parangón en la experiencia de la humanidad. Está en peligro la civilización misma.

Encauzar los años 80 hacia el desarme

Al Comité Soviético de Defensa de la Paz llegó un mensaje de Philip Noel Baker, eminente hombre público inglés y miembro de la Cámara de los Lores, quien encabeza con Fenner Brockway, distinguido dirigente, laborista, el movimiento de partidarios de la paz, denominado Campaña Mundial pro Desarme, que en abril de 1980 se constituyó en la Gran Bretaña.

"Estimamos que en la presente situación —se dice en la carta, dirigida al académico E. Fiódorov, presidente del ya mencionado Comité Soviético—, deben concentrarse los mayores esfuerzos en el propósito de asegurar que se plasme por completo en la realidad el Documento Final aprobado en 1978 por la Asamblea General de las Naciones Unidas en sesión dedicada especialmente al desarme; documento suscrito por 149 países, incluida la Gran Bretaña, y cuya concreta aplicación es el objetivo cardinal de nuestra Campaña.

"Opinamos —se señala más adelante—, que todas las organizaciones no gubernamentales, la educación de las masas y la correspondiente labor difusora, deben procurar que la segunda sesión de la Asamblea General de la ONU para el desarme, programada para 1982, trace un proyecto de tratado con miras a lograr que en los años 80 se lleve adelante una política capaz de conducir eficazmente al desarme y a establecer antes de 1990 un nuevo orden económico internacional".

Los partidarios ingleses de la paz han comenzado una campaña para recoger firmas al pie de un mensaje que dice:

"A todos los gobiernos y a la sesión especial de la Asamblea General de la ONU para el desarme, en 1982.

Los pueblos del mundo entero exigimos:

1. Eliminar las armas nucleares y todas las demás de exterminio en masa.

2. Destruir coordinadamente y por etapas los armamentos clásicos a fin de lograr

3. el desarme general y completo y

4. emplear los recursos actualmente destinados a fines militares para acabar con la indigencia en todo el mundo".

Za rubezhom N 10, 1981 (c)

A los científicos del mundo

La prensa de nuestro país publicó en mayo el mensaje de un grupo de ilustres científicos soviéticos, encabezado por A. Alexándrov, presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, a sus colegas de todo el mundo. El documento, entre otros conceptos, expresa:

Estamos convencidos de que la presente situación exige nuevas y enérgicas acciones de los científicos en aras de la paz. No debemos permitir que la humanidad sea prisionera de prejuicios según los cuales la paz debe apoyarse en montañas de armamento, y que la fuerza y no la razón haya de regir por los siglos de los siglos la marcha de la historia. Admitir este argumento sería inmovilizarse ante la real amenaza de una conflagración, sin excluir los peligros de una terrible guerra nuclear.

Nuestra conciencia, nuestro deber científico y personal se sublevan contra el reto que el militarismo lanza a la humanidad. Por eso apoyamos resueltamente la propuesta de L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS y Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS, en el sentido de "instituir un prestigioso comité internacional que muestre la necesidad vital de impedir una hecatombe nuclear". Se trata, realmente, de una necesidad vital para todos, abstracción hecha de las diferencias concernientes a la concepción del mundo, la condición social, la nacionalidad y el color de la piel. Cada cual debe tener conciencia de ello, y los científicos deben pronunciar al respecto su autorizada e influyente palabra.

Exhortamos a todos los trabajadores de la ciencia a hacer cuanto esté a su alcance por desvanecer el peligro de guerra nuclear que se cierne sobre los pueblos; por ayudar a las personas a que adviertan la magnitud de esa amenaza; y a dirigir su voluntad y sus conocimientos a la edificación, al mantenimiento de condiciones que aseguren una vida digna a la presente generación y a las venideras.

Problemas globales de la contemporaneidad

Margarita MAXIMOVA

"La vida exige una fructífera cooperación de todos los Estados para resolver los problemas pacíficos y constructivos planteados ante cada pueblo y ante todo el género humano... Y su necesidad es más evidente cada día. Baste mencionar problemas como, por ejemplo, el descubrimiento y utilización de nuevas fuentes de energía, el abastecimiento de víveres a la creciente población de la Tierra, la conservación de la naturaleza de nuestro planeta con todas sus riquezas y el dominio de las alturas del Cosmos y de las profundidades del Océano Mundial".

L. I. Brézhnev. Del Informe al XXVI Congreso del PCUS

El análisis marxista-leninista de los procesos sociales permite destacar como problemas globales de máxima importancia —entre los planteados en el último tercio del siglo XX—, aquellos de los numerosos problemas originados por las relaciones entre el hombre, la sociedad y la naturaleza y también en el seno de la propia sociedad, que:

a) tienen una magnitud universal, afectan los intereses vitales de todos los pueblos, de todos los Estados y grupos de Estados: socialistas, capitalistas y en desarrollo;

b) amenazan a la humanidad entera con arruinar la civilización o, por lo menos, con graves retrocesos en sus condiciones de existencia y en el desarrollo de las fuerzas productivas;

c) requieren solución impostergable;

d) exigen, para lograrla, esfuerzos conjuntos de todos los Estados y acciones mancomunadas de todos los pueblos.

● **Margarita MAXIMOVA, Doctora en Economía, jefe de sección del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, de la AC de la URSS, especialista en problemas económicos mundiales.**

"Las sombras".

J. Bartož
(Checoslovaquia

ESENCIA DE LOS PROBLEMAS GLOBALES

Examinemos en primer lugar la interacción naturaleza-sociedad. Constituye un rasgo peculiar de nuestra época que el consumo de los recursos —tanto irrenovables (materias primas) como renovables, inclusive con ayuda del hombre (por ejemplo, los víveres)— ha alcanzado volúmenes sin precedentes en la historia y acusa la tendencia a seguir creciendo a ritmos muy altos.

Surgen estas preguntas lógicas: ¿Podrá la humanidad en el futuro asegurarse los recursos necesarios? ¿No se verá amenazada por su escasez, debida a los límites físicos de la Tierra y su subsuelo?

Los cálculos correspendientes demuestran que no existe, ni se prevé, una escasez absoluta de recursos minerales. Pero sí se observa su relativa limitación, relacionada con las posibilidades de la prospección geológica, con el empeoramiento de las condiciones geográfico-naturales de su extracción, con los complejos problemas de su transporte, etc. Como resultado, el mundo podrá enfrentar serias dificultades ya en el pe-

ríodo final de nuestro siglo, especialmente en lo que se refiere al petróleo y a algunos de los metales no ferrosos y los preciosos.

Algunos especialistas señalan que los recursos naturales renovables como, por ejemplo, el suelo, los bosques, la hidroenergía, el agua dulce y las reservas de peces, ya actualmente se utilizan hasta el tope en muchos países. El problema de los alimentos presenta aspectos sumamente difíciles porque está vinculado de modo muy directo con el desarrollo demográfico mundial. Debe recordarse, al respecto, que en los últimos tres cuartos del siglo XX la población del planeta ha aumentado en 2,6 veces, mientras la producción agropecuaria sólo en 2,8; y que en nuestros días centenares de millones de personas sufren hambre crónica y más de mil millones apenas se subalimentan, tendencia que puede mantenerse.

Es de gran importancia —cada día más—, el problema de la interacción del hombre y la sociedad con el medio ambiente. También en el pasado, ciertamente, el entorno era afectado por contaminaciones. Pero ahora es tal su gravedad que

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● "En muchos países capitalistas han surgido amplios movimientos sociales en defensa del medio ambiente, que se consideran luchadores por una 'ecología neutral', al margen de la política. ¡Qué perspectiva tienen, a su parecer?"

Estos movimientos se constituyeron como una espontánea manifestación de protesta contra aquellos métodos capitalistas de explotación económica que resultan nocivos para la naturaleza.

Ahora bien: las ogranizaciones de "acción ecológica", compréndanlo o no por el momento, mueven forzosamente su actividad en uno de los epicentros de la lucha de clases. La protección práctica del entorno, con el tiempo, les plantea sin falta esta cuestión: ¿De quién y de qué hace falta proteger a la naturaleza? La experiencia adquirida al buscar la respuesta correcta determina que personas de diferentes creencias y criterios opten a la postre por una bien definida posición social.

¿En qué se apoya esta opción? Ante todo, en el cabal reconocimiento de que las medidas de protección del entorno, y desde luego las más

los sistemas naturales —ríos, mares, océanos, atmósfera— son incapaces de dominarla. Si no se toman medidas impostergables, las consecuencias podrán resultar catastróficas para el clima, el suelo, la atmósfera y el balance acuático del planeta.

El Océano Mundial es un enorme depósito de recursos biológicos, incluidos los alimenticios, y también de muchas materias primas importantes. Dominar sus riquezas sin causarle daño a su medio natural, es una tarea de responsabilidades globales.

El cosmos, al ser tan rápidamente explorado, impone la necesidad objetiva de aunar los esfuerzos de los Estados y los pueblos y de regular, a nivel internacional, las actividades correspondientes.

Ahora, analicemos las relaciones sociales recíprocas. En ese terreno, el conjunto de problemas que se agravan alarmantemente es muy extenso. Se conoce bien, por ejemplo, la diversidad existente en las relaciones entre Estados con diferente régimen social, entre los países capitalistas industrializados y los que están en vías de desarrollo; asimismo, espec-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

impostergables, están indisolublemente vinculadas con la defensa de la paz universal. En efecto, el propósito de proteger a la naturaleza, carecería de objetivo y hasta vendría resultando ridículamente absurdo si no dimanara de la fe en el futuro de la humanidad.

Tampoco pasa inadvertido el enorme daño que ya hoy causa al entorno la creciente militarización —sin igual en la historia—, de la economía de los países capitalistas; el despilfarro monstruoso de los recursos destinados a gastos militares improductivos lleva pareja la congelación de las medidas de protección de la naturaleza. La lucha por prevenir la degradación del medio ambiente, por mantener y mejorar las condiciones ecológicas de vida del hombre, pone al descubierto la criminal locura del desenfreno armamentista y de los preparativos bélicos del imperialismo —empecinado en sabotear la distensión internacional— y brinda nuevos y sólidos argumentos a favor de la paz y de la cooperación entre los pueblos.

Por eso el papel del movimiento en defensa del entorno lo determinan, ante todo, su orientación antibélica y su aporte a la causa de impedir una tercera conflagración universal y todas sus catastróficas consecuencias.

tro de los conflictos y crisis regionales e internacionales, etc. Pero, entre todos esos problemas, uno es clave: la necesidad de impedir una guerra nuclear mundial, que podría aniquilar cuanto hay vivo en la Tierra.

Eliminar el atraso de los países en desarrollo es otro problema apremiante. Se estima que en ellos, el año 2000, vivirá más del 60% de la población mundial. De estos países, por otra parte, depende en gran medida que el resto de la humanidad pueda abastecerse de muchos tipos de recursos energéticos y materias primas, así como también de productos agrícolas tropicales. En ningún sentido cabe duda acerca de que promover su desarrollo —ya ahora— en todos los órdenes constituye premisa obligatoria de un progreso normal de las fuerzas productivas mundiales y del avance de la civilización humana.

El mundo encara también el problema relacionado con la adaptación del hombre moderno a los cambios del medio natural y social ocasionados por aquellos aspectos de la revolución científico-técnica que resultan negativos. Huelga demost-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Por otra parte, se comprende cada vez más claramente que si bien cesar la alteración del medio ambiente y restablecerlo es, en nuestra época, una tarea político-social global, resulta por completo imposible cumplirla a plenitud en el contexto del egoísmo y la anarquía que origina el capitalismo. Para ser realizada a fondo, eficazmente, se requiere un gran conjunto de medidas sociales y estatales apoyadas en la organización socialista de la economía y que coordinen sus ventajas con los logros de la revolución científico-técnica. La mayor parte de las organizaciones y movimientos ecológicos actuales van tomando conciencia de esta realidad.

Por ende, la práctica política confirma a diario que no hay "ecología neutral". Los problemas de la protección del entorno están entrelazados orgánicamente con los sociales, económicos, científico-técnicos, sicológicos, morales y políticos exteriores e interiores. La vida, en consecuencia, hará que se defina cada vez mejor el carácter social de los movimientos ecologistas y que éstos avancen por un camino de clara ubicación político-ideológica.

rar que la contaminación del entorno, la pérdida de calidad de muchos productos alimenticios a causa de una quimización excesiva o mala de los terrenos agrícolas, la superpoblación de las ciudades; la creciente velocidad en el funcionamiento de las máquinas, que aumenta las cargas psíquico-nerviosas sobre el hombre; etcétera, son factores que ya repercuten muy desfavorablemente en la salud del hombre.

COMO SURGEN Y SE AGRAVAN LOS PROBLEMAS GLOBALES

El hecho de que todos los problemas mencionados tienen un carácter planetario permite suponer que los factores que los engendran también son generales. ¿Cuáles son?

El avance de la sociedad se basa en dos procesos interconectados. En primer lugar, el desarrollo de la economía, la producción de los bienes materiales, vigorosamente estimulados por la revolución científico-técnica. En segundo lugar, el progreso social, basado en la ley de la obligatoria correspondencia de las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. Este progreso social conduce a sustituir una formación socioeconómica con otra, más elevada objetivamente, por medio de la lucha de clases, de los cambios revolucionarios. Las profundas contradicciones que esos dos procesos crean entre las necesidades sociales y económicas del progreso, originan también problemas globales.

Veamos los factores relacionados con la especificidad del desarrollo económico mundial de hoy. He aquí uno de ellos. A fines de los años 70, las inversiones anuales en las labores de investigación científica y de diseño experimental alcanzaron alrededor de 150.000 millones de dólares, suma gigantesca. En el pasado, el mundo no conoció nada parecido. Siete de cada ocho científicos, que en algún tiempo vivían y creaban en nuestro planeta, trabajan en nuestro tiempo. En lo que a las magnitudes del desarrollo de las fuerzas productivas se refiere, el volumen anual de la producción industrial mundial aumentó en los últimos 30 años en más de 6 veces (14 veces en los países socialistas; 7,5 veces en los países en desarrollo y 3,9 veces en los países capitalistas altamente industrializados).

Este progreso técnico y económico, global por su carácter y por sus proporciones, es capaz —si no se acompaña de adecuados mecanismos de administración social y de la correspondiente estructura social—, de provocar consecuencias ne-

gativas, también globales por su profundidad y escala.

Esto significa que es imposible comprender acertadamente esos problemas, y las vías para solucionarlos, sin tomar en cuenta los factores sociales, la estructura y el sistema social de los Estados, la correlación de las fuerzas de clase en el mundo.

Así, por ejemplo, el papel de la revolución técnico-militar se redujo a la posibilidad de crear inusitados medios de exterminio masivo. Pero esa posibilidad se convirtió en monstruosa realidad a consecuencia de la política agresiva inherente al imperialismo; a consecuencia de la carrera armamentista que éste le impone a otros países.

Por otra parte, el hecho mismo de que los Estados capitalistas, siendo como son portadores de las tendencias militaristas, se ven obligados a aceptar la vía de la distensión, de los acuerdos con otros países —incluidos los socialistas—, obedece a los cambios radicales operados en la correlación de fuerzas mundiales en favor del socialismo.

El atraso económico de los países en vías de desarrollo, cuya superación —como ya se dijo antes—, es imprescindible para el progreso de nuestra civilización, es resultado de factores sociales como la herencia colonial; la política neocolonialista del imperialismo; el saqueo a que el capital extranjero sometió durante muchos años a la población y los recursos de esos países.

El capitalismo moderno, con el predominio de los grandes monopolios siempre a la caza de mayores beneficios; con las leyes de la competencia y con el carácter antagónico de sus contradicciones, se convirtió en caldo de cultivo que agrava —en el terreno social— los problemas globales y hace que desemboquen en profundas crisis estructurales, de carácter explosivo. Las crisis energética, alimentaria y ecológica, los problemas demográficos y los que alteran las relaciones individuo-sociedad exteriorizan problemas globales provocados por las condiciones del capitalismo.

VIAS DE SOLUCION: DOS ENFOQUES

La lucha de mundividencias, ideologías y líneas políticas, se manifiesta con especial violencia al evaluar las perspectivas que se abren ante la humanidad; al escoger las vías principales para la solución de los problemas humanos generales.

Sin negar méritos a las obras de algunos destacados científicos no marxistas, no se puede, empero, pasar por alto

serios errores de carácter fundamental que les son inherentes El principal de ellos consiste en que los pronósticos burgueses no se asientan en una teoría verdaderamente científica del desarrollo social [1]. Basándose en categorías ético-morales, tales como "humanismo universal", "justicia universal", "solidaridad humana general", los teóricos liberales de Occidente dejan sin respuesta la interrogación más importante: ¿cuáles son las fuerzas sociales y de clase que plasmarán estos principios, y en interés de quién lo podrán hacer?

Los marxistas-leninistas enfocan de otra manera la realidad de nuestro tiempo. Partiendo de las peculiaridades del período actual de transición del capitalismo al triunfo del socialismo a escala universal, proponen un amplio programa democrático para resolver los problemas globales de mayor importancia en interés de los pueblos de todos los Estados: socialistas, capitalistas y en desarrollo. Es un programa por completo realista, no basado en la exigencia de un paso inmediato de todos los países y pueblos al socialismo, sino que se asienta en el reconocimiento de la coexistencia pacífica y la cooperación de los Estados con diferente régimen como una necesidad objetiva en nuestra época; y en el respeto a las distintas fuerzas sociales y los distintos Estados, que estén dispuestos a contribuir mediante esfuerzos mancomunados a la preservación y al desarrollo de la civilización humana.

Los marxistas se mantienen en las posiciones del optimismo histórico. Según cálculos disponibles, las principales demandas de la humanidad en cuanto a víveres, vivienda, enseñanza y sanidad, podrían quedar satisfechas por completo ya en los primeros decenios del próximo siglo, aun utilizando exclusivamente para ello los logros científicos y técnicos con que contamos en el presente.

El optimismo de los marxistas-leninistas se basa también en las ventajas, demostradas por la historia, del régimen y de la economía socialistas, la que por sus ritmos aventaja el crecimiento económico del capitalismo. El creciente poderío de la Unión Soviética y de toda la comunidad socialista, su política exterior de paz y la activa lucha por la seguridad universal, es un influyente factor para la solución de los problemas globales.

---

[1] **Más detalles en los artículos de V. Zagladin e I. Frolov, publicados en STP N 12 de 1980 y en STP N 1 de 1981.**

No sólo debe considerarse la política exterior de paz que aplica el socialismo mundial. No es menos importante la aportación que la nueva sociedad ha hecho en otros terrenos, a saber: las vías y métodos nuevos de desarrollo de las fuerzas productivas; la experiencia de un enfoque integral y racional en la utilización de los recursos, en la protección del medio ambiente, en la solución de otras muchas tareas que por su carácter y magnitudes interesan a toda la humanidad.

Otro importante elemento del programa que los marxistas-leninistas proponen para solucionar los problemas globales, es la práctica de las relaciones internacionales sobre una base democrática. Se trata, en primer lugar, de fortalecer principios y normas de la vida internacional, tales como el respeto a la soberanía y la independencia, la cooperación en pie de igualdad, la limitación del poder de los monopolios, la eliminación del neocolonialismo y de los restos del colonialismo, la no admisión del "diktat" imperialista. Las relaciones internacionales, incluidas las económicas, han de ser reorganizadas vinculándolas orgánicamente con las necesidades y acciones de cada Estado y de toda la comunidad mundial, con el fin de enfrentarse a los peligros globales.

La amplitud y la eficiencia en la solución de estos problemas dependen, en primer lugar, de saber elegir correctamente el eslabón central. Está fuera de toda duda que tal eslabón lo constituye la necesidad de garantizar una paz y una seguridad firmes. Los enormes recursos intelectuales y materiales empleados actualmente en el diseño y la producción de nuevos sistemas de armas, pueden y deben ser utilizados con fines de paz. Limitar y reducir la carrera armamentista facilitaría la solución de los conflictos internacionales, atenuando, sin duda, la violencia de todos los demás problemas globales.

La humanidad no tiene otra alternativa sensata que no sea la lucha por una seguridad universal y completa; por la paz y la cooperación en pie de igualdad de todos los pueblos; por el progreso social. Esta es la condición imprescindible para resolver los graves problemas contemporáneos y para el sucesivo desarrollo de la civilización humana.

Mirovaya ekonómika i mezhdunaródnie otnoshénia N 1, 1981 (c)

Calendario de STP

La No Alineación, la distensión y el progreso social

El Movimiento de No Alineación, que este año cumple su vigésimo aniversario, es obra del movimiento de liberación nacional, resultante de la heroica lucha emancipadora de los pueblos y de los triunfos obtenidos por el socialismo a escala mundial. Surgió y se consolidó como una original forma de protesta contra los intentos de las potencias imperialistas de retener a los antiguos países coloniales en el campo de su influencia política y de la esclavitud económica. De ahí provienen los principios básicos del Movimiento: la no participación en alianzas político-militares; la lucha por fortalecer la paz y la seguridad y contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

ALGUN BALANCE

En sus veinte años de existencia el Movimiento de No Alineación se ha convertido en una gran asociación democrática internacional de Estados emancipados. Mientras en la Conferencia constituyente del Movimiento (Belgrado, septiembre de 1961) participaron 25 Estados, ahora lo integran cerca de cien países con más de mil quinientos millones de habitantes. Junto con su crecimiento numérico, de año en año aumenta la influencia que ejerce en el acontecer mundial, transformándose en un importante factor de la política internacional.

La heterogénea composición del Movimiento, cuyos integrantes se diferencian bastante en el sentido socio-político —cosa inevitable en una asociación internacional tan amplia—, le crea ciertas dificultades a su labor.

No obstante, el carácter antimperialista y pacífico del Movimiento está claramente expresado en los documentos de todas sus reuniones. Así, en la declaración de la Conferencia inaugural se señalaba categóricamente que "una paz duradera puede ser asegurada sólo en el caso de que . . . el colonialismo, el imperialismo y el neocolonialismo sean totalmente suprimidos" y que "los principios de la coexistencia pacífica constituyen la única alternativa a la guerra fría y a una posible catástro-

'e nuclear". También en to- las las conferencias subsi- guientes la lucha antimperia- .ista y anticolonialista fue declarada importantísima ta- rea de los países no alinea- los. En la más reciente, la VI Cumbre, celebrada en 1979 en a capital de la Cuba socialis- a, se destacaron con especial vigor y profundidad los obje- ivos antimperialistas del Mo- vimiento de No Alineación.

En estos cuatro lustros, el Movimiento ha obtenido importantes éxitos porque lo nutren dos grandes fuentes rigorizadoras. De un lado, sir- ve los intereses de los pue- blos que quieren superar su pesada herencia colonial, avanzando por la senda de la ndependencia política, el de- sarrollo económico y el pro- greso social. Del otro, el Mo- vimiento siempre se ha apoyado —y se apoya— en os sectores mundiales avan- zados, luchando junto con ellos por la solución de los problemas contemporáneos undamentales.

Los países no alineados conceden gran atención a no pocos de esos problemas, que desde hace mucho demandan ingentes esfuerzos. Entre ellos, en primer lugar, la lu- cha por la distensión y por el desarme y la liquidación de los últimos bastiones colo- niales en el sur de Africa; la solución justa de la crisis me- soriental; la conversión del Océano Indico en una zona de paz, el cese de la injeren- cia imperialista en el Golfo Pérsico; la realización de ac- ciones eficaces con miras a restructurar las relaciones económicas internacionales.

Ya no cabe duda acerca de que cuanto más unidas son las filas de los países no ali- neados y su acción conjunta con todos los sectores avanza- dos de la contemporaneidad, tanto mayores son los éxitos que obtiene el Movimiento, su dinamismo, fuerza y pres- tigio.

¡QUIEN Y POR QUE ESTA EN CONTRA!

Es obvio que esta orienta- ción del Movimiento no ag- rada a quienes quisieran so- meterlo a sus intereses. Un ejemplo palmario es la cre- ciente actividad de zapa que desarrollan contra el Movi- miento el imperialismo inter- nacional y el hegemonismo pequinés.

Coligados, o actuando pa- ralelamente, intentan desviar al Movimiento de sus posicio- nes antimperialistas y de la vía principal de la lucha por la paz y la seguridad, debili- tar en su seno el positivo in- flujo ejercido por los países de orientación progresista, y so-

cavar la cooperación entre los Estados no alineados y los socialistas e imponer al Movimiento objetivos que le son ajenos.

Salta a la vista una singular distribución de papeles. El imperialismo pretende impedir la consolidación del Movimiento poniendo en acción palancas económicas, especulando con el subdesarrollo de muchos países no alineados y su dependencia —en diferentes grados—, respecto al mercado capitalista mundial, etc. En lo que se refiere a los hegemonistas pequineses, éstos, haciéndose pasar por "amigos" de los países emergentes, ponen énfasis en el adoctrinamento político-propagandístico de los integrantes del Movimiento.

Se pretende inculcar a éste distintas concepciones falsas, que oscurecen el fundamental contenido de la época actual y de sus fuerzas motrices. Entre tales concepciones figura la tesis relativa a la "equidistancia" del Movimiento respecto de los dos sistemas mundiales opuestos —el imperialismo y el socialismo—; a la supuesta necesidad de orientar al Movimiento no contra el imperialismo y el colonialismo sino sólo

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● "¿No les parece que los esfuerzos por el desarme se encuentran estancados? ¿Consideran posible una solución real de este problema?

— No; no creemos que existan obstáculos insuperables. Por supuesto, los aspectos del desarme son muy complejos y afectan intereses directos de los Estados que contribuyen a concertar los acuerdos pertinentes. Pero, ¿acaso los acuerdos firmados y ratificados, sobre todo en el último decenio, no prueban que con buena voluntad es posible acercarse paso a paso a la meta final?

Somos realistas y comprendemos que problemas como este no se pueden resolver en un instante. Pero no dudamos que el desarme es un objetivo universal que debemos y podemos alcanzar. La humanidad no tiene otra salida: o un desenfrenado incremento de los medios materiales de guerra, con el consiguiente e inevitable —en tal caso— deslizamiento hacia la catástrofe; o el desarme. No hay un tercer camino. Así piensan todos los hombres sensatos del planeta. Y así lo reiteró firmemente el XXVI Congreso del PCUS —celebrado en este año—, pese al agravamiento de la situación internacional provocado por los círculos más agresivos del imperialismo.

ontra "la política de blo-
ques".

Ultimamente, pretenden mponer al Movimiento la dis-
usión de la llamada "cues-
ión afgana". Tampoco aban-
lonan los intentos de revisar a resolución de la conferen-
cia de La Habana, que recha-
zó justamente las pretensio-
nes del sanguinario régimen polpotiano de representar a Kampuchea en el Movimiento de No Alineación.

DIVERSIONISMO DESCARADO

Las potencias imperialistas ante la firmeza del Movimiento tuvieron que reconocer, a regañadientes, que éste se constituyó en otro serio obstáculo de su política neocolonialista. Esta es la causa de los furibundos ataques de que son objeto los países no alineados.

Al socaire de la lucha contra el "terrorismo internacional", el imperialismo estadounidense despliega una ofensiva frontal contra el movimiento de liberación nacional y contra todo lo avanzado y progresista que hay en el mundo. De hecho, la administración de los EE.UU. declara "terroristas" a todos los heroicos combatientes por la emancipación nacional, que contando con el apoyo y la

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

El progreso sucesivo con miras al desarme depende, a nuestro parecer, de dos circunstancias.

En primer lugar, nuestros interlocutores occidentales deben comprender que con la Unión Soviética sólo pueden sostenerse conversaciones en pie de igualdad, observando el principio de seguridad recíproca. Cualquier intento de hablar con nosotros desde posiciones de fuerza estará condenado al fracaso.

En segundo lugar, los líderes de los países occidentales, principalmente de los EE.UU., deben comprender también que la paridad estratégica alcanzada en los años 70 entre las Fuerzas Armadas estadounidenses y las de la URSS, entre las de la OTAN y las del Tratado de Varsovia, es inadmisible que se pretenda alterarla. (Véase en este número el artículo de V. Trúbnikov "Socialismo y paridad militar").

La Unión Soviética no busca la superioridad militar. Su estrategia es defensiva. No necesita la potencia para el primer golpe. Nos esforzamos precisamente por impedir tanto el primer golpe como el segundo; por conjurar definitivamente la catástrofe mundial de una guerra nuclear. Enfocamos estos problemas así: la capacidad defensiva de la Unión Soviética debe ser suficiente para que nadie se atreva a perturbar nuestra vida pacífica. No nos orientamos a alcanzar superioridad en los armamentos, sino a reducirlos, a eliminar la carrera armamentista. Esta es nuestra política.

solidaridad de la Unión Soviética, participan en la lucha armada de sus pueblos y naciones. Esta declaración no es más que una burda invectiva contra los países emancipados, integrantes del Movimiento de No Alineación, la mayoría de los cuales proceden del movimiento de liberación nacional, y una buena parte de ellos sostuvo una prolongada y sangrienta lucha, con las armas en la mano, para liberarse.

La actitud de la Unión Soviética hacia el Movimiento de No Alineación siempre se ha fundamentado —y se fundamenta— sobre una base estable y consecuente, libre de la influencia de factores coyunturales y pasajeros. El XXVI Congreso de los comunistas soviéticos caracterizó al Movimiento de No Alineación como importante factor en las relaciones internacionales y cuya fuerza radica en su orientación antimperialista y anticapitalista, enfilada contra las guerras y la agresión. La URSS y los Estados no alineados mantienen posiciones comunes o próximas sobre los problemas cardinales de la época actual, de cuyo arreglo dependen los destinos de la humanidad.

UNA MIRADA A LOS ESTADOS UNIDOS ECHADA DE LOS PROPIOS ESTADOS UNIDOS

Gus HALL,
Secretario General del Partido Comunista
de los EE.UU.

El XXVI Congreso del PCUS prestó sostenida atención a problemas que atañen directamente a los Estados Unidos de Norteamérica; concretamente, promovió un conjunto de propuestas sobre la paz universal y la distensión, orientadas también a normalizar las relaciones soviético-estadounidenses. Así, pues, el asunto depende ahora de la parte norteamericana.

Pero ¿qué ocurre en esta parte, después de la subida al poder de la nueva Administración de los Estados Unidos?

En los EE.UU. la política del gobierno está controlada de manera directa y total por la cumbre de la oligarquía financiera. Y esto no depende de que se encuentren en el poder los republicanos o los demócratas. En el seno de la clase gobernante hay disensiones y discrepancias con respecto a determinadas orientaciones gubernamentales, pero no rebasan el marco de sus intereses clasistas generales. Presionados desde abajo y con miras a la caza de votos, algunos políticos pueden adoptar a veces ciertas posturas independientes sin romper tampoco, en resumidas cuentas, las ataduras existentes entre los monopolios y el Estado.

Mientras no se opera un cambio más profundo en la correlación de fuerzas de clase; mientras no prevalezcan las fuerzas antimonopolistas, las manzanas de la cosecha política seguirán cayendo a la sombra del manzano monopolista.

Ahora bien: el capitalismo monopolista tropieza en los Estados Unidos con nuevos y difíciles problemas. Muchos de sus procedimientos anteriores ya no le sirven. Sin coherencia, se hacen desconcertadas búsquedas para hallar algo más; se discute a dónde ir y por qué vías. Al apreciar la situación actual, la muy refinada revista "Daedalus", de la Academia Americana de Artes y Ciencias, expresa en su primer núme-

ro de 1981: "El mundo, tal y como fue en los años 50 y 60, está irrecuperablemente perdido. Por todas partes predomina la sensación de que existe un decaimiento de América o, al menos, la pérdida relativa de sus posiciones tanto en el dominio militar como en el económico".

EN PUGNA CON LA REALIDAD

La pérdida de las posiciones dominantes y el decaimiento del imperialismo norteamericano constituyen un proceso —para él—, verdaderamente doloroso.

La Administración de Reagan topará inevitablemente con esa realidad de que "por todas partes predomina la sensación de que existe un decaimiento de América o, al menos, la pérdida relativa de las posiciones tanto en el dominio militar como en el económico". Por eso el carácter y la orientación general de la política de esta administración no se diferenciarán, en el fondo, de la política de la Administración de Carter, sobre todo en la etapa y rumbo peores de ésta, los de sus últimos tiempos. Es muy probable, en cambio, que el reaccionarismo de Reagan sea más desembozado y que se valga menos del maquillaje. Sus acciones iniciales serán una prueba de cuán lejos será capaz de ir en sus planteamientos políticos y de cuán abiertamente podrá realizarlos sin tropezar, en respuesta, con la oposición de las masas. Pero tras esa primera etapa la Administración se verá precisada a chocar con la realidad política y económica del país. No será el mundo el que se modifique o se sujete a la política de Reagan. La correlación de fuerzas mundiales seguirá cambiando desfavorablemente para el imperialismo.

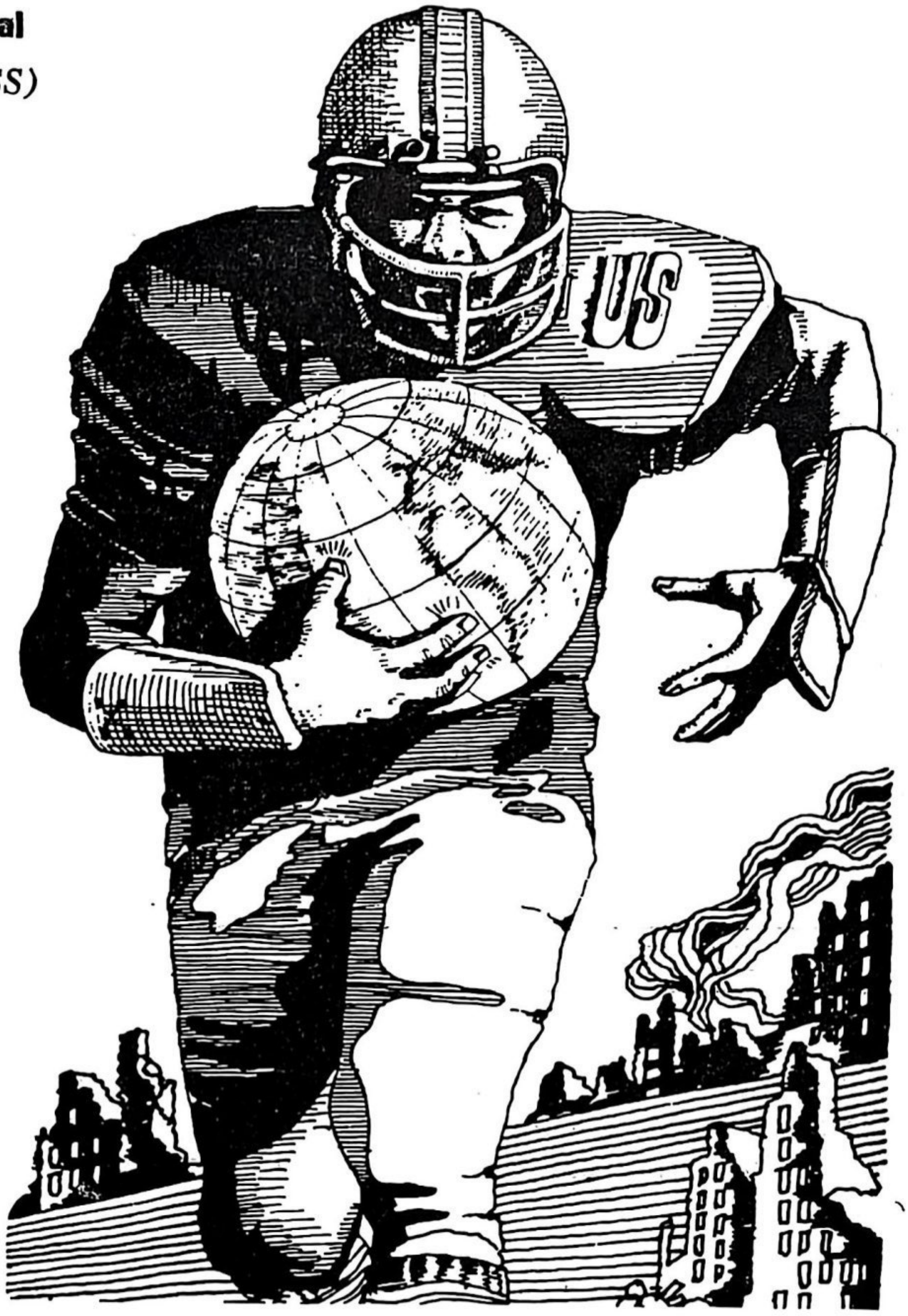
ES IMPOSIBLE VOLVER HACIA ATRAS LAS AGUJAS DEL RELOJ

Es poco probable, aunque muchos lo intentan, que se pueda predecir exactamente cómo se desarrollarán los acontecimientos, basando el pronóstico en la comparación de la Administración de Reagan con los anteriores gobiernos del imperialismo estadounidense. Los tiempos han cambiado.

En el período de la represión maccartista, por ejemplo, operaba otra combinación de factores objetivos. La política exterior de los EE.UU. se apoyaba en la ilusión de monopolizar la bomba atómica, así como en las concepciones del "siglo americano". La propaganda ensalzaba por todos los medios la política de Dulles que pretendía rechazar el socialismo de sus posiciones. Las condiciones de posguerra permitie-

Un juego demencial

V. Arséniev (URSS)



ron a los EE.UU. llevar su expansión económica a todos los confines del Globo, salvo a su parte socialista. Se realizaron toda clase de intentos para aniquilar al partido comunista; se enderezaron contra él injurias y calumnias a fin de reducir a la nada la influencia y la eficacia de todas las fuerzas progresistas y liberales. Se intentaba, en suma, cambiar de raíz la correlación de fuerzas, tanto en el interior del país como en la arena mundial, y establecer el predominio de los Estados Unidos.

Sin embargo, el proceso revolucionario mundial continuaba su marcha victoriosa. Los viejos imperios coloniales se desmoronaban como castillos de naipes. La correlación de fuerzas iba cambiando en detrimento del imperialismo.

En la actualidad, Reagan tropezará igualmente con las fuerzas del proceso revolucionario mundial y con las mismas contradicciones entre los EE.UU. y otros países capitalistas, o sea, con los mismos factores que acorralaron la política exterior de Carter y la esterilizaron. Y el mundo no hará volver hacia atrás las agujas del reloj, no retornará a los tiempos del colonialismo.

Reagan tendrá que encarar a una Unión Soviética aún más poderosa que antes. Tendrá que encarar a esa Unión Soviética que, desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, ha impedido el desencadenamiento de otra conflagración universal; que practica una política de paz y distensión e impide, además, que los conflictos locales se conviertan en contiendas de mayor escala; con la Unión Soviética, sí, cuya política dio a los pueblos coloniales oprimidos la posibilidad de alcanzar la liberación sin ser aplastados durante la lucha liberadora. La política de la Unión Soviética, encaminada a al-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● "¿Cómo debe enfocarse el mejoramiento de las relaciones existentes entre China y los EE.UU.? ¿No se producirán en consecuencia cambios en las relaciones soviético-norteamericanas?"

— No deben confundirse cosas diferentes. Una cosa es normalizar las relaciones norteamericano-chinas, lo que constituye en principio un hecho positivo, y otra muy distinta es la base de estas relaciones que en modo alguno, lamentablemente, puede considerarse como satisfactoria, puesto que está a todas luces enfilada contra terceros Estados, en primer término contra la Unión Soviética. Este agresivo factor, obviamente, tiene que influir en nuestra posición.

Nosotros aplaudiríamos el mejoramiento de las relaciones norteamericano-chinas, como lo hacemos invariablemente cuando se trata de establecer o ampliar saludables relaciones entre todos los Estados. Pero, en cambio, no podemos aplaudir relaciones erigidas sobre una plataforma de agresión que amenace la seguridad de otros pueblos. Por eso nos resulta imposible ver con indiferencia ese propósito de la alianza norteamericano-china, enfilada principalmente contra el socialismo mundial.

Por lo que respecta al pueblo chino, según dijo L. I. Brézhnev en el XXVI Congreso del PCUS "estamos profundamente convencidos de que respondería a sus auténticos intereses una política de paz, solamente una política de paz y de relaciones normales con otros Estados".

canzar estos objetivos, y su extraordinario prestigio y ascendiente, seguirán desempeñando el papel más importante en la realidad internacional que deberán tomar muy en cuenta la Administración de Reagan y el capital monopolista de los Estados Unidos.

En virtud de estas nuevas realidades, parte considerable del capital monopolista de los EE.UU. no apoya actualmente, o no da crédito, a la concepción de que un enfrentamiento militar con la Unión Soviética sea hoy una opción sensata.

En vista de ello, la Administración Reagan se propone a marchas forzadas lograr la superioridad nuclear de los EE.UU. y, desde luego, confía alcanzar el dominio militar en el Golfo Pérsico, el Cercano Oriente y la Europa Occidental.

Donde le sea posible, la Administración Reagan tratará de frenar por la fuerza el proceso revolucionario mundial, ya sea en Africa o en América del Sur. Acelerará el pertrechamiento de las fuerzas reaccionarias en la zona del Caribe y la América Central. Queda en pie el peligro de intervención militar directa de los EE.UU. en El Salvador y Nicaragua y continúa la opresiva farsa en lo que respecta a la concesión de la autonomía estatal a Puerto Rico.

Al tratar de imponer al pueblo norteamericano esta política militarista y de agresión, la Administración de Reagan no escatimará esfuerzos por librarse del "síndrome vietnamita", o sea, del miedo que persigue a los EE.UU. después de la derrota sufrida en Vietnam.

Reagan habla de que hay que detener el proceso revolucionario mundial, impedir el triunfo del socialismo y la liberación nacional, condicionando a tales pretensiones el desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas. Dentro de poco tiempo caerá en la cuenta de que esto equivale a exigir que la Tierra deje de girar.

La Administración Reagan se convencerá sin demora de que el inquebrantable y principal eslabón de las interconectadas realidades mundiales es la vinculación recíproca de la Unión Soviética y el proceso revolucionario mundial.

RUMBO A LA HEGEMONIA TOTAL DE LOS EE.UU.

Más de dos mil bases militares y puntos de apoyo de los EE.UU. en territorio extranjero representan la mano armada

de la hegemonía que febrilmente pretende el imperialismo norteamericano.

Una Marina de más de 60 buques de guerra en el Golfo Pérsico está destinada a conseguir el predominio de los EE.UU. en esa zona y en el Océano Indico.

La sexta flota de los EE.UU. se siente dueña del Mediterráneo.

En esencia, los acuerdos de Camp David también son puntales del afán hegemónico de los EE.UU. en el Cercano Oriente.

Pronto pasará al mando de la OTAN el "cuerpo de despliegue rápido", que debía estar integrado con 100 mil hombres y ahora cuenta ya con cerca de 200 mil, lo cual significa un nuevo y descarado intento de arrastrar a los países de esa Organización a que contribuyan directamente a los designios hegemónicos globales de los Estados Unidos.

La ansiada hegemonía total que pretenden los EE.UU. supone que éstos utilicen a China como fuerza de apoyo activo al imperialismo norteamericano para alcanzar su objetivo central, el de debilitar y bloquear a las fuerzas progresistas de la liberación nacional y del socialismo y, donde sea posible, derrotarlas.

El imperialismo emprende también nuevas presiones me-

En pocas palabras

El objetivo es imponer condiciones

El Pentágono decidió extender la carrera armamentista a un dominio más, el del espacio, alimentando la terca pero inconsistente esperanza de imponer su superioridad militar sobre la Unión Soviética. De estos nuevos intentos de los círculos dirigentes de los EE.UU. habla el rotativo "Boston Globe".

En un informe de altos funcionarios del Pentágono se propuso a los EE.UU. a empezar a rivalizar con la Unión Soviética sacando al espacio armamento láser de elevadas energías (los que en las obras de ciencia ficción son llamados "rayos de la muerte"), por medio de un gran número de estaciones orbitales militares.

El presidente Ronald Reagan expresó a algunos senadores que apoyaba tal proyecto y que se proponía asignar medios a fin de que el arma láser de los EE.UU. saliera cuanto antes al espacio. En el mencionado informe se afirmaba: "Cien unidades de este armamento debidamente emplazadas podrían impedir el lanzamiento simultáneo de mil cohetes balísti-

liante sus bancos, a fin de establecer una hegemonía finan-
;iera aún más rígida sobre todos los países que son sus deu-
lores.

También es evidente el nuevo intento de emplear como .nstrumento hegemónico los productos agrícolas alimenti-
;ios y otros, y esto atañe, sobre todo, a las relaciones con los países subdesarrollados.

En total, la Administración de Reagan propone realizar algunos otros cambios en la política financierà respecto a los países en desarrollo; concretamente, reducir los recursos que se canalizan hacia allí. Concederá créditos a un reducido grupo de países, a aquellos, cuyos gobernantes sean más reaccionarios y estén más estrechamente ligados a la política del imperialismo norteamericano. La mayoría de los países en desarrollo no recibirá "ayuda" de los EE.UU. más que a condición de que se sometan a la política imperialista. En una palabra, en la nueva política todavía habrá más látigo y menos rosquillas.

PELIGROSIDAD DE UNA GRAN MENTIRA

En la época de Carter, el Gobierno de los EE.UU., como es sabido, desplegó una campaña completamente hipócrita "en defensa de los derechos humanos". Hoy le ha llegado el

---

cos intercontinentales... Esto debe hacer a la Unión Soviética recapacitar seriamente".

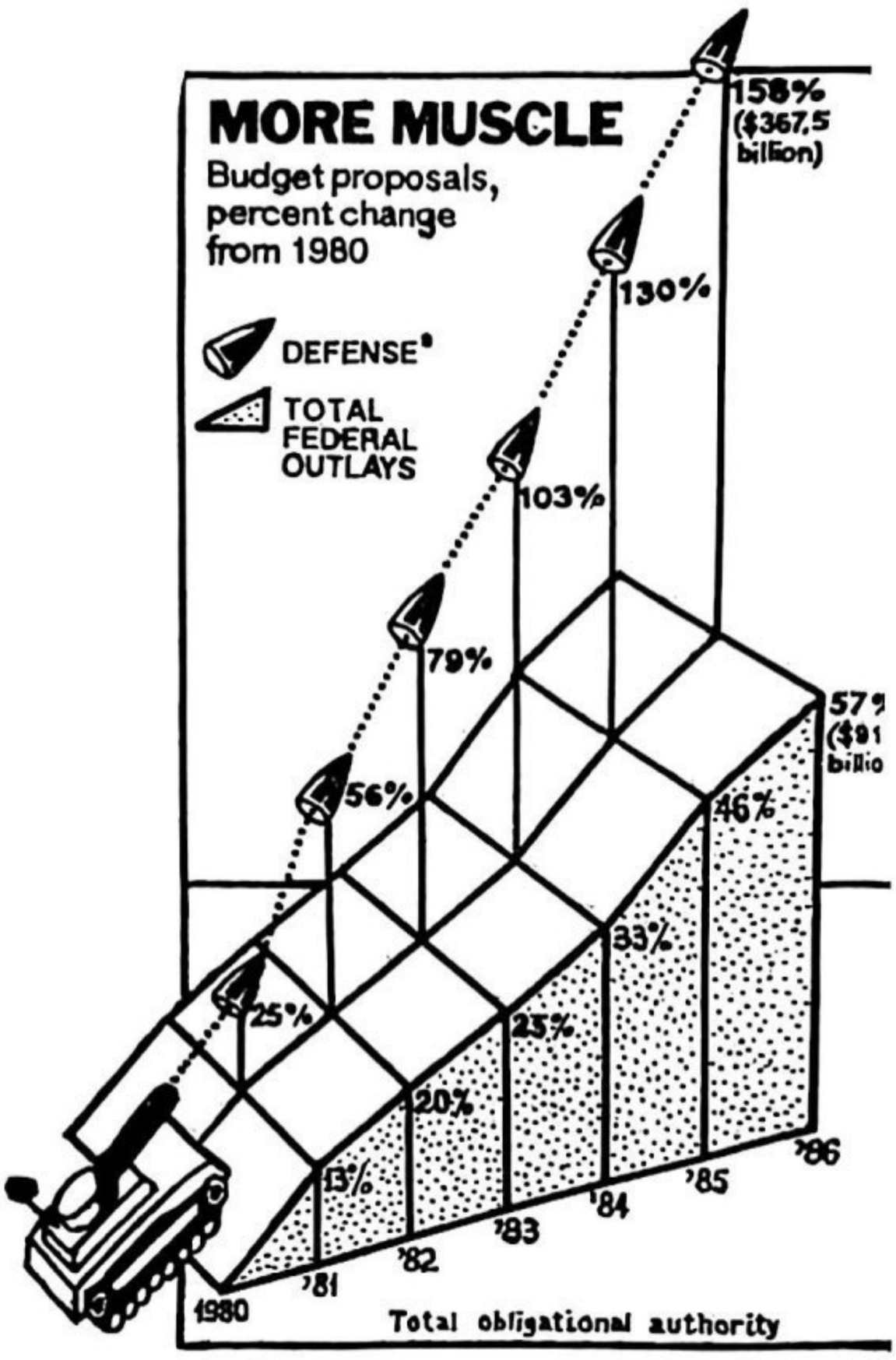
Este documento del Pentágono coincidió con informaciones sobre grandes éxitos obtenidos en la creación de armas láser, estimando que tales artefactos, colocados en el espacio y guiados con ayuda de telescopios de rayos ultravioletas e infrarrojos a gran velocidad, podrían destruir simultáneamente centenares de cohetes balísticos intercontinentales en el momento de su lanzamiento; el monto de las investigaciones científicas, los experimentos y trabajos de diseño correspondientes será de unos 10 a 15 mil millones de dólares.

Se prevé colocar en quince años diez estaciones orbitales militares. A bordo de cada una estará montado un láser de diez megavatios de potencia con dispositivo óptico de diez metros de diámetro. Dentro de 25 años, los EE.UU. podrían poner en órbita diez estaciones militares dotadas de láser de 25 megavatios de potencia con dispositivo óptico de 15 metros de diámetro.

La estrategia basada en el empleo de láser y otras armas de rayo podría originar una revolución en materia de armamentos.

Si una superpotencia pudiera aventajar a otra en sacar al espacio un arma de rayo, probablemente podría imponerle condiciones. En el informe del Pentágono se dice: "Es necesario iniciar la carrera de láser, prevaler en ella y obtener la victoria".

El presupuesto de los EE.UU. para el próximo lustro prevé aumentar las asignaciones militares con mengua de los recursos destinados a los programas sociales, que en 1982 se reducirán en 40 mil millones de dólares. Según este diagrama de la revista norteamericana "Time", los gastos para armamentos, por término medio, crecerán tres veces más rápidamente que los gastos de carácter social



turno a otra campaña, más falsa todavía, en torno al "terro rismo internacional". Esto no es sino un intento de voltea la verdad. La campaña tiene por objetivo desencadenar un contraofensiva contra la liberación nacional, contra El Salva dor y Nicaragua y, tal vez, establecer el bloqueo marítimo d Cuba.

Toda esa calumniosa campaña a propósito del terrorismo se halla indisolublemente vinculada con la gran mentira del imperialismo sobre la "amenaza soviética". Esta mentira sigue provocando un grave problema, pues la realidad es que las personas que erróneamente creen que los EE.UU. "están amenazados de guerra por parte de la Unión Soviética" es poco probable que se incorporen a la lucha contra los crecientes gastos militares, contra los cohetes MX o el bombardero nuclear B 1.

Las personas que, engañadas, consideran que la lucha de liberación nacional es "instigada y dirigida por la Unión Soviética" o que es una de las manifestaciones del "expansionismo soviético", tampoco se incorporarán a la lucha contra la política norteamericana de agresión imperialista. Nosotros debemos demostrar que esto es realmente una gran mentira.

Mientras las personas estimen que los "intereses nacionales" de los EE.UU. se extienden a las "comunicaciones marítimas" del mundo entero y a la mayoría de los países en desarrollo, las fuerzas de la reacción podrán embaucarlas. Nosotros debemos demostrar que se trata de los intereses de las corporaciones estadounidenses y no de los intereses nacionales de los Estados Unidos.

Las personas que consideran que la Unión Soviética quiere "cortar los suministros de petróleo a los EE.UU." y a otros países capitalistas, no protestarán contra las "fuerzas de despliegue rápido". Mientras den crédito a la gran mentira y crean que todos quieren "humillar a América", propenderán a apoyar la concepción de la superioridad militar estadounidense.

Nosotros debemos hacer algo más de lo que estamos haciendo por aclarar la política de paz y distensión. Es preciso demostrar que la gran mentira está enfilada, ante todo, contra los intereses del pueblo de los Estados Unidos. La política de la Administración de Reagan se basa en el mito irremediablemente envejecido de la supremacía económica y militar norteamericana. Y por eso se estrellará contra la roca de la nueva realidad internacional.

Kommunist N 5, 1981 (c)

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● "Los EE.UU. vienen resalizando en los últimos años insistentes esfuerzos por empujar hacia una nueva y costosa escalada armamentista a sus aliados; por entorpecer las relaciones que éstos mantienen con los países socialistas. ¿Qué fines persigue con esto Washington?"

Si analizamos detenidamente el actual rumbo de la administración de los EE.UU. y su propósito de frustrar la distensión e impulsar la carrera de los armamentos con miras a conseguir su superioridad militar, quedará del todo claro que esta estrategia opera en dos direcciones: contra la comunidad socialista y los jóvenes Estados independizados y, también, hacia el interior de la Alianza Noratlántica, hacia la zona de los países capitalistas industrializados.

Amparándose en el mito de la "amenaza soviética", y al intensificar sus preparativos bélicos, los dirigentes washingtonianos se proponen agravar las tensiones internacionales, provocando una situación que les permita imponer su predominio en menoscabo de la autonomía económica y la independencia política de las otras potencias imperialistas, ante todo, las de Europa Occidental. So pretexto de restablecer la "solidaridad y unidad" de la OTAN y de todo el "mundo libre", otra vez intentan recuperar la hegemonía norteamericana que en los años 50 y los 60 caracterizó las relaciones de los EE.UU. con la Europa Occidental y el Japón.

En el primer período de la posguerra, el liderato de los EE.UU. en el mundo capitalista se basó en su supremacía económica, política y militar. Hoy la situación ha cambiado de raíz. La parte que en la producción capitalista mundial correspondía a los EE.UU. descendió del 50%, a comienzos de los años 50, al 37% en 1979. En ese mismo año los países del Mercado Común por primera vez aventajaron a los EE.UU. en la producción nacional global. Desde ya hace mucho que los EE.UU. se mantienen firmemente en el último puesto entre las más importantes potencias capitalistas por el incremento de la productividad del trabajo. De decenio en decenio se va reduciendo notablemente la participación de los EE.UU. en el comercio mundial: en un 16% durante los años 60 y en un 23% más durante los años 70. Así las cosas, es del todo justificada esta pregunta del influyente periódico parisiense "Le Monde": "¿Cómo, con tal cambio de los indicadores económicos, pueden los EE.UU. desempeñar en el escenario mundial el papel dirigente de que aún, automáticamente, siguen hablando los políticos?".

La administración washingtoniana da muy peculiar respuesta a dicha pregunta. Sin poder acelerar el ascenso de su economía, que se va atascando en la crisis, los EE.UU. hacen hoy el intento aventurero de restablecer su liderato con métodos puramente político-militares, socavando la distensión y desenfrenando su política armamentista.

¿Qué objetivos persiguen con esto? Al imponer a sus aliados europeos el peso complementario de un 3% anual en el crecimiento de los gastos militares, Washington confía, primero, en minar la competividad y retardar el cambio de la correlación de fuerzas económicas que desde hace muchos años viene operándose a favor de la Europa Occidental y el Japón. Segundo, al arrancar el acuerdo de emplazar en tierra oesteeuropea nuevos cohetes de los EE.UU. y al empujar al Japón a la mili-

tarización ulterior, los estrategas de Washington creen también que lograrán arrastrar todavía más a sus socios a las aventuras militares, entorpecer su autonomía en la arena internacional y obstaculizar sus relaciones con los países socialistas. A debilitar económica y políticamente a los miembros europeos de la OTAN y a otros países capitalistas —según cálculos de los EE.UU.—, debían contribuir también los llamamientos a congelar las relaciones económicas con la comunidad socialista; a adoptar una postura hostil a los países árabes y otros Estados del "tercer mundo", siguiendo la manera yanqui de combatir el "terrorismo" internacional, o sea, enfrentarse abiertamente con el movimiento de liberación nacional.

Washington ha obtenido ya los primeros dividendos de esa política. Tomemos, para ejemplificar, a los aliados europeos de los EE.UU. Es poco probable que en su pugna contra los competidores estadounidenses le haya favorecido a la Europa Occidental la circunstancia de que su participación en los gastos de la OTAN, según la Agencia France Presse, casi se duplicó en los últimos diez años. Sin embargo, no crecieron en la medida posible, real, los ritmos de aumento del comercio mutuamente provechoso de la Europa Occidental con los países socialistas. Se dio un paso nefasto con la decisión de convertir a la Europa Occidental en plataforma de despegue de nuevos cohetes nucleares de los EE.UU., cuyo empleo depende del presidente de allende el océano. Todo esto, naturalmente, entorpece la política de cada uno de los gobiernos occidentales, hace que los países de esa región se conviertan en rehenes atómicos de los EE.UU. y puede privarlos de las muchas ventajas vitalmente importantes que les dio la distensión.

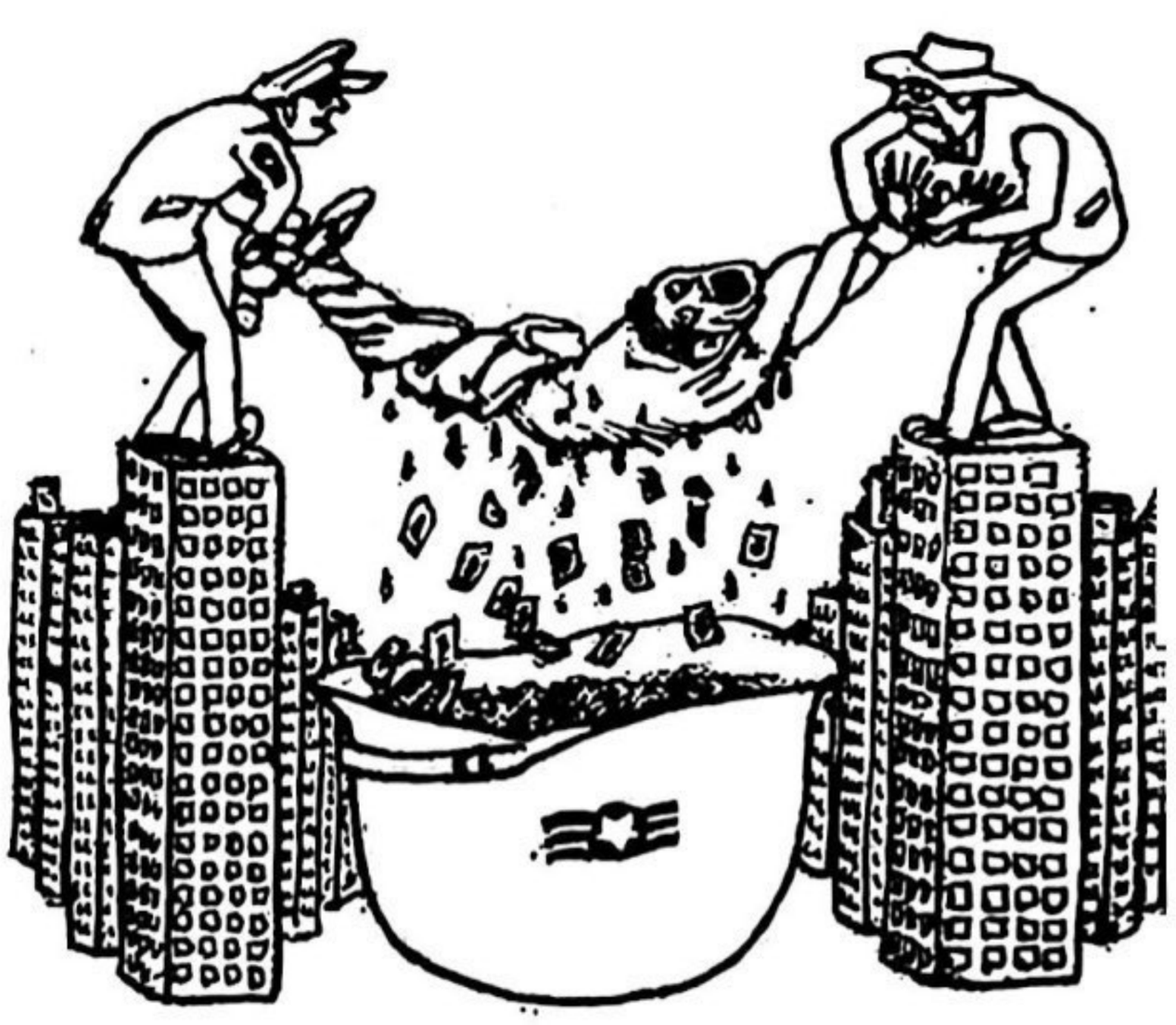
En la Europa Occidental se va tomando conciencia acerca de los pérfidos objetivos secretos de la nueva estrategia de los EE.UU. Hasta en los círculos gobernantes y en la prensa monopolista va creciendo la protesta contra las acciones estadounidenses que buscan minar la distensión. Es sintomático que el conocido periódico conservador londinense "The Sunday Times" expresara al respecto hace poco: "La amistad con los EE.UU. puede causar a la Europa Occidental mayor daño que la malevolencia soviética".

Los intentos de los EE.UU. de someter a otros Estados capifalistas a sus propios egoístas intereses, especulando con la solidaridad de clase de los círculos gobernantes burgueses de estos países y amagando con sus machaconas invenciones sobre el "peligro soviético" no pueden menos de fracasar, al fin y al cabo. Pues Washington no tiene hoy ninguna palanca económica ni política; sólo puede blandir las armas, queriendo restablecer la "Pax Americana" que hubiera podido existir hace varios decenios, menos en el actual mundo capitalista que tiene otra correlación de fuerzas entre los competidores imperialistas; otro nivel de conciencia y organización de la clase obrera y de todos los trabajadores capaces de contrarrestar resueltamente la ambiciosa pretensión de los EE. UU. de adueñarse del mundo entero.

Lápiz en ristre

"Ríndete, no tienes otro remedio".

Weltwoche, Suiza



"¡Ves cómo te amenaza el Oriente! No temas, haremos todo para defenderte".

"Neues Deutschland" (RDA)

Un general del Pentágono: "Vean, niños, cómo nos preocupamos por ustedes".

I. Smirnov (URSS)

Cómo "Cap Navaja" se convirtió en "Cap Pala"

Caspar (Cap) Weinberger adora la ópera y el ballet. A él mismo le gusta actuar. Ha desempeñado en el escenario político muchos papeles. Fue legislador y administrador en California.

En la capital encabezó el Departamento Presupuestario-Administrativo de los EE.UU. y el Ministerio de Sanidad, Instrucción Pública y Asistencia Social.

Los papeles de Weinberger, a los estadounidenses les parecen invariablemente trágicos. Tanto en California como en Washington acortaba sin piedad las asignaciones destinadas a cubrir las necesidades sociales. De ahí provino su apodo de Cap Navaja.

Todos esos papeles, durante más de un tercio de siglo, fueron civiles. Desde que en 1945 el joven Caspar, teniendo el grado de capitán, se retiró del ejército nunca volvió a vestir el uniforme de oficial ni a interesarse en cuestiones militares.

¡Cuál no sería la sorpresa cuando el ex capitán fue designado como jefe del Pentágono! El "Washington Post" se asombraba: "Es un neófito en asuntos militares. Es casi un ignorante total en cuanto se refiere a la defensa". Mientras el Senado examinaba la candidatura de Weinberger, éste andaba a ciegas como si se tratara de un alumno de primaria en un examen de matemáticas superiores.

El recién estrenado Ministro de la Defensa, comenzó su primera conferencia de prensa con frases angustiadas como las de Hamlet:

— Señoras y señores, estoy a punto de desgarrarme por querer dar respuesta a todas sus preguntas y no poder comunicarles nada concreto...

Luego, casi todas sus contestaciones se limitaron a: "No sé...".

Sobre la Casa Blanca cayó una lluvia de interpelaciones: ¿Por qué alguien tan ayuno de preparación está al frente del Ministerio de Guerra en el siglo cohetenil-nuclear? La Casa Blanca respondía que la nueva administración cuenta en demasía con estrategas como el general Alexander Haig, Secretario de Estado; y que por eso para el Pentágono es del todo suficiente contar con un experimentado administrador civil.

Un avezado alto funcionario de Washington predijo a un corresponsal de la revista "Time": "Los generales y almirantes lo masticarán en quince minutos y lo escupirán". Pero sucedió algo inesperado. Empleando la misma fraseología poco delicada, puede decirse: "La camarilla militar masticó al nuevo ministro y lo dejó en su puesto como dócil tamborilero y cantor del militarismo".

Weinberger cambió otra vez de papel. Cap Navaja desapareció sin dejar rastro. El ministro ni siquiera examinaba el proyecto de presupuesto militar para el nuevo año financiero, cuando ya exigió aumentar en flecha las asignaciones para el Pentágono. Ahora todos en Washington al ministro le llaman Cap Pala. Tal pala mete centenares de miles de millones de dólares en el saco roto de los gastos militares.

Le aplauden los "gavilanes" en el Congreso. En nombre de ellos, S. Stratton le dijo al ministro con gratitud: "Usted canta al unísono con nosotros".

A los generales y almirantes tal vez les viene bien la ignorancia militar de su jefe. Haig, general de cuatro estrellas, antiguo jefe supremo de las fuerzas armadas de la OTAN en Europa, reconoce a pesar de todo que hoy día existe cierto equilibrio entre las fuerzas estratégicas unificadas de la URSS y las de los Estados Unidos. En cambio, el ex capitán Weinberger, escuchando lo que le soplan al oído sus subordinados de uniforme, anuncia en voz alta un "peligroso desequilibrio". Fórmula cómoda para justificar la carrera armamentista.

Al meterse en su papel, Weinberger va adoptando más a menudo actitudes y poses de estratega. Ya unos cuantos días después de su nombramiento expuso con aplomo la agresiva doctrina militar de los Estados Unidos; hablando desde luego, por boca de ganso.

Weinberger reparó en que ganar laureles en el Washington de hoy es más fácil situándose en el bando antisoviético. Procura por ello aventajar a sus colegas calumniando a la URSS. A fines de marzo, en la capital de los EE.UU., se difundió como documento de uso interno el proyecto de informe a la CIA acerca de la inexistencia de pruebas fehacientes de que la URSS tenga relación alguna con el terrorismo internacional. Weinberger arremetió en seguida contra los autores del documento por haberse visto forzados a reconocer la verdad y a desenmascararse a sí mismos. Es que él, de seguro, pretendía estar al tanto de lo que —por rotundamente falso— ignoraba hasta el departamento de espionaje, pues habló de "pruebas absolutamente evidentes" de la "participación de la Unión Soviética en la preparación y armamento de grupos terroristas". Weinberger insiste en que la CIA exprese su "juicio definitivo".

La pala de Cap echa material combustible para exacerbar la tirantez internacional.

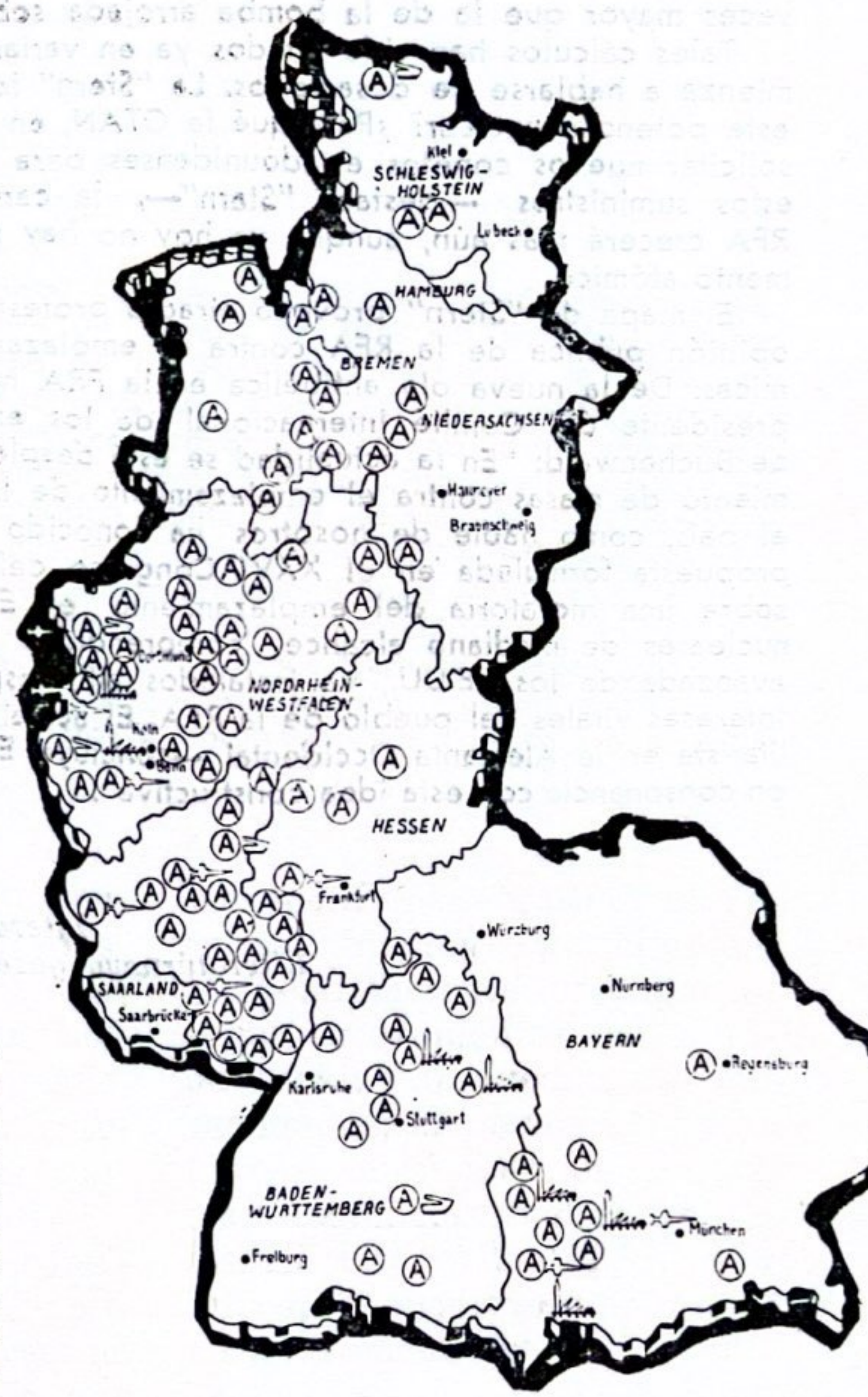
Serguéi VISHNEVSKI,
comentarista de política
internacional

Pravda, 6 de abril, 1981 (c)

LA RFA, potencia atómica secreta

A comienzos del presente año, un estallido de indignación estremeció a este país. En la revista "Stern", los lectores encontraron un mapa alarmante: todo el territorio de la RFA estaba salpicado de lanzacohetes nucleares ocultos. "Es algo como urticaria en la piel de un niño enfermo de sarampión", señaló la revista. Datos realmente sensacionales fueron difundidos con una tirada de cerca de dos millones de ejemplares: "La Alemania Occidental es un área coheto-nuclear. Hasta qué punto la RFA está saturada de armas atómicas; dónde las ocultan, y qué peligro entrañan para nosotros". Al cabo de pocas horas, en Bonn se agotó ese número de "Stern".

Recordemos que se trata de una revista burguesa, a salvo de cualquier sospecha de "propaganda comunista". Sencillamente, se ha colmado el cáliz de la paciencia pública. Los germano-occidentales han tomado conciencia de que resultan rehenes de Washington, por cuanto los bo-



La potencia de los cohetes nucleares norteamericanos en la RFA, emplazados en los lugares que señala este mapa, es 1.800 veces mayor que la potencia de la bomba atómica lanzada por los Estados Unidos sobre Hiroshima en 1945.

tones disparadores están bajo control de los militares estadounidenses. 108 cohetes "Pershing 1A" tiene en dotación la 56 brigada de artillería de los EE.UU.; su Estado Mayor se encuentra en Schwabach. Según cálculos de los oficiales de los EE.UU. y de la Bundeswehr, el lanzamiento de los cohetes nucleares ubicados en la RFA a nadie dejaría con vida en extensos territorios de sus vecinos orientales, puesto que su potencia total (equivalente a 36 millones de toneladas de explosivo clásico) es 1.800 veces mayor que la de la bomba arrojada sobre Hiroshima.

Tales cálculos han sido citados ya en varias ocasiones. Pero ahora comienza a hablarse de desaciertos. La "Stern" tocó alarma: ¿Acaso es poco este potencial nuclear? ¿Para qué la OTAN, en diciembre de 1979, decidió solicitar nuevos cohetes estadounidenses para la Europa Occidental? Con estos suministros —destaca "Stern"—, la carga mortífera récord de la RFA crecerá más aún, aunque ya hoy no hay país más saturado de armamento atómico.

El mapa de "Stern" provocó airadas protestas de vastos sectores de la opinión pública de la RFA contra el emplazamiento de otras armas atómicas. De la nueva ola antibélica en la FRA habla Emile Karlebach, vicepresidente del Comité Internacional de los ex-Reclusos del campo nazi de Buchenwald: "En la actualidad se está desplegando en la RFA un movimiento de masas contra el emplazamiento de los cohetes de la OTAN en el país, como nadie de nosotros ha conocido en el último decenio. La propuesta formulada en el XXVI Congreso del PCUS por L. I. Brézhnev sobre una moratoria del emplazamiento en Europa de nuevos cohetes nucleares de mediano alcance, comprendidos los medios de dislocación avanzada de los EE.UU., ya instalados allí, responde por completo a los intereses vitales del pueblo de la RFA. El actual movimiento masivo antimilitarista en la Alemania Occidental —concluye E. Karlebach— se encuentra en consonancia con esta idea constructiva".

Anatoli FRENKIN,
corresponsal de
***Literatúrnaya gazeta* en la RFA**

Literatúrnaya gazeta, 4 de marzo, 1981 (c)

LA VERDADERA CORRELACION DE FUERZAS MILITARES EN EL MUNDO

Nino PASTI

La revista germanooccidental "Blätter für Deutsche und Internationale Politik" publicó en su número de febrero de 1981 un artículo de Nino Pasti, antiguo subjefe supremo de las Fuerzas Armadas de la OTAN en Europa, hoy miembro del Senado Italiano. Destacado especialista en cuestiones militares, Pasti se refiere con zozobra a las posibles perspectivas trágicas para Europa y el mundo entero, si los pueblos no logran dar un viraje cardinal hacia la distensión militar. La opinión pública europea —subraya el autor—, tiene una gran responsabilidad: o conseguimos detener sin tardanza la insensata carrera armamentista, o al avanzar los años ochenta, cuando el nuevo armamento atómico y clásico de los EE.UU. esté a punto, las consecuencias serán terribles para la humanidad.

Ofrecemos al lector un extracto de este artículo, titulado originalmente "Correlación de fuerzas militares y 'sobrearmamento'. Respecto al equilibrio".

Para sostener una discusión razonable sobre la distensión, el desarme y la paz, problemas de vital importancia para el género humano, hay que justipreciar, ante todo, las fuerzas armadas contrarias.

En el Occidente se considera a menudo que toda noticia de fuentes soviéticas no es sino propaganda a la que no puede darse crédito. En cambio, se acepta cualquier información difundida directa o indirectamente por el servicio de inteligencia de los Estados Unidos. Sin embargo, esa confianza unilateral resulta ingenua y peligrosa. Las estimaciones propagandísticas provenientes del mundo occidental pueden ser enmendadas, al menos en parte, tras un minucioso estudio de los documentos oficiales de los EE.UU. y la OTAN. Por mi parte, apoyo mis opiniones en tales documentos.

GASTOS Y EFECTIVOS MILITARES: ¡QUIEN VA DELANTE!

Una aclaración preliminar. Tres cuartas partes del territorio de la Unión Soviética se ubican en el continente

asiático, donde la República Popular China insiste en la inevitabilidad de una guerra. La posición de China es tan importante que los EE.UU. han revisado —a tenor de los cambios operados—, su doctrina militar. Antes de 1969, las Fuerzas Armadas estadounidenses fueron suficientes para participar a la vez en dos grandes guerras: una en Europa y otra en Asia; simultáneamente, podían afrontar una pequeña guerra en cualquier otra parte del mundo. Eso se calificaba como "estrategia de dos guerras y media." A partir de 1969, China no se considera ya como aliada de la URSS, y ahora el poderío de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. se ha orientado a sostener a la vez sólo una guerra y media. La actual estrategia se califica de estrategia de "una guerra y media". Ahora China y los EE.UU. son, prácticamente, aliados militares. Al comparar los presupuestos y las Fuerzas Armadas, debemos tener presente esta realidad. Los gastos y los efectivos militares son dos indicadores por los cuales podemos calcular la potencia de los ejércitos.

En el anuario de 1979 del Instituto Internacional de Investigaciones de la Paz con sede en Estocolmo (SIPRI), institución no gubernamental, se dice al respecto: "La apreciación de los gastos militares soviéticos, hecha por la CIA a base de los precios estadounidenses, debe considerarse en la práctica como inducente a error absoluto. Siendo así la apreciación que la CIA da a la tendencia soviética, hay que partir de que, dado el diferente método de calcular la tendencia efectiva en el Occidente, la CIA exagera el poderío soviético... Criterios sumamente dudosos acerca de las erogaciones militares fueron utilizadas por el sector militar para ejercer presión y aumentar su parte en el presupuesto de los Estados Unidos. Las afirmaciones se presentaban como 'hechos notorios', aunque, en realidad, eran cualquier cosa menos hechos notorios".

Muchísimas manifestaciones oficiales en los EE.UU. confirman las conclusiones del Instituto.

En diciembre de 1977, funcionarios del Ministerio de la Defensa de los EE.UU. declararon que "aproximadamente, durante los últimos quince años los gastos militares de la Unión Soviética (reducidos a dólares) no tuvieron variación".

El 26 de octubre de 1979, Cyrus Vance, secretario de Estado, expresó: "Nosotros y nuestros aliados invertimos en

la defensa, aproximadamente, un 25% más de recursos que la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia".

El 19 de septiembre de 1980, Edmund Muskie, secretario de Estado, declaró: "En total, gastamos para nuestra defensa más que el Pacto de Varsovia, incluida la Unión Soviética."

Si se tiene en cuenta, además, el presupuesto militar de China, resultará que los Estados miembros de la Organización del Tratado de Varsovia, incluyendo a la Unión Soviética, gastan en sus Fuerzas Armadas algo así como la mitad de lo que gastan la OTAN y China. Según un documento oficial de la Agencia de los EE.UU. para el Control de Armamentos y el Desarme, fechado en octubre de 1979, los países de la OTAN gastaron entre 1968 y 1977, para su defensa, 1.600 mil millones y China, 320 mil millones de dólares, mientras los gastos de los países signatarios del Tratado de Varsovia fueron el 41% menores. Cabe agregar que los datos relativos al Pacto de Varsovia son de la CIA, y, según el Instituto de Estocolmo, "inducen a error absoluto" por sumamente exagerados.

Harold Brown, secretario de Defensa, declaró en abril de 1979: "En el dominio del armamento estratégico hemos

Crecimiento de los gastos militares de la OTAN (miles de millones de dólares)

alcanzado un nivel en que existe una aproximada paridad entre los EE.UU. y la Unión Soviética; en cuanto a los armamentos clásicos, entre nosotros y nuestros aliados, de un lado, y la Unión Soviética y sus aliados, del otro, también hay cierta paridad".

David Jones, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor de los EE.UU., mani-

festó en enero de 1980 que las Fuerzas Armadas de la RPCh, que cuentan, aproximadamente, con 4,7 millones de hombres, son las más numerosas del mundo. Estas cifras no se incluyen en los datos aducidos por Brown. En el documento "Equilibrio militar en 1980 y 1981", publicado en septiembre de 1980 por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, de Londres, institución altamente calificada en los círculos de la OTAN por ser a menudo portavoz de la CIA, el total de soldados de la OTAN es de 4,9 millones. Según esta publicación, China cuenta con 4,45 millones de soldados. De tal modo, hasta estos datos —aunque lejos de ser objetivos— demuestran que el número de soldados de los enemigos del Pacto de Varsovia es doble que los de éste.

No hace falta ser especialista militar para comprender que la Unión Soviética no es un Estado agresivo y que es incapaz de cometer agresión alguna en Europa o Asia OTAN y China tendrían tal posibilidad, pero la Unión Soviética, no.

¿QUIEN PREPARA EL "PRIMER GOLPE"

Veamos ahora el problema de las armas atómicas. Hay que aclarar primero qué significa la reciente directiva N 59 del Presidente de los EE.UU. sobre la "estrategia

*Cómo se crean los mitos

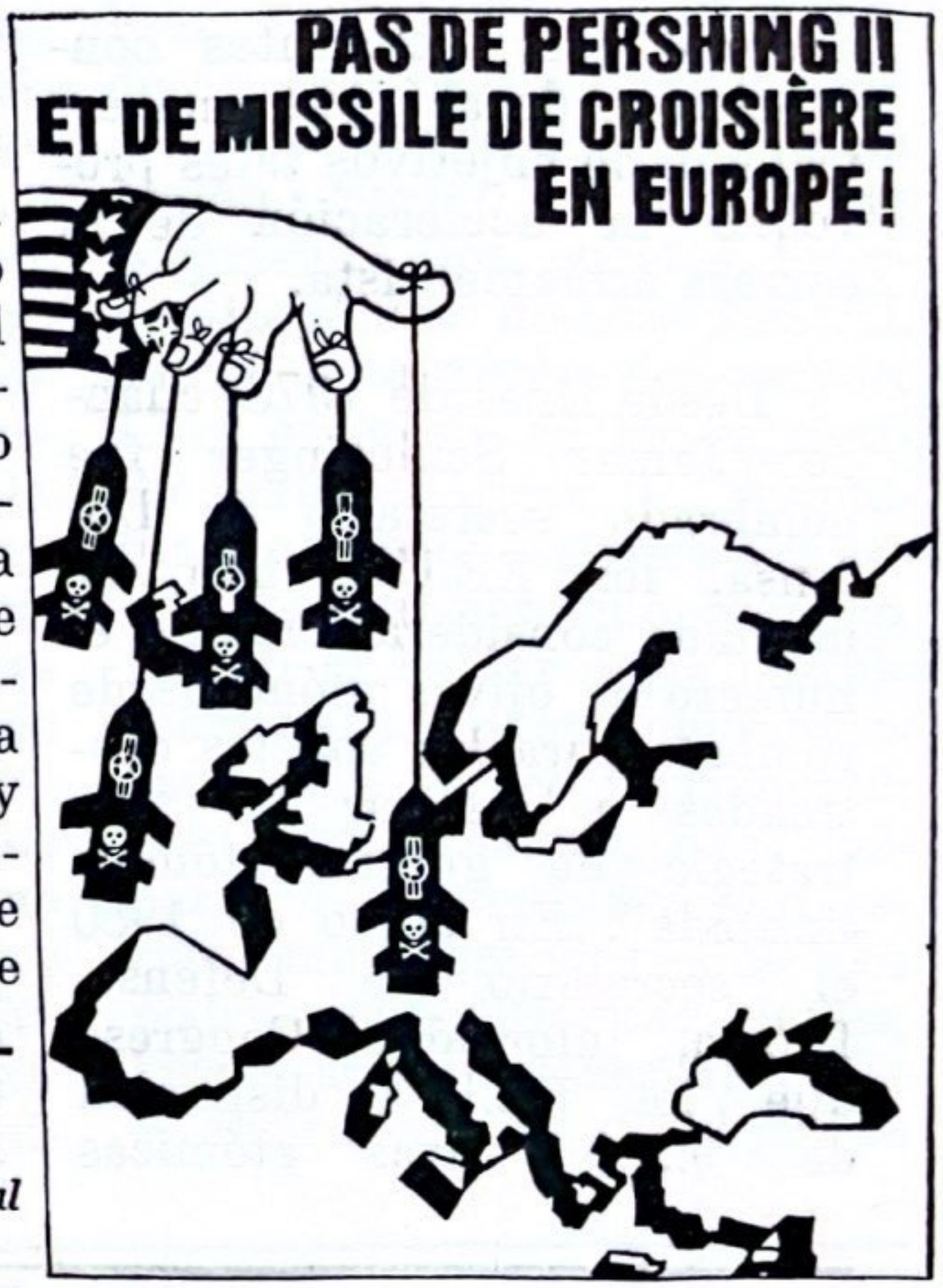
Por qué no existe la "amenaza militar soviética"

En contraposición a la histeria antisoviética que inunda a Estados Unidos y otros países capitalistas, suenan cada vez más potentes en Occidente las voces de distintas capas de la opinión pública, de algunos representantes de los círculos gobernantes, que rechazan las invenciones sobre la "amenaza militar soviética", ponen al desnudo las causas y los objetivos de este mito peligroso, abogan por contener la carrera armamentista. A continuación se citan las manifestaciones de los políticos, de los científicos y de los órganos de prensa de Estados Unidos acerca de este tema.

G. F. KENNAN, ex embajador de EE.UU. en la URSS, destacado especialista en relaciones internacionales:

"No comparto en absoluto los argumentos que se esgrimen generalmente para justificar la ola de ánimos alarmistas. El principal argumento se reduce a afirmaciones de que las posibilidades militares soviéticas aumentan con rapidez peligrosa; aumentan, según nos dicen, en grado mucho mayor

de guerra nuclear limitada"... Esa estrategia no es más que una nueva denominación de la estrategia del "primer golpe". Dicho de otro modo, se trata de aniquilar el poderío militar soviético mediante un ataque sorpresivo para obligar a la URSS a capitular. Se le llama "guerra nuclear limitada" porque —según la doctrina estadounidense—, puede limitarse a Europa, incluida la URSS, y debe excluir a los propios Estados Unidos. Es evidente que Moscú no puede estar de



No a los cohetes "Pershing" y crucero en Europa.
Cartel de la Unión Internacional de Estudiantes

de lo que podría justificarse sólo con las necesidades de defensa y, por ende, constituyen un indicador de sus intenciones agresivas. Yo experimento hondas dudas en cuanto a esta tesis, la cual da una imagen tergiversada e irreal de la dirección soviética, de su carácter, de sus preocupaciones y de su posición. Las cifras que se manejan para confirmar esa tesis son en muchos casos tendenciosas e inducen a errores".

Revista "Defense Monitor" (EE.UU.), órgano del Centro de Información para Asuntos de Defensa:

"Nuestro Gobierno adolece de la tendencia, profundamente arraigada, de exagerar el potencial militar sov[illegible] infravalorar las fuerzas de EE.UU. y de sus aliados...

"A juzgar por informaciones fidedignas, los rusos manejan el asunto de sus fuerzas armadas partiendo del criterio de asegurar la defensa razonable de la Unión Soviética frente a las constantes amenazas de guerra.. Aunque la URSS examina los problemas de seguridad militar de manera muy seria, allí tienen el criterio de que constituyen una pesada carga para el pueblo soviético".

General de brigada H. HESTER (EE.UU.):

"Cada vez que se debate la cuestión de las asignaciones para armamentos llegan noticias de la aparición repentina de submarinos

acuerdo con semejantes concepciones; de ahí que una estrategia de objetivos tales provoque la aceleración de la carrera armamentista.

Desde fines de 1973, cuando James Schlesinger fue nombrado secretario de Defensa, los EE.UU. han aumentado considerablemente el número de ojivas atómicas de combate para los cohetes destinados a realizar su "estrategia de guerra atómica limitada". En enero de 1980 el secretario de Defensa, Brown, informó al Congreso que los EE.UU. disponían de 9.200 ojivas atómicas (11.894, según el Instituto de Estocolmo).

Esto no es todo. Brown, el 28 de julio de 1980, también declaró: "En consonancia con nuestro plan quinquenal de organización de la defensa, los gastos reales de defensa aumentarán más del 27%... Los cohetes MX serán análogos a los mejores cohetes intercontinentales soviéticos o los superarán... El primer 'Trident' ... se entregará a la Marina de Guerra el año que viene; al poco tiempo le seguirán otros diez. Ya hemos empezado a pertrechar nuestros submarinos 'Poseidón' con cohetes 'Trident I' de

---

soviéticos cerca de la costa y se descubre la existencia de nuevos bombarderos o cohetes soviéticos. Se deja que tales noticias se filtren en la prensa para asustar a los ciudadanos y obligarles a aceptar las acrecidas asignaciones o incluso a exigirlas".

F. NEAL, ex asesor del Departamento de Estado para cuestiones de Rusia y Europa Oriental:

"En la base de nuestra política con relación a la Unión Soviética está la tesis de la permanente y agobiante amenaza de una agresión soviética. En realidad, esa amenaza no existe. Pero los que creen en dicho principio son tantos que casi nunca es puesto en tela de juicio".

H. W. KAHN, autor del libro "Los rusos no vendrán. Fallos de nuestra política de seguridad" (EE.UU.):

"Sólo una población atemorizada se deja manipular con facilidad y permite que se le dicte y se la maneje. Sólo con una población así es posible permitirse frenar las mejoras sociales y las reformas impostergables. Aunque los rusos no han venido en estos 25 años, es preciso mantener un aparato hipertrofiado de "seguridad" y dar así la impresión de que existe un amenazante enemigo exterior que puede "venir". Con ayuda de provocaciones bien calculadas hay que tratar de que la tensión domine continuamente".

R. J. BARNET, director adjunto del Instituto de Investigaciones Políticas (EE.UU.), autor del libro "Gigantes: Rusia y América":

"Precisamente Estados Unidos, y no la Unión Soviética, es el país que está más cerca de crear el potencial teórico para asestar el primer golpe... En un mundo como el nuestro, donde hay más de mil

nayor radio de acción y más lta precisión. Hasta 1982 se- án equipados con este poten- e sistema 12 submarinos... Tambien hemos empezado a pertrechar nuestros aviones B 52 con más de tres mil cohetes crucero de suma precisión, que podrán romper la defensa soviética no sólo en 1982, cuando esté lista la primera escuadrilla, sino durante todos los años ochenta y más tarde".

Creo que este gigantesco programa estadounidense no requiere comentario. Quiero añadir únicamente que, según los últimos datos, en el próximo lustro el presupuesto militar aumentará mucho más de lo que dijo Brown.

La suposición de que la Unión Soviética ataque por sorpresa a los cohetes intercontinentales de los EE.UU. carece totalmente de sentido. Esta hipótesis se ha esgrimido para justificar la "estrategia de guerra atómica limitada" y el armamento atómico. Brown al hablar de la posible reacción a un ataque inesperado soviético comentó: "Nuestras fuerzas, que quedaran indemnes, no sólo serían muy grandes, sino que podrían, sin dificultad alguna, atravesar la defensa soviética y destruir miles de objetivos

---

millones de personas que pasan hambre, donde, según los pronósticos, para el año 2000 la mitad de la mano de obra no tendrá ni siquiera un trabajo con remuneración mínima, donde la civilización industrial está al borde de una catástrofe a causa de la parálisis política y de la codicia desconmensurada que impide solucionar la crisis energética, dejarse llevar por la obsesión de la amenaza soviética significa, literalmente, estar cegado por el odio... Y el odio es la muerte".

C. VANCE, ex secretario de Estado en la Administración Carter:

"Existe un error muy común de que, presuntamente, América es capaz de disponer de la fuerza imprescindible para arreglar el mundo a nuestro antojo. Eso presupone, por ejemplo, que nosotros, si lo deseáramos, podríamos situarnos por encima de la Unión Soviética para impedirle que sea una superpotencia. Esa idea caduca tiene que ver más con la nostalgia que con la realidad que vivimos.

"La Unión Soviética, que cuenta con un territorio mucho mayor que cualquier otro país del mundo, tiene sus propios intereses y objetivos estratégicos. Una vez superado el atraso económico y la ruina causada por la guerra, la URSS ha creado enormes recursos militares e industriales. Nosotros no deberíamos subestimar esos recursos, ni tampoco exagerarlos. Debemos conservar y afianzar la posición de igualdad aproximada con la Unión Soviética. Es ingenuo confiar que los rusos vayan a jugar de acuerdo a nuestras reglas o que nosotros aceptemos sus condiciones. Es ingenuo suponer que ellos acepten voluntariamente ocupar el segundo lugar desde el punto de vista de fuerza militar".

militares y no militares inmediatamente o, si lo quisiéramos, durante un lapso más largo". No es verdad que las ojivas atómicas del armamento estratégico soviético amenacen a los cohetes intercontinentales de los EE.UU.; más bien es cierto lo contrario. En suma, el nuevo armamento estratégico estadounidense entraña una amenaza para los cohetes soviéticos, es un factor de desestabilización y obstaculiza cualquier acuerdo encaminado a limitar los armamentos.

SITUACION DE EUROPA. ¡QUIEN LA AGRAVA!

A la luz de todo ello debe considerarse la negativa del Senado de los EE.UU. a ratificar el Tratado SALT 2; lo mismo debe decirse sobre su propósito de emplazar en Europa 572 cohetes "Pershing 2" y misiles crucero (alados) denominados eurocohetes. Estos últimos no son armas atómicas tácticas, que se emplean en el campo de batalla, sino armas estratégicas. El ya citado general Jones, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, expresó al respecto: "La potencia de los misiles crucero será lo suficientemente grande para representar una amenaza convincente para la Unión Soviética". Para justificar tal amenaza se afirma que los eurocohetes se crean como contra-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

● "Ustedes censuran la hegemonía. Pero ¿acaso la URSS no es uno de los países hegemónicos? ¿Qué fines persigue entonces su propuesta al respecto en la Asamblea General de la ONU en 1979?"

— Sí, nosotros condenamos la hegemonía. Nos oponemos a ella porque es absolutamente incompatible con nuestra concepción del mundo, con nuestra ideología. La hegemonía significa desigualdad en las relaciones internacionales. La Unión Soviética no sigue tal política.

El Gobierno soviético se pronunció resueltamente desde los primeros meses de su existencia contra la desigualdad de derechos entre los países. Derogó todos los tratados leoninos que el Gobierno zarista había impuesto a sus vecinos; denunció todos los acuerdos secretos (y, consiguientemente, renunció a ellos) que el zarismo había concertado con Inglaterra y Francia en detrimento de los países más débiles del Oriente.

En aquel entonces, el Occidente interpretó erróneamente el llamamiento a la igualdad como un síntoma de que el joven Estado soviético era débil. Actualmente, ni siquiera puede pensarse en tal debilidad; sin embargo, la Unión Soviética sigue abogando de

peso a los cohetes soviéticos SS 20. Pero esta afirmación carece de fundamento porque los SS 20 no son un arma nueva que complemente a otros sistemas, sino que han sustituido a los SS, que existen desde hace ya unos veinte años.

Sería absurdo afirmar que, por tener la Unión Soviética armas atómicas capaces de alcanzar el territorio de los países de la OTAN, en cada uno de estos últimos se debe emplazar armamento capaz de alcanzar a la Unión Soviética. Si aceptáramos tal teoría, los demás países de la Organización del Tratado de Varsovia también deberían emplazar armamento análogo; y, por tal vía, llegaríamos a emplazar armas atómicas estratégicas en todos los países. Lo fundamental, en este caso, es que la decisión de emplear los eurocohetes la tomarán exclusivamente los EE.UU. Por su parte, los países europeos no obtendrán mayor autonomía, pero en caso de guerra recibirán el primer golpe.

Un portavoz germanooccidental declaró recientemente a dos senadores estadounidenses de visita en Europa: "Durante las maniobras de la OTAN realizadas en los últimos dieciocho meses, cinco veces se defendió a mi país y cinco veces resultó aniquilado. Además, debe fijarse la atención en que los países eu-

LA DISTENSION EN PREGUNTAS Y RESPUESTAS

modo inquebrantable por esos mismos principios de justicia internacional.

La Constitución de la URSS de 1977 define: "Las relaciones de la URSS con los otros Estados descansan en la observancia de los principios de la igualdad soberana; de la renuncia recíproca al uso de la fuerza o a la amenaza de emplearla; de la inviolabilidad de las fronteras...; de la igualdad de derechos y del derecho de los pueblos a ser dueños de su destino...".

Son preceptos constitucionales.

Las apetencias hegemónicas, el afán de alcanzar la superioridad militar y de realizar una política imperial, minan la distensión, hacen surgir focos de tirantez e impulsan la carrera armamentista. Son precisamente esas apetencias las que guían a las fuerzas más reaccionarias, cuyas acciones se han reactivado en los últimos tiempos a escala internacional. Unas tratan de resucitar su vieja política "desde posiciones de fuerza" respecto a los demás Estados, valiéndose para ello de nuevos disfraces. Otras se sienten con derecho a "dar lecciones" a sus vecinos.

La iniciativa soviética de condenar las pretensiones hegemónicas en la política internacional fue apoyada por la inmensa mayoría de los Estados miembros de la ONU. Sólo cuatro países, entre ellos los EE.UU. e Israel, votaron contra la resolución.

ropeos no tienen derecho de veto en caso de que las autoridades de los EE.UU. decidan emplear los cohetes atómicos emplazados en territorio de estos países. Las consultas sobre el particular se prevén únicamente si lo permiten el tiempo y las circunstancias".

Los eurocohetes no son el único problema en lo que respecta al armamento de las fuerzas europeas de la OTAN. Los Estados Unidos han emplazado en Europa más de 7 mil unidades de armamento atómico, mientras que todos los cohetes soviéticos están en la Unión Soviética. Se trata también de los "sistemas de dislocación avanzada" que la OTAN, para engañar a la opinión pública, califica de arma atómica táctica o vinculada al teatro de operaciones militares. Sin embargo, gran parte de la misma posee una potencia explosiva atómica como la de las armas estratégicas o mayor todavía.

Y una última aclaración. La bomba de neutrones es ofensiva y no defensiva. Puede ser empleada para abrir brecha en la línea de defensa del enemigo y dar a las Fuerzas Armadas de la OTAN la posibilidad de infiltrarse en caso de ataque, sin que las detengan la contaminación atómica del suelo y obstáculos aún mayores que pueden surgir si se emplea una bomba atómica corriente. El emplazamiento de bombas de neutrones en Europa sería un estímulo de la guerra y no un medio de disuasión.

La peligrosa "zona gris"

Hace relativamente poco que el término "zona gris" entró en el vocabulario de periodistas y expertos militares de Occidente. Dicha zona abarca prácticamente todo el territorio de Europa que puede ser blanco de armas nucleares de alcance medio en caso de conflicto militar entre Este y Oeste.

Tomando al vuelo la expresión "zona gris", la propaganda burguesa se apresuró a utilizarla para inflar el miedo ante el "peligro soviético" y cultivar el complejo de "sovietofobia". En sus mapas, los periódicos representan casi todo el territorio oesteuropeo como "zona gris", acaso para inculcar al lector que la "zona gris" es la "zona de la muerte" y vivir allí significa correr constante riesgo de "agresión soviética". Al mismo tiempo, no comentan para nada el peligro que entrañan para la URSS las armas euroestratégicas de Occidente. Como si la OTAN no las poseyera.

El periodista alemán occidental Anton-Andreas Guha, corresponsal de "Frankfurter Rundschau", intentó decir la verdad sobre la "zona gris". La Editorial Fischer publicó su libro con el llamativo título de "La muerte en la zona gris". El subtítulo dice: "¿Se puede proteger aún a Europa?" [1]. El autor se plantea llenar el "vacío" deliberado en la información occidental acerca del armamento de que está dotada la OTAN en la "zona gris" y capaz de batir el territorio de la URSS.

EE.UU. tiene en el viejo continente 156 cazas bombardero F 111. Sirven asimismo a los fines de "disuasión" 66 bombarderos FB 111A, con radio de alcance medio. Guha sitúa también entre las armas euroestratégicas el archiconocido Phantom. Y no es casual. Al despegar, por ejemplo, del

---

[1] Anton-Andreas Guha. "Der Tod in der Grauzone. Ist Europa noch zu Verteidigen?", Frankfurt am Main, 1980.

territorio de Turquía, un F 4 Phantom puede alcanzar objetivos industriales en el Sur de Ucrania y las zonas petrolíferas del Caspio. Poseen gran radio de acción los 72 bombarderos A 6e y A 7e capaces de llevar cargas nucleares a distancia de 2.000 kilómetros, emplazados en portaviones de EE.UU. que surcan aguas europeas.

Pero el principal poder de choque de las armas euroestratégicas de EE.UU. lo constituyen 4 submarinos atómicos, dotados cada uno de 16 misiles Poseidón con 10 ó 14 cabezas capaces de hacer blanco a distancia de 5.200 kilómetros.

Componen el arsenal euroestratégico de Inglaterra, ante todo, 4 submarinos atómicos con 64 cohetes Polaris A 3 portadores de 3 ojivas de 200 kilotones cada una. Además, Londres dispone de 50 bombarderos Vulkan B 2. En julio de 1980 el Gobierno Thatcher decidió adquirir 4 submarinos nucleares de fabricación estadounidense dotados de misiles Trident. Cada uno de los 16 misiles instalados a bordo de este submarino tiene de 8 a 10 cabezas y puede batir objetivos a 7.200 kilómetros de distancia.

No se agota con ello la capacidad euroestratégica de Occidente. Guha señala con razón que si bien Francia abandonó la organización militar de la OTAN, en ésta cuentan con las fuerzas nucleares francesas en caso de conflicto. Francia posee 18 cohetes S 2 y S 3 de base en tierra, cada uno de 150 kilotones; 4 submarinos atómicos que llevan a bordo 64 misiles M 20 y 33 bombarderos Mirage IVa, cada uno de los cuales porta 3 cargas nucleares.

Guha destaca que los expertos militares de la OTAN recurren a menudo a malabarismos numéricos para despistar a la opinión pública. Mediante reticencias e "inexactitud de cálculo", al hombre de la calle lo llevan a creer en la "superioridad soviética".

Se forma el síndrome del "peligro soviético" en gran medida falsificando y tergiversando la información verídica sobre el "adversario".

El libro "La muerte en la zona gris" está saturado de otros muchos datos y hechos que ponen al desnudo el carácter militarista de la política de la OTAN. Muestra los medios y métodos que utiliza Occidente para mantener la atmósfera de antisovietismo y psicosis de guerra.

Al mismo tiempo, Guha no tiene idea del todo correcta respecto a la esencia de la coexistencia pacífica a que se atienen los países socialistas. Considera que la política de la seguridad se

asienta en igual medida en la "teoría de la disuasión", tanto en el Este como en el Oeste, cayendo, por lo tanto, en las mismas concepciones falsas de guerra y de paz que en rigor refutan los datos aducidos en su libro.

La "disuasión" es ajena a la política de la coexistencia pacífica, como la concibe la URSS. Lo prueban numerosas iniciativas soviéticas de paz, entre otras la de celebrar negociaciones sobre las armas de alcance medio y, hasta que sea redactado el acuerdo, establecer una moratoria para el aumento cuantitativo y cualitativo de las capacidades euroestratégicas de la URSS y la OTAN. Semejante enfoque permitiría a Europa disminuir y en perspectiva, eliminar los peligros de la "zona gris".

E. BOVKUN
Tiempos Nuevos N 15, 1981 (c)

NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS ● NUEVOS LIBROS

L. KOSICHEV. **América Latina: la lucha por la "segunda liberación"**, Ed. de la APN, Moscú, 1980

Según datos de la ONU uno de cada tres latinoamericanos (más de 100 millones de personas) vive en la pobreza. Ello es resultado del prolongado recorrido hacia el desarrollo de los países de América Latina bajo la dependencia de Estados extranjeros, que condujo a la deformación de sus economías nacionales. Estos países, después de haberse sacudido del dominio colonial se han convertido en campo de penetración del imperialismo norteamericano, que con la ayuda de las corporaciones transnacionales sometió la economía de los Estados latinoamericanos bajo su poder.

Ahora las relaciones de los países de América Latina con estas corporaciones y con el capital extranjero han pasado a ser el problema de mayor agudeza del continente. De su solución depende en mucho el posterior desarrollo de estos países, su progreso nacional y social.

El autor del folleto, Leonid Kósichev, analiza la situación histórica del continente, muestra cuán enorme es la aspiración de muchos países latinoamericanos a obtener la independencia económica. La lucha por este objetivo es equivalente a la lucha por la "segunda liberación".

En español, inglés y portugués.

—Estadísticas, informaciones, ___resúmenes

Economía militarizada: consecuencias sociales

A fines de 1980, en 24 países integrantes de la Organización de Cooperación y Fomento Económico (OCFE), el número total de personas sin trabajo llegaba a los veinticuatro millones. Además, todos los pronósticos señalan que en Occidente el nivel de desocupación seguirá en ascenso.

Este problema centra la atención de personalidades políticas y científicas y, sobre todo, de todos aquellos a quienes afecta en primer lugar; o sea, las masas trabajadoras. Los círculos ligados al complejo militar-industrial proponen, a su manera, una supuesta solución: pretenden inculcar a la sociedad la idea de que la carrera armamentista crea adicionales puestos de trabajo y que, además, contribuye al auge económico.

A comienzos de 1980, el Gobierno de Gran Bretaña, en su "Libro blanco sobre problemas de la defensa" afirmó que la industria bélica es un gran bien nacional, pues impulsa la ocupación en el país.

¿Es así en realidad? Veamos los hechos.

¡QUE INDICAN LAS INVESTIGACIONES!

Puede decirse que la producción de armamento constituye una forma de aplicación del trabajo. Ahora bien: si los gastos extraordinariamente elevados que se realizan en la experimentación y producción técnico-militares, así como las cuantiosas inversiones destinadas al sector militar-industrial, se canalizaran hacia actividades pacíficas, promoverían más altos niveles ocupacionales. Este hecho lo comprueba M. Anderson, especialista norteamericana, que formuló el "balance" medio anual de los puestos de trabajo creados en los Estados Unidos a cuenta de las asignaciones para gastos militares y perdidos (como consecuencia de tales gastos) en la esfera civil durante los años 1970-1974. De acuerdo con esos cálculos, las "pérdidas netas" anuales alcanzan, en ese país, un promedio de 907 mil puestos de trabajo.

Anderson llegó a la conclusión de que cada mil millones de dólares adicionales gastados por el Pentágono, dejan sin trabajo a 11.600 personas. Si estos datos se proyectan a 1981, año en que al Pentágono se le han asignado 161,8 mil millones de dólares, resulta entonces que los gastos militares "comen", hoy en día, cerca de 1,9 millones de puestos de tra-

bajo (en 1980 había en los Estados Unidos 8 millones de desocupados).

En los últimos años la carrera armamentista y la desocupación masiva marchan evidentemente en una misma dirección. He aquí un testimonio convincente de ello: de 1975 a 1980 los gastos militares de los Estados miembros de la OTAN aumentaron aproximadamente en 50% y el número de parados, en esos mismos países, creció casi en la misma proporción: de 14 hasta 20,5 millones de personas.

¿Qué "cantidad de puestos de trabajo" proporcionan mil millones de dólares en distintas esferas? Los resultados que registra la tabla de las investigaciones efectuadas por L. Aspin, miembro del Congreso de los Estados Unidos, dan respuesta a esa interrogación.

La reducción de los gastos militares, y el empleo con fines pacíficos de los recursos liberados, brindarían la posibilidad real de disminuir considerablemente la escala del paro. Efecto particularmente beneficioso ejercería en lo que se refiere a la ocupación laboral de la juventud (en los países miembros de la CEE los jóvenes de 15 a 24 años de edad representan aproximadamente el 15% de la población y el 37,6% del total de desocupados). Gran parte —si no la mayoría—, de éstos necesita una profesión, y crear un puesto en el sistema de enseñanza profesional requiere relativamente pocos gastos. En la RFA, por ejemplo, mil millones de marcos permitirían financiar la enseñanza profesional de casi 100.000 jóvenes.

EL SECRETO DE LA PARADOJA

Al décimosexto día de haber llegado a la Casa Blanca, el Presidente Reagan, en su intervención por la televisión nacional dedicada a la economía norteamericana, que según su expresión está "al borde de la catástrofe", subrayó especialmente el problema de la inflación. Pero es evidente que los gastos militares son la causa principal de tal fenómeno y que esos gastos aumentan ininterrumpidamente. El presupuesto del Pentágono para el próximo año financiero, presentado por Carter al Congreso, asciende a más de 200 mil millones de dólares. Y a juzgar por los comentarios de los representantes de la nueva Administración, tampoco esta cifra llega al "límite". Aumentará, por lo menos, en 20 mil millones de dólares. Obviamente, no hay Estado, incluidos los EE.UU.

que, en tiempos de paz, necesite realizar tan excesivas inversiones para fines militares.

El Moloc del militarismo yanqui rompe todos los huesos de su economía, la priva de sus jugos vivificantes. Aproximadamente la mitad de los científicos e ingenieros de los EE.UU. trabaja por contratos militares o los denominados cósmicos (renglones, encubiertos, de gastos militares). Como

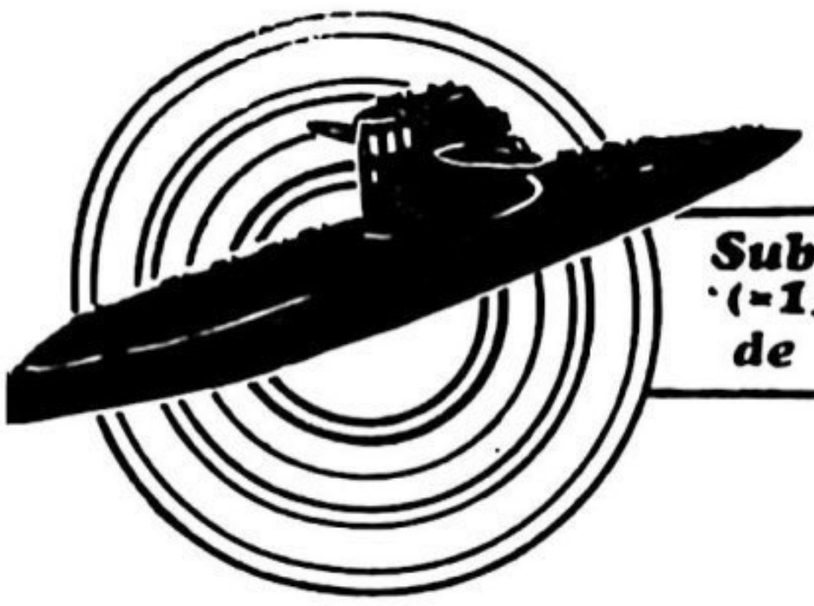
resultado, se retiran grandes medios de la esfera de la producción social. No es extraño que los Estados Unidos vayan quedando a la zaga de la RFA, el Japón y Suecia en muchos e importantísimos índices económicos.

El Pentágono es, precisamente, el principal despilfarrador del dinero de los contribuyentes. Centenares de miles de millones, entregados al Pentágono, hubieran ayudado, por ejemplo, a reconstruir y desarrollar los ferrocarriles; a incrementar la extracción del carbón y a fomentar otras ramas que por la insuficiencia de recursos están condenadas al descenso. La desocupación masiva en los Estados Unidos estimula el proceso inflacionario.

Así suger la paradoja: el Pentágono aumenta su presupuesto invocando la inflación, pero son esos gastos en realidad los que la incrementan.

TRISTES RECORDS

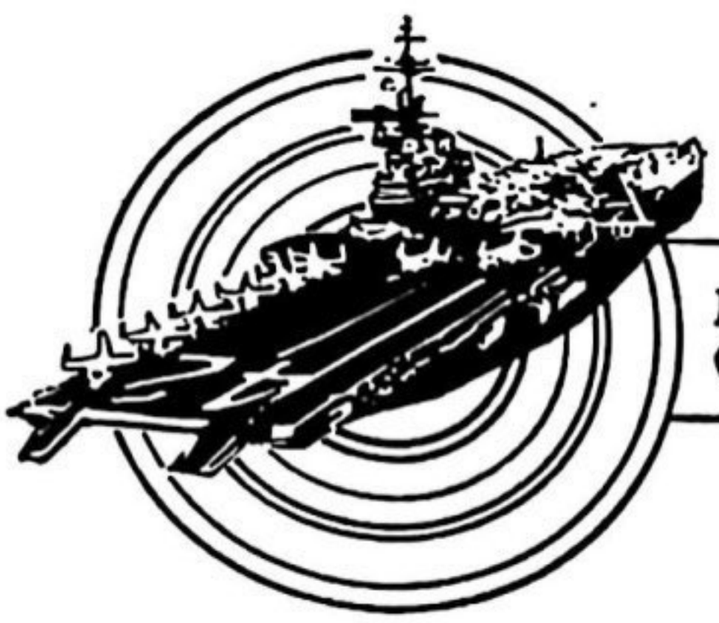
Los Estados Unidos es uno de los países más militarizados del mundo. El ejército norteamericano cuenta con más de dos millones de soldados y oficiales; 1.054 cohetes balísticos intercontinentales; 338 bombarderos de gran radio de acción; 11.759 tanques; 80 submarinos, de ellos 74 atómicos, 13 portaviones y mucho más arsenal bélico.



Submarino "Trident"
(≈1.5mil millones de dolares)

416 ESCUELAS

Además, el ejército norteamericano es el más costoso del mundo, como directa consecuencia de la desenfrenada carrera de los EE.UU. por la "supremacía militar" y de las pretensiones washingtonianas al "liderazgo mundial". Ilustrativo ejemplo de cómo se derrochan recursos, es el programa para crear cohetes móviles "MX". Según datos oficiales su monto será de unos 34 mil millones de dólares y, en opinión de expertos, mucho más alto todavía. Cada avión caza norteamericano "F-15", que construye la empresa "Mc Donnell-Douglas", le cuesta al tesoro público más de 18 millones de dólares; cada nuevo tanque "XM", fabricado por la "Chrysler", cuesta un millón de dólares y un crucero, aproximadamente, mil millones. El lanzamiento de un cohete tipo "aire-aire" cuesta más de lo que una persona con sueldo modesto puede ganar en toda su vida.



Portaaviones
(≈900 millones de dólares)

UNA GRAN CENTRAL HYDROELECTRICA

Se ha calculado que durante cinco años —de 1981 a 1985— los gastos militares de los EE.UU. alcanzarán la cifra astronómica de un billón y medio de dólares. Solamente para equipar con técnica moderna a las fuerzas navales de los EE.UU. se gastarán, en 1981 y 1982, algo así como 1,6 mil millones y 2,7 mil millones de dólares, respectivamente.

También le resulta sumamente onerosa a la economía norteamericana la singularísima concepción de "la defensa de los intereses nacionales", basada en la supuesta necesidad de defenderlos en regiones situadas a miles de millas de los Estados Unidos. Ingentes sumas se invierten en mantener la Marina de Guerra en aguas de los océanos Atlántico, Pacífico, Indico y del mar Mediterráneo; en el mantenimiento y ampliación de centenares de bases en territorio extranjero. A guisa de ejemplo: sólo para desplazar unidades militares yanquis de un lugar a otro del planeta, el Pentágono gasta anualmente por encima de los tres mil millones de dólares.

Todas estas cifras ahora son "récords" para los EE.UU., pero mañana serán batidos, pues no existe límite que pueda satisfacer el apetito de los militaristas, la voracidad del complejo militar-industrial.

DIAGRAMA
PUESTOS DE TRABAJO QUE PUEDEN CREARSE CON MIL MILLONES DE DOLARES US

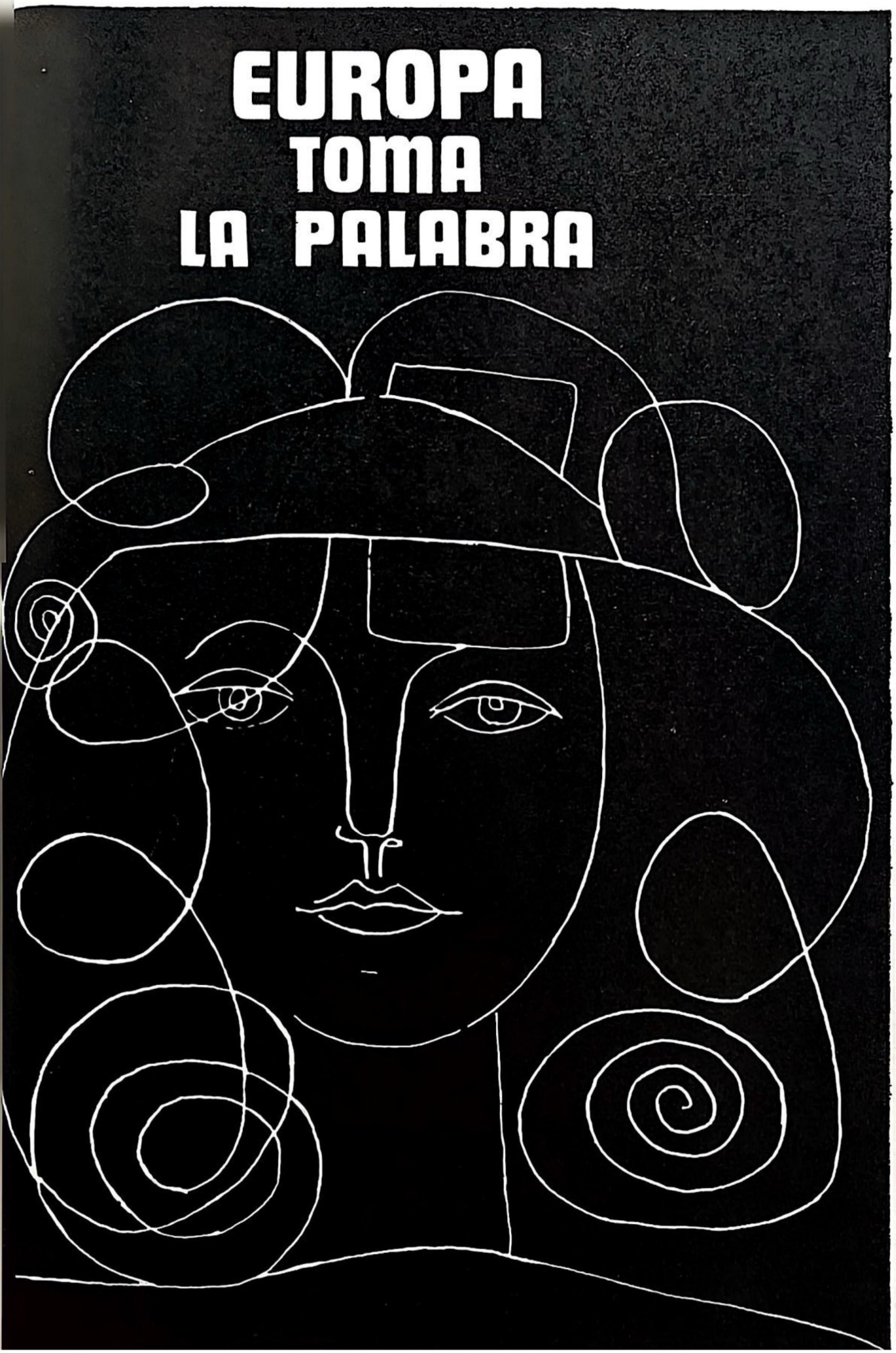
Sector	Cantidad de posibles puestos de trabajo
Esfera militar (personas civiles, excluido el personal del Ministerio de Defensa)	35.000
Enseñanza:	
maestros	100.000
edificación de escuelas	49.887
Salud Pública:	
enfermeras (incluido el sistema de su preparación)	77.000
construcción de hospitales	56.894
Erección de edificios:	
sociales	75.889
particulares	66.455
Protección del medio ambiente:	
obras correspondientes	75.687

De la prensa soviética

"Fanciulla"

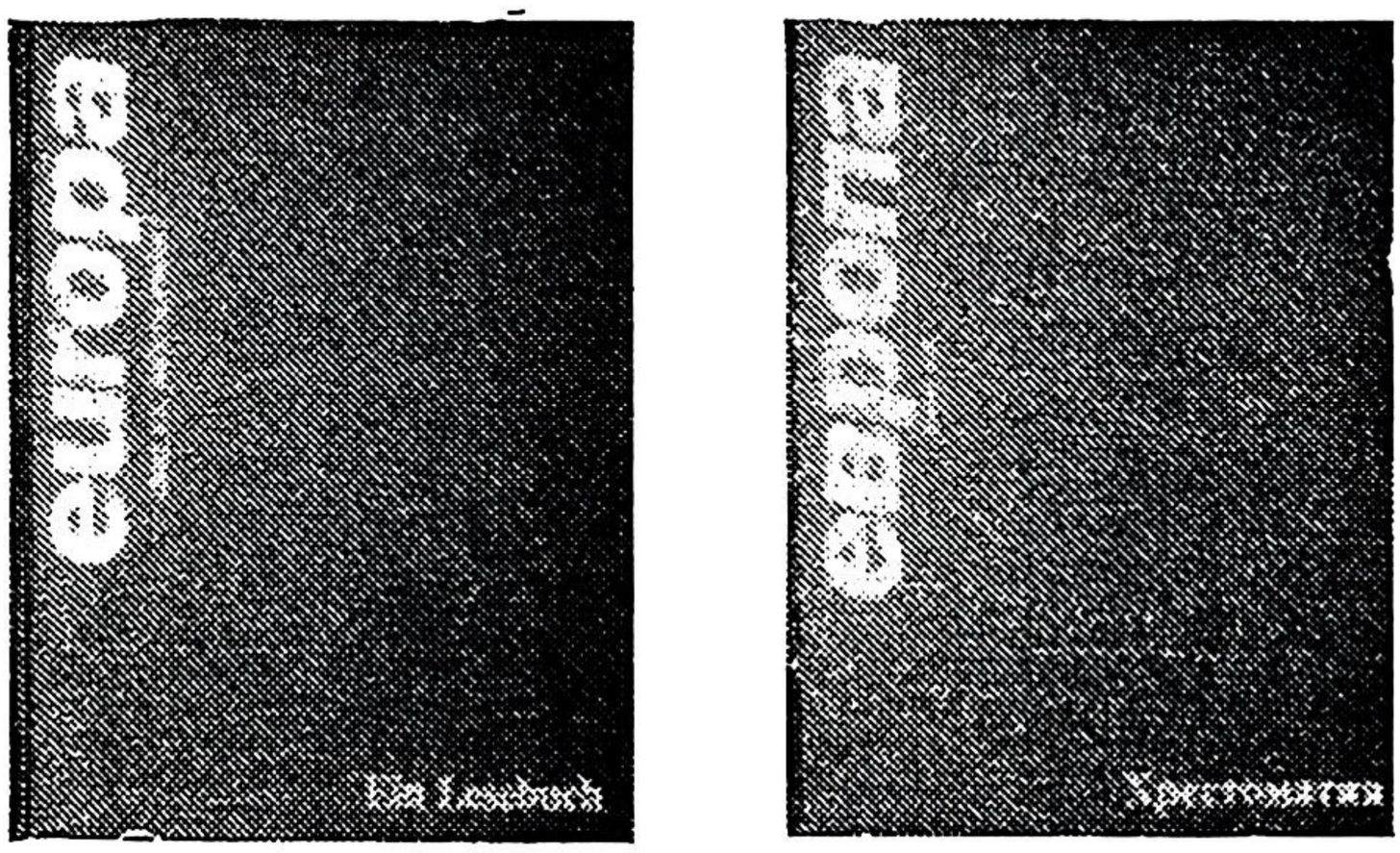
Biblioteca
de
STP

EUROPA TOMA LA PALABRA



EUROPA. SIGLO XX.
ANTOLOGIA.

Por la paz y la amistad, por la libertad,
contra la opresión y la violencia,
por la felicidad en la Tierra.



Estos son el título y el lema de un libro que ha salido de la imprenta —a la vez en ruso y en alemán—, en la Unión Soviética y la República Federal de Alemania por iniciativa del Comité Soviético por la Seguridad y la Cooperación Europeas y la Sociedad Extranjera de Renania-Westfalia.

Esta obra, preparada por especialistas de los dos países, recoge ensayos, poesía y narrativa, declaraciones y apuntes de 175 ilustres escritores, científicos, políticos y personalidades públicas, que representan la tradición humanística del continente europeo. Los temas, estampados en la palabra artística y político-social, se refieren a los grandes ideales de la humanidad, al sentido y la esencia del ser; la grandeza del creador trabajo humano; lo inapreciable de la paz y lo nefasto de la guerra; la aspiración a un futuro mejor; la cardinal necesidad humana de comprensiones fraternales y contactos amistosos.

Entre los escritores que figuran en esta antología, se encuentran León Tolstói, Thomas Mann, Máximo Gorki, Romain Rolland, Bertolt Brecht, Henri Barbusse, Vladímir Mayakovski, Federico García Lorca, Guillaume Apollinaire, George Bernard Shaw...

El libro incluye fragmentos de artículos de V. I. Lenin, Antonio Gramsci, Jorge Dimitrov —y de representantes de diferentes convicciones ideológicas y actividades científicas—, como Albert Schweitzer, filósofo y médico, Premio Nobel; Janusz Korczak, médico y pedagogo polaco; Fréderic Joliot-Curie, físico

francés, y Hewlett Johnson, personalidad pública y religiosa de Gran Bretaña. El libro está ilustrado con reproducciones de importantísimos pintores, grabadores y escultores, entre ellos, Augusto Rodin, Pablo Picasso, Vera Mújina, Vladímir Favorski, Henry Moore y Renato Guttuso.

El trabajo de los antólogos no fue fácil, pues tuvieron que examinar una gran cantidad de obras; todas ellas identificadas por su mensaje profundamente humanitario y por la exaltación de las ideas que no desunen sino que unen a las personas. Fue dificultado también porque coincidió, en el año 1980, con las acciones del gobierno Carter contra la distensión, que ensombrecieron el panorama internacional. Y, por otra parte, se trataba de una singular experiencia en cuanto a la edición de una obra preparada por representantes de dos países de distinto signo social y de tan distintas ideologías. "Pero por muy grandes que fueran los disentimientos, debidos casi siempre a un diferente enfoque de los problemas —escribe el crítico soviético Félix Kuznetsov, participante en este trabajo conjunto—, en algo no tuvimos ni sombra de duda: a pesar de cualquier obstáculo la distensión debe mantenerse". Las discrepancias se resolvieron invariablemente por medio de constructivas discusiones.

La feliz culminación del trabajo prueba palmariamente la posibilidad de llevar adelante necesarios planes de cooperación entre países con distinto régimen social.

A continuación se insertan algunos fragmentos de tan significante antología.

DEL PREAMBULO

— Aunque la polémica, a veces muy aguda, continúa, existe la posibilidad real de mancomunar esfuerzos en aras del progreso, el humanitarismo y la paz.

Gueorgui MARKOV, Primer Secretario
de la Junta Directiva de la Unión de
Escritores de la URSS.

Mantener la paz y asegurar una vida digna en la Tierra sólo es posible si las personas, mutuamente, quieren conocerse y comprenderse mejor.

Bernt Engelmann, Presidente
de la Unión de Escritores
de la RFA.

Fernand Léger (Francia) **"Paz"**

El planeta y los hombres

Yuri GAGARIN,
cosmonauta soviético
(1934-1968).

De una entrevista: Al echar una mirada a la Tierra desde la altura cósmica, no sorprende tan sólo la belleza de un continente u otro. Se advierte también su proximidad y unidad. Todas las partes del mundo se diluyen en un todo único.

¡Qué bella sería la vida en nuestro planeta si los jóvenes de todos los continentes vieran y sintieran su afinidad, si comprendieran que sus intereses comunes pueden ser un fértil campo para la paz y la amistad!

Antoine de SAINT-EXUPERY,
escritor y aviador francés
(1900-1944).

Del libro "Planeta de los hombres": Nunca olvidaré mi primer vuelo nocturno. Fue sobre la Argentina, con un cielo densamente oscuro. Cual astros, sólo brillaban trémulas unas cuantas luces, abajo, en la llanura.

En ese mar de oscuridad cada lucecita parecía anunciar un latido del espíritu humano. A la luz de una lámpara alguien estaría leyendo o ensimismado en reflexiones; o abría su intimidad a la comprensión de algún ser querido. Más allá, tal vez, alguien trataría de penetrar en los espacios del Universo o permanecería en vigilia, en desasosiego, calculando, midiendo, la gran nebulosa de Andrómeda. En otras luces resplan-

decía seguramente el fuego del amor. El campo estaba sembrado de temblores brillantes; cada uno necesitaba su alimento: el del poeta, el del maestro, el del sencillo carpintero. Sin embargo, mientras arden las estrellas vivas, ¡cuántas personas duermen. . .!

¡Si pudiéramos comunicarnos, si pudiera yo conoceros, lucecitas dispersas en la tierra! Tal vez, algunos me contestaran.

Hermann KANT,
escritor de la RDA
(n. 1926).

De la novela "Colofón": Nacer y vivir tiene sentido si empleamos para el bien todo lo que en el mundo existe; si lo empleamos para que a otros les sea más fácil llegar a la vida y, sobre todo, vivirla mejor, más plenamente. Nosotros poseemos una capacidad que a veces ignoramos y que a veces, sencillamente, no queremos conocer; pero, gracias a esa capacidad salimos del período glacial, y de ella depende que vivamos largo lapso en la Tierra; se trata de nuestra capacidad de aprender.

Así, debemos evaluar cómo se desarrolla la existencia; cómo hemos empleado esa capacidad humana, cómo la hemos aprovechado.

Alberto SCHWEITZER,
médico y filósofo francés
(1875-1965).

Me he preguntado con frecuencia: "¿Qué haría en otro lugar?" Meditando, he llegado a esta invariable conclusión: me siento feliz de haber venido a Lambarene (población gabonesa en que A. Schweitzer practicó la medicina el resto de su vida. —N. de la Red.) porque en Lambarene he hallado lo que buscaba: el amor, la confianza, la disposición a asistir a los demás, una profesión útil.

Junto con ustedes, habitantes de Gabón, sobreviví las dos guerras; muchos lazos de amistad se establecieron entre nosotros durante esas dos conflagraciones y más tarde. También hoy estamos juntos y para mí es un gran honor y una gran dicha poder quedarme en este sitio, donde serví mi causa y donde puedo seguir sirviéndola.

Janusz KORCZAK,
pedagogo, médico y escritor polaco
(1878-1942).

Del libro "Cómo amar al niño": ¡Yo! Cuando un recién nacido se rasguña impulsivamente; cuando la cria-

tura, sentada, se lleva un pie a la boca, cae hacia atrás, y, en su sorpresa, busca a algún culpable; cuando siente molestia al tirar de sus cabellos, pero no deja de hacerlo, experimentando; cuando se golpea con algo la cabeza y mira hacia arriba para descubrir lo que no comprende pero siente, el niño se desconoce a sí mismo.

Cuando observa el movimiento de sus manos; cuando las mira atentamente; cuando al ser amamantado se aparta de pronto para comparar su pierna con el pecho de la madre; cuando después, al dar los primeros pasos, solo, sin ayuda, se detiene y busca qué es lo que lo sostiene, ese apoyo tan distinto al que le ofrecen las manos de la madre; cuando compara su pierna derecha, en la que lleva calcetín, con la izquierda, sin él, ya quiere conocer y saber.

Cuando, bañándose, explora el agua y encuentra entre muchísimas gotas inconscientes una gota consciente, que es él mismo, adivina la gran verdad que entraña la breve palabra "Yo".

Entonces le espera un nuevo trabajo: encontrarse a sí mismo entre sus semejantes. La madre, el padre, un tío, una tía; unos aparecen con frecuencia; otros, sólo en escasas ocasiones; encuentra muchísimos seres, personalidades misteriosas, de cuyo origen nada sabe y cuyos actos le resultan enigmáticos.

Y, luego, debe encontrarse a sí mismo, en la sociedad, en la humanidad, en el Universo.

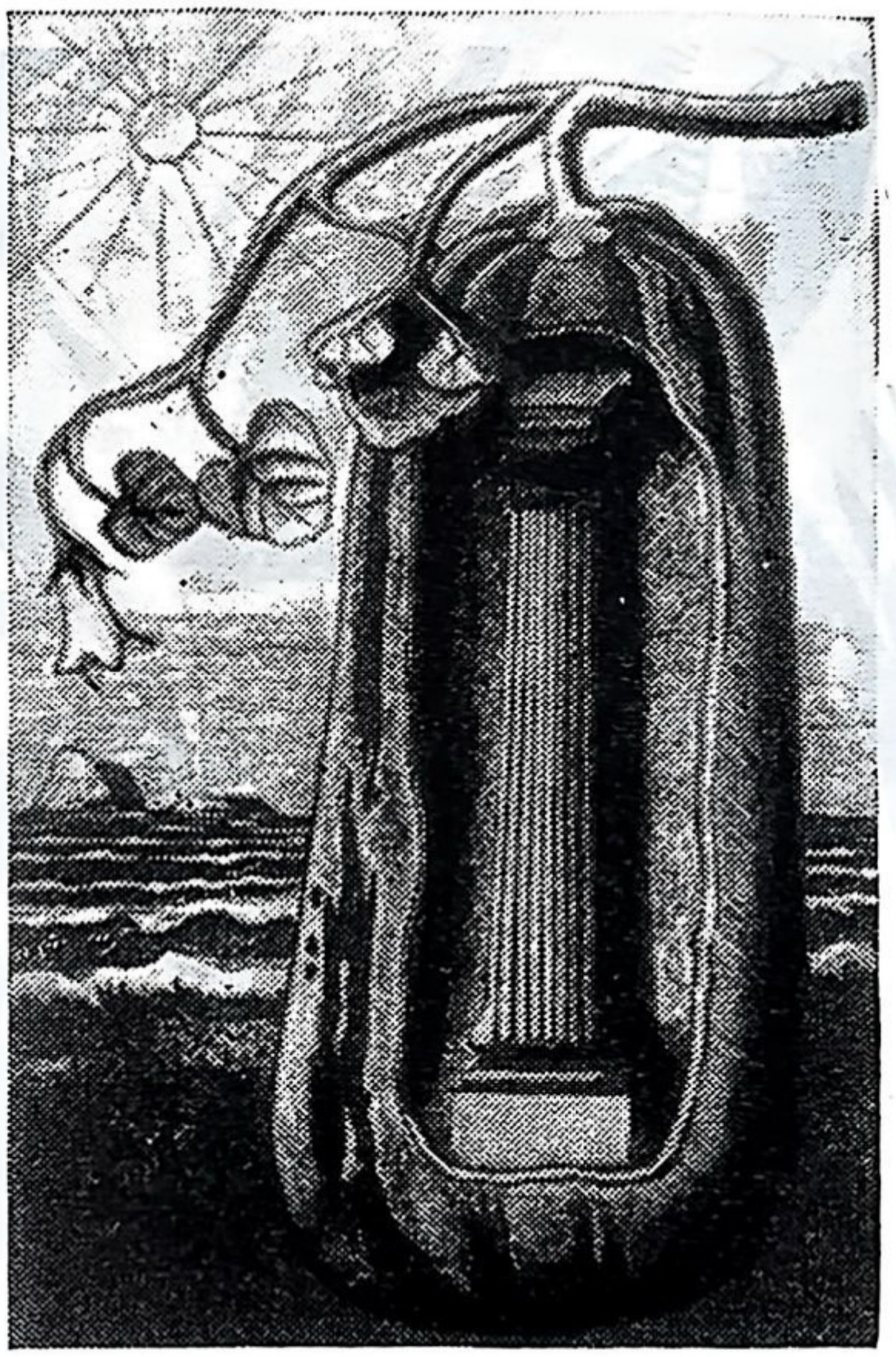
Pasan muchos años y, ya canosa su cabeza, ese trabajo no está todavía terminado.

Misión de la ciencia

Albert EINSTEIN,
físico alemán
(1879-1955).

La comprensión entre los científicos se dificultaba porque la diferencia de los idiomas era un freno para su entendimiento mutuo. La sed de conocer las comunicaciones espaciales, percibidas por nosotros en forma de símbolos que se trasmiten por nuestros sentimientos imperfectos, lima estas dificultades. El deseo de conocer la verdad nunca ha sido tan fuerte como es

Karl Rössing (RFA)
"Una tierra abandonada"



ahora; y mientras exista, podremos mirar al futuro con esperanza.

Fréderic JOLIOT-CURIE,
físico francés
(1900-1956).

De un discurso: No debe permitirse que los hombres usen para su propio aniquilamiento las fuerzas naturales que han sabido descubrir y someter.

En aras de la vida

Arnold TOYNBEE,
historiador inglés
(1889-1975).

De un artículo: La guerra es lo más monstruoso que han inventado los hombres, pero es, precisamente, lo que con incomprensible obstinación no quieren rechazar. Ya la guerra de 1914 costó varios millones de vidas. A partir del 6 de agosto de 1945 (día en que se arrojó la bomba atómica estadounidense sobre Hiroshima. —**N. de la Red.**), la guerra amenaza con ser tan mortífera que podría provocar el total exterminio del género humano, y hasta que el mismo planeta quedara inhabitable.

Vera Mújina (URSS)
"Angel del Apocalipsis"

Aunque en la primera conflagración mundial, por suerte, fui eximido de ir a los campos de batalla, ya desde el mes de agosto de 1914 comprendía yo claramente que era enemigo de la guerra, de su vileza. Pereció la mitad de mis coetáneos, aunque yo no presencié su muerte.

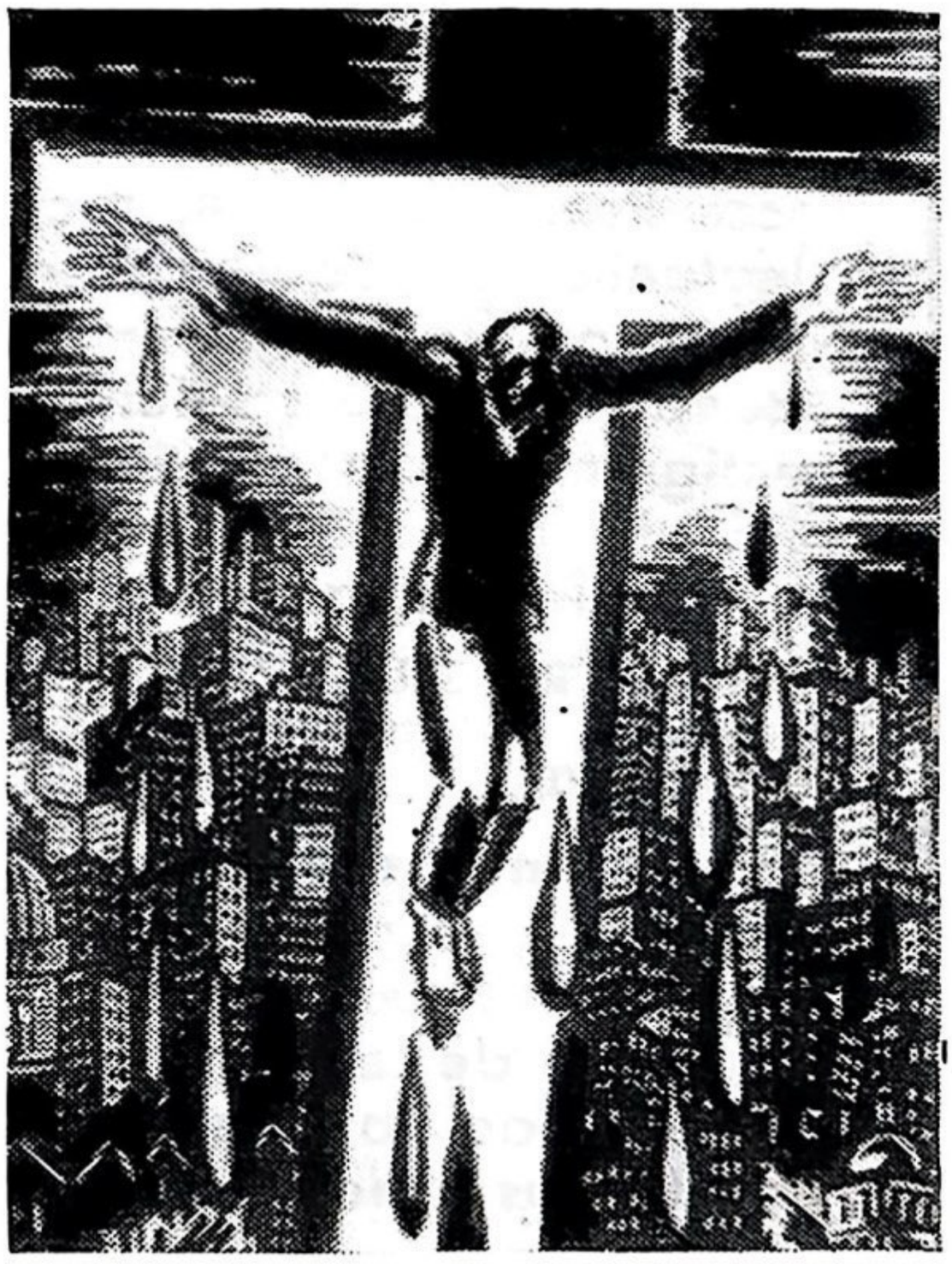
En 1915, poco tiempo después de trasladarme de Oxford a Londres para prestar mis servicios en el departamento militar, me enviaron con un encargo al Ministerio de la Guerra, de Whitehall. Al entrar en el edificio, vi una cartelera. En ella estaba pegada una lista de oficiales caídos en los últimos combates. Al leer la información, se apartaron de la cartelera dos mujeres. Una de ellas sollozaba; la otra le decía algo con insistencia, como si las palabras pudieran devolver a su compañera lo que había perdido irrecuperablemente. Los rostros de aquellas mujeres los sigo viendo ahora con tanta angustia como aquel día. Mientras yo viva debo luchar en la medida de mis fuerzas contra la guerra, que tantos sufrimientos ocasiona.

León TOLSTOI,
escritor ruso
(1828-1910).

De su artículo "No puedo callar". Hombres hermanos: Vuelvan en sí, reparen en lo que están haciendo. Recuerden quiénes son.

Antes de ser verdugos, generales, fiscales, jueces, ministros, zares, antes que nada son personas. Hoy asomaron a la santa luz, mañana dejarán de existir. (Ustedes, verdugos de toda calaña, que han suscitado y siguen suscitando un gran odio; ustedes especialmente deben tenerlo presente). ¿Acaso en sus instantes lúcidos no ven que su vocación en la vida no puede consistir en torturar y matar a las personas, en temblar de miedo a ser asesinados y en engañar a su propia conciencia, a los hombres y a Dios, tratando de convencer y convencerse de que cumplen ustedes una importante y grande misión para bien de millones de seres humanos? ¿Acaso no comprenden ustedes, cuando les embriagan el ambiente, las lisonjas y los sofismas habituales, que todo eso son palabras inventadas sólo para fingir buenas cualidades, mientras hacen las cosas más malas? No pueden menos de saber que igual ustedes que cada uno de nosotros tenemos una sola misión verdadera, que comprende todas las tareas restantes, la de vivir un corto espacio de tiempo

Frans Masereel (Bélgica)
"Erase una vez"



Frans Masereel (Bélgica)
"Una muchacha"

en consonancia con la voluntad que nos ha traído a este mundo y, cuando así lo disponga, irnos de él. Y esta voluntad lo que quiere es el amor de las personas a las personas. . .

Romain ROLLAND,
escritor francés
(1866-1944).

De la recopilación "Quince años de lucha": Soy un servidor de los hambrientos, explotados, oprimidos. Antes de entregarles —si soy capaz de hacerlo— las riquezas de mi espíritu, debo darles pan, justicia, libertad. Precisamente al recibir los privilegios de la intelectualidad, adquiero recursos y, por consiguiente, me comprometo a apoyar activamente a la sociedad, ayudándola a que se ilumine el camino político y social, estigmatizando a quien la engañe e indicándole, dentro de lo posible, un medio certero para prevenirla contra los peligros.

Bertrand RUSSELL,
filósofo y matemático inglés
(1872-1970).

De una carta: Nuestra sociedad siente profunda inquietud y experimenta graves sufrimientos. Toda civilización humana entraña peligro. Pero, si creemos en el futuro de la humanidad, cada uno de nosotros debe hacer todo lo posible para eliminar los instrumentos mortíferos y debe saber examinar objetivamente la po-

lítica de su Gobierno. Ahora se planean asesinatos en horrorosas proporciones, y todos nosotros, jóvenes y viejos, debemos impedirlos.

POST SCRIPTUM

Desde que salió de la imprenta el libro "Europa. Siglo XX" ha pasado poco tiempo, pero la opinión pública europea le ha dado ya una alta apreciación, habiéndolo calificado de "gran declaración de la cultura europea en defensa de la humanidad".

"Estamos satisfechos por el gran éxito del libro... Nada puede criticársele a su esencia; nada se le puede objetar a su propósito; nada hay que contraponer a tan noble idea —ha comentado Friedhelm Denninghaus, profesor de la Universidad de Bohum (RFA)—. A decir verdad, nosotros, en la Alemania Occidental, esperábamos que determinados círculos reaccionarían muy desfavorablemente. Y ahora estamos literalmente asombrados por la notable comprensión con que ha sido acogida la antología 'Europa. Siglo XX' en los más vastos sectores de la opinión pública de la RFA. La Sociedad de Renania-Westfalia recibe muchas cartas con agradecimiento y admiración. Numerosos germanooccidentales escriben que es así como hay que trabajar: creando y fortaleciendo el entendimiento mutuo".

La antología en cuestión apareció sobre la mesa redonda del Encuentro de Madrid como aporte práctico a la realización del Acta Final de la Conferencia Europea de Helsinki de 1975; como importante argumento a favor del desarrollo y consolidación del espíritu de Helsinki.

"Magnífico ejemplo de cooperación, que enriquece espiritualmente a los pueblos, contribuyendo a su entendimiento". Así ha definido este libro el Secretariado Ejecutivo del Encuentro Europeo de Madrid.

Grabado *Vladímir Favorski (URSS)*

FUENTES

REVISTAS Y PERIODICOS

Izvestia Sovétov deputátov trudiáschijsia
(Noticias de los Soviets de diputados de los trabajadores),
periódico editado por el Presídium del Soviet Supremo de la URSS. Fundado en marzo de 1917.
Aparece 6 veces a la semana.
Tirada: 7 millones de ejemplares.

Kommunist
(Comunista),
revista teórica y política del CC del PCUS, aparece 18 veces al año. Fundada en 1924.
Tirada: 947 mil ejemplares.

Literatúrnaya gazeta
(Gaceta literaria),
semanario de la Junta Directiva de la Unión de Escritores de la URSS. Fundado en 1929.
Tirada: 2 millones de ejemplares.

Mirovaya ekonómika i mezhdunaródnie otnoshenia
(Economía mundial y relaciones internacionales),
revista mensual del Instituto de Economía Mundial y de Relaciones Internacionales, de la AC de la URSS. Fundada en 1957.
Tirada: 40 mil ejemplares.

Novedades de Moscú,
semanario de la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con otros Países y de la Agencia de Prensa Nóvosti. Fundado en 1930, aparece en español, árabe, inglés, francés y ruso, con una tirada total de cerca de un millón de ejemplares.

Pravda
(Verdad),
diario del CC del PCUS. Fundado por V. I. Lenin el 5 de mayo de 1912. Tirada: 11 millones de ejemplares.

Revista Internacional
(Problemas de la paz y del socialismo),
publicación teórica e informativa de los partidos comunistas y obreros. Fundada en 1958.
Aparece en 37 idiomas.

Tiempos Nuevos
semanario político, editado por el periódico *Trud*. Fundado en 1943.
Aparece en ruso, español y otros idiomas. Tirada: 500 mil ejemplares.

Trud
(Trabajo),
periódico del Consejo Central de Sindicatos de la URSS. Aparece 6 veces a la semana. Fundado en 1921. Tirada: 8,4 millones de ejemplares.

Za rubezhom
(En el extranjero),
revista semanal de la prensa extranjera, órgano de la Unión de Periodistas de la URSS. Fundada en 1960. Tirada: 1.500 mil ejemplares.

EDITORIALES

Politizdat
(Editorial estatal de la literatura política),
de Moscú. Su producción está destinada a un amplio círculo de lectores. Lanza anualmente más de 400 títulos con una tirada total de 55 millones de ejemplares.

Lea en el próximo número:

— Dos mundos, dos códigos de conducta en la palestra internacional

●

— Bases económicas del humanitarismo socialista. Diálogo con el lector

●

— El PCUS y los sindicatos: principios de su colaboración. Diálogo con el lector

●

— ¿Pluralismo o centralismo? Un dilema artificial

●

— La Nueva Política Económica: ¿fue una retirada o una etapa hacia el socialismo?

●

— Por qué los países en desarrollo necesitan la distensión

●

— A quién sirven los petrodólares. Diálogo con el lector

●

— "Salud para todo el mundo" en el año 2000: ¿Utopía o perspectiva real?

●

— "Nueva calidad de vida" como la entienden los comunistas

●

— La democracia burguesa vista por un humorista norteamericano. Biblioteca de STP

ЖУРНАЛ
«СОЦИАЛИЗМ: ТЕОРИЯ И ПРАКТИКА»
№ 9, 1981 г.
на испанском языке
0-92

Precio de suscripción a la revista STP para un año es de 4.40 $ US para Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, Venezuela

800 Ptas. para España
80 escudos para Portugal

Casas distribuidoras y librerías donde se puede adquirir la revista STP

Mezhdunaródnaya kniga
Smolénskaya-Sennaya, 32/34
Moscú 121200, URSS

Argentina
Sergio Szmid Directorio 486
1822 Valentín Alsina, Pcia. Bs. As.

Brasil
Livraria Valentina Rozov
Rua 24 de Maio, 35, 3 Andar,
Conj. 312, São Paulo

Livraria Tecnocientífica
Rua Conde de Sarzedas, 246
São Paulo, SP

Livraria Página Ltda.
Rua das Marrecas, 40
5 Andar, S/511, Rio de Janeiro

Colombia
Ediciones Suramérica Ltda.
Carrera 30 N 23-13
Apartados aéreos 14/470 y 97/71
Bogotá

Costa Rica
Librería Internacional
Apartado 758, San José

Cuba
Expedidora Central de
Publicaciones Dragones N 456
La Habana — 2

Ecuador
"Empresa Editora Importadora
C.A."
Villamil N 211 y Abdón Calderón
Casilla 6217, Guayaquil

Librería Quito
Guayaquil N 1555, Casilla B-41
Sucursal de Correos N 1, Quito

España
Librería Rubiños
Alcalá, 98, Madrid-9

Jamaica
Independent, Book Stores
2 Wildman Street, Kingston

México
Ediciones de Cultura
Popular S.A., Odontología, 76
Copilco-Universidad
México 20, D.F.

Servicios Bibliográficos
Palomar, Apartado postal 8336
México 1, D.F.

"El Día",
Alfonso López Camacho
Rúa Flores Magón (6a), 1908
Apartado postal N 175
Tijuana B. Cía.

SABSA
Servicios a Bibliotecas S.A.
Insurgentes Sur. N 1032-401
México 12 D.F.

Nicaragua
Importaciones y Exportaciones
Literarias S.A.
Apartado postal N 2705
Managua

Perú
Editorial Latinoamericana de
Ciencias S.C.R. Ltda.
Jr. Huancavelica N 354-101
Apartado Correo N 3108, Lima 1

Librerías y Distribuidoras
Cosmos y Siglo XX
Av. Tacna N 219, Lima 1

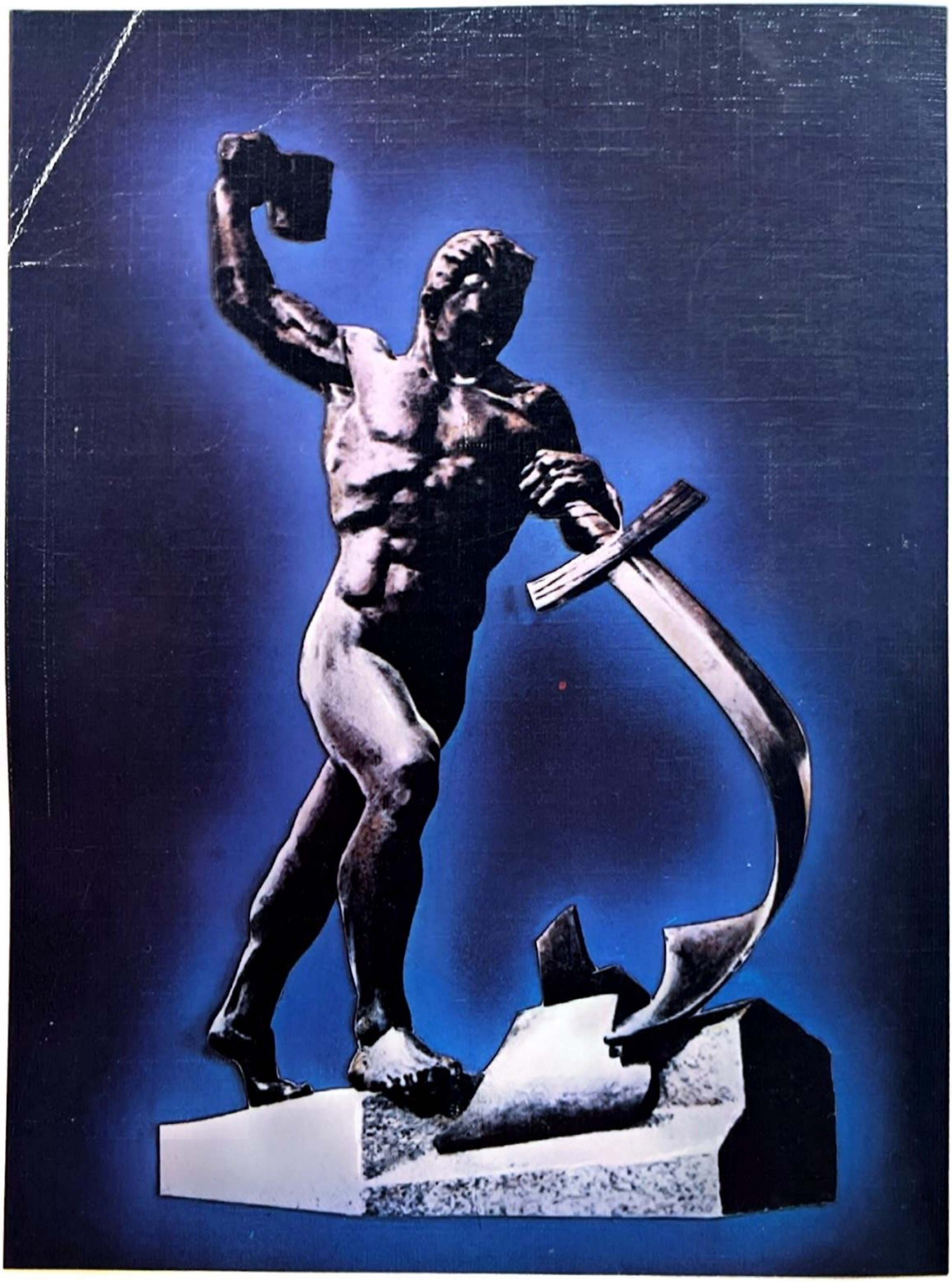
Portugal
Central Distribuidora Livraria
SARL
Rua Pedro Nunes, 9A, Lisboa 1

Venezuela
Distribuidora Progreso
Apartado 19224, Caracas

Distribuidora Trans-Oceánica
Apartado (N.G.) N 40242
Caracas 104

POR UNA PAZ DURADERA

A. Vasiliev (URSS)



¡Convirtamos las espadas en arados!

STP

Indice 72789

Obra del escultor soviético E. Vuchétich, frente a la sede de la ONU en Nueva York.